

XX Congreso de la Internacional Socialista, Nueva York
09-11 de septiembre de 1996

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL

DE BERLÍN A NUEVA YORK

Han pasado cuatro años desde que la Internacional Socialista celebró su más reciente Congreso, en Berlín. En aquel entonces, nos reunimos en una ciudad que había estado dividida durante varios decenios, y cuyos habitantes habían estado separados por un muro alto y repugnante. Nos congratulamos de que el muro hubiera desaparecido, de que se hubiera desbaratado el régimen de gobierno de partido único y de que estuviera naciendo una nueva Europa.

El Congreso de Berlín evocará siempre en nuestras mentes la memoria de Willy Brandt, que durante 16 años ocupó el cargo de Presidente de la Internacional Socialista. No mucho después del Congreso, el 17 de octubre de 1992, muchos líderes de la IS se reunieron nuevamente en Berlín, con gran pesadumbre, para asistir a los funerales de ese gran estadista y rendir homenaje a una vida dedicada a los ideales de nuestra Internacional. Como manifestamos durante el Congreso, cuando Pierre Mauroy fue elegido nuevo Presidente de la Internacional Socialista, el nombre de Willy Brandt estará eternamente vinculado a la historia de nuestra organización.

En este momento, nuestro XX Congreso se celebra en la Sede de las Naciones Unidas, lugar que simboliza nuestro compromiso en pro de la cooperación internacional para la paz, la democracia y los derechos humanos. Nuestra fe en sus principios, nuestro compromiso en pro de sus metas y nuestro orgullo por sus realizaciones, hacen que sea apropiado que nuestro Congreso se celebre en la Sede de las Naciones Unidas.

Nuestra familia de partidos y organizaciones ha incrementado su alcance geográfico y su influencia política en todas partes del mundo. La socialdemocracia es un denominador común para todos quienes aspiran al progreso, la igualdad, la solidaridad y la afirmación de los derechos, tanto del individuo como de la comunidad. Nuestra labor tiene en cuenta los grandes cambios producidos en los últimos años, no sólo la ola de democratización en el decenio de 1990, sino también la mundialización económica, el estancamiento del desarrollo en los países más pobres, la revolución en materia de tecnología y comunicaciones, el fin de un mundo bipolar y el avance de la integración regional.

Actualmente, la socialdemocracia está inspirando y plasmando la vida política en todos los continentes. La Internacional es una poderosa fuerza en Europa, donde nació y donde las fuerzas socialdemócratas han hecho tanto por plasmar normas y expectativas. La Internacional también es una poderosa fuerza en América Latina, donde en los dos últimos decenios nuestros partidos han desempeñado un papel central en el avance de la democracia. La Internacional ha seguido teniendo un importante papel en la búsqueda de una paz duradera en el Oriente Medio. También ha sido una prioridad la intensificación de los intercambios y la cooperación entre los países que circundan el Mediterráneo.

En Europa central y oriental, tras un prolongado y doloroso período de silencio, los partidos socialdemócratas despliegan actividades en cada uno de los países, amplían su influencia, ofrecen vigorosas alternativas de política y, en algunos países, se están haciendo cargo del gobierno.

Mientras tanto, en Africa, como en la región de Asia y el Pacífico, se han sumado a nuestros bien establecidos partidos miembros muchas fuerzas políticas de inspiración socialdemócrata que habían iniciado desde hacía poco sus actividades o habían adquirido influencia recientemente.

En ese contexto, la Internacional ha multiplicado sus esfuerzos. Además de nuestros Comités regionales y temáticos establecidos desde hace tiempo, hemos creado en este período Comités de la IS para Europa Central y Oriental, para Africa, para Asia y el Pacífico, y para el Mediterráneo, así como un nuevo Comité de la IS sobre Autoridades Locales. Hemos organizado por primera vez reuniones del Consejo de la IS en el Japón, en Hungría y en Sudáfrica. Al mismo tiempo, hemos seguido enviando misiones de estudio y conocimiento y de observación de elecciones a países de todos los continentes.

Mediante nuestras numerosas actividades en todo el mundo, hemos profundizado y ampliado los intercambios entre nuestros partidos miembros, desarrollando al mismo tiempo nuestra plataforma común y llevando el mensaje socialdemócrata a un número cada vez mayor de lugares. Estamos persuadidos de que muchos problemas sólo pueden ser abordados eficazmente en el plano internacional, o no serlos del todo. Esto otorga una nueva importancia a la labor de nuestra Internacional, cuyos fundadores fueron inspirados por la visión de una sociedad mundial e ideales de solidaridad en todo el planeta.

Tengo el agrado de presentar este informe, en el que se resumen las numerosas actividades de nuestra Internacional durante el período transcurrido desde nuestro más reciente Congreso.

AFRICA

En Africa, la Internacional Socialista tiene la intención de proporcionar un marco para todos quienes aspiran a la democracia, la paz y el desarrollo y para quienes el desarrollo económico y la democracia están inextricablemente vinculados entre sí. La Internacional Socialista está cobrando gran impulso en Africa, donde ha establecido numerosos contactos e intercambios que abarcan todo el continente.

Poco antes de nuestro último Congreso, realizado en 1992, celebramos una reunión de trabajo en Dakar (Senegal), a la que asistieron numerosos participantes. Además de invitar a los representantes de nuestros propios partidos miembros en el continente, acogimos como invitados a representantes de más de 30 partidos y organizaciones africanas. Con algunos de ellos habíamos entablado contacto desde antigua data, pero muchos otros habían sido creados recientemente, en el marco de los cambios democráticos que había experimentado Africa en los dos o tres años precedentes. La reunión fue dinámica y se realizó con éxito, y muchos de esos partidos asistieron al XIX Congreso de la Internacional Socialista celebrado en Berlín. Desde entonces, la Internacional Socialista ha establecido una presencia e influencia sustanciales en Africa.

Actualmente, varios partidos de inspiración socialdemócrata despliegan actividades en cerca de 40 países africanos, tanto en el gobierno como en la oposición, algunos en circunstancias de adelanto político y social, otros en situaciones de opresión y sujetos a tribulaciones o conflictos. Varios de esos partidos están presidiendo gobiernos, como en el Senegal, Túnez, Malí o Mozambique; varios otros son partidos minoritarios en gobiernos de coalición, como en Malawi; otros son los principales partidos de la oposición, como en la Costa de Marfil, la República Centroafricana, Burkina Faso y Botswana; otros están luchando por mantener sus actividades políticas, pese a encontrarse en

condiciones sumamente difíciles, como en Guinea Ecuatorial; y otros están sobreviviendo valientemente tras derramamientos de sangre y calamidades, como en Rwanda.

La mayoría de esos partidos participan regularmente en las reuniones del Comité Africa de la IS, que fue establecido por el Consejo de la IS en la reunión celebrada en Atenas a principios de 1993, bajo la copresidencia del Presidente Abdou Diouf del Senegal, Líder del Partido Socialista del Senegal, y António Guterres, Líder del Partido Socialista de Portugal. El Comité se reunió por primera vez en octubre de 1993 en Lisboa, en vísperas de la reunión de nuestro Consejo en esa ciudad, y pronto pasó a ser un importante y activo órgano de la Internacional.

Elecciones en Angola

Por otra parte, las actividades de la IS en Africa no se han limitado a las reuniones de nuestro Comité. En septiembre de 1992, inmediatamente después de nuestro más reciente Congreso, organizamos una misión de la IS a fin de observar las elecciones presidenciales y parlamentarias en Angola. Nuestros observadores comprobaron que los comicios habían sido libres e imparciales y se habían llevado a cabo correctamente, pese a algunos problemas de organización. Esos observadores felicitaron al Presidente José Eduardo dos Santos, candidato del partido gobernante, el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), por su reelección y también felicitaron al MPLA por sus éxitos en las elecciones parlamentarias. En opinión de nuestros observadores, las posteriores denuncias sobre irregularidades carecían de fundamentos sólidos.

La Internacional observó con inquietud los acontecimientos ulteriores en Angola, y consideró la situación reinante en ese país durante las reuniones de su Consejo y de su Comité Africa, a las que con frecuencia asistieron líderes del MPLA. Lamentamos la reanudación del conflicto tras las elecciones y la negativa del partido UNITA a aceptar los resultados. Exhortamos a apoyar las conversaciones para la paz celebradas en Abidján y, más tarde, en Lusaka, y hemos instado a que se aumentara la asistencia humanitaria al pueblo de Angola. Tras la firma en Lusaka de los acuerdos de paz, a fines de 1994, renacieron nuestras esperanzas de que se llegara a una reconciliación nacional. Tras esas dificultades, la IS ha reiterado su compromiso en pro de trabajar por una paz duradera. Seguiremos ofreciendo nuestra solidaridad y nuestro apoyo a todos quienes trabajen en pro de un futuro democrático y en condiciones de paz para Angola.

Misión a Somalia

En una atmósfera de profundas preocupaciones internacionales a raíz del violento conflicto y la ola de hambre que azotaron Somalia, los cuales habían motivado la presencia de las Naciones Unidas en ese país, en febrero de 1993 una delegación de la IS visitó Mogadishu. La delegación fue encabezada por António Guterres, Vicepresidente de la IS y Líder del Partido Socialista de Portugal. Organizamos la visita en colaboración con el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas en Somalia, con quien se reunió la delegación de la IS. Dicha delegación también se reunió con representantes de la Fuerza de Transición de las Naciones Unidas y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y viajó desde Mogadishu hasta un campamento administrado por el UNICEF y por la Cruz Roja Internacional y protegido por fuerzas de los Estados Unidos, donde estaban alojados 3.000 civiles.

Pocos días después, durante la reunión que celebró el Consejo de la IS en Atenas, António Guterres informó acerca de esa visita. Nuestro Consejo aprobó una resolución en la que acogía con beneplácito la operación de las Naciones Unidas en Somalia, pero reconocía que, sin un desarme efectivo de todas las facciones, no se lograría una solución al conflicto ni sería posible el restablecimiento de la normalidad en el país, y que la asistencia financiera y técnica de la comunidad internacional no debía limitarse al socorro humanitario transitorio. Lamentablemente, pese a las acciones internacionales, al cabo de tres años la situación en Somalia sigue siendo motivo de profunda preocupación.

Elecciones en el Senegal

El partido africano miembro de la Internacional Socialista desde hace más tiempo, el Partido Socialista del Senegal, que está gobernando, desempeña un papel prominente en la labor de nuestra organización. En febrero de 1993, el Partido invitó a la Internacional a que enviara observadores a las elecciones presidenciales del Senegal, las primeras que se iban a celebrar con arreglo a un nuevo código electoral. Una delegación, compuesta por representantes de varios de nuestros partidos miembros africanos y europeos, observó los comicios en Dakar, St. Louis y otros centros. Los observadores informaron de que el proceso de votación se había llevado a cabo en condiciones de calma y orden, pese a algunos problemas prácticos. El Presidente Diouf fue reelegido por un margen decisivo. La presencia de observadores internacionales resultó útil, en el marco de la aplicación del nuevo código electoral, el cual fue enmendado después con el apoyo de todos los partidos, antes de las elecciones legislativas que se celebraron más tarde ese mismo año.

Elecciones en la República Centroafricana

Durante las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en la República Centroafricana en octubre de 1993, estuvieron presentes varios observadores internacionales, entre ellos Guy Labertit, del Partido Socialista de Francia, en representación de la Internacional Socialista. Abel Goumba, Líder del partido miembro de la Internacional, el Frente Patriótico para el Progreso (FPP), era candidato a la Presidencia y fue derrotado con muy pequeño margen por Ange-Félix Patassé. Desde entonces, no han mejorado las condiciones políticas y sociales de la República, donde se había establecido un sistema multipartidista en 1991. El FPP ha denunciado muchos abusos de poder por parte del Gobierno y del partido gobernante, el Movimiento para la Liberación del Pueblo Centroafricano (MLPC). A comienzos de este mismo año, los motines en las fuerzas armadas suscitaron la intervención de las fuerzas armadas de Francia y una invitación de Patassé a los partidos de oposición para que se sumaran a un gobierno de unidad nacional. El FPP y otros partidos rechazaron la invitación, debido a que no iba acompañada de un compromiso en pro de la reforma constitucional. Esta situación es motivo de preocupación y la Internacional mantiene un estrecho contacto con su partido miembro.

El Consejo da la bienvenida en Lisboa a Nelson Mandela

La imagen de Africa ha cambiado con el advenimiento de la libertad y la democracia en Sudáfrica. En octubre de 1993, dimos la bienvenida a Nelson Mandela, como huésped de honor en la reunión del Consejo de la IS celebrada en Lisboa. Algunos días antes, Mandela había solicitado a las Naciones

Unidas que levantaran las sanciones económicas impuestas contra Sudáfrica, después de que las negociaciones multipartidarias hubieron colocado al país firmemente en el sendero conducente a elecciones democráticas y no raciales. Mandela expresó su agradecimiento por el papel de la solidaridad internacional en la lucha por la democracia y destacó que la incipiente democracia de su país necesitaba contar con asistencia para el desarrollo y para efectuar inversiones, a fin de subsanar el terrible legado del apartheid.

Nuestro Consejo prometió desplegar sus mejores esfuerzos en apoyo del proceso de democratización. En los meses siguientes, mantuvimos un estrecho contacto con nuestros amigos y camaradas en Sudáfrica. En diciembre, el Presidente de la IS, Pierre Mauroy, y el Vicepresidente, António Guterres, visitaron Sudáfrica para reunir información y reafirmar el apoyo de la Internacional Socialista al proceso de democratización. Celebraron reuniones con Mandela y otros líderes del Congreso Nacional Africano (ANC), y también con el Presidente De Klerk, y dirigentes sindicales, eclesiásticos y empresariales.

Reunión del Comité Africa en Johannesburgo

Poco tiempo después, visité Johannesburgo con el propósito de efectuar arreglos para que nuestro Comité Africa se reuniera en esa ciudad. Esta histórica reunión, realizada en marzo de 1993 y presidida conjuntamente por Mamadou Faye, del Partido Socialista del Senegal, y António Guterres, del Partido Socialista de Portugal, fue la primera reunión jamás celebrada por la Internacional en Sudáfrica. La delegación del Congreso Nacional Africano fue presidida por Thabo Mbeki y Walter Sisulu. Nuestra reunión fue una expresión concreta de apoyo a la democracia en Sudáfrica y, asimismo, puso de manifiesto la importancia de la democracia sudafricana para todo el continente, además de dar a los dirigentes políticos sudafricanos la oportunidad de intercambiar opiniones con los dirigentes políticos de otros países africanos acerca de la continua lucha en pro de la paz y la democracia. El Comité afirmó las metas compartidas de las fuerzas democráticas en Africa, en especial el pluralismo político, la libertad de los medios de difusión, el adelanto de la mujer y la defensa de los derechos humanos, y convino en un amplio programa de actividades.

Elecciones en Sudáfrica

Un mes después, regresé a Sudáfrica junto con una delegación de la Internacional Socialista. Figurábamos entre los numerosos observadores de las históricas elecciones celebradas del 26 al 29 de abril de 1994. Los observadores de la IS se ubicaron en los centros comiciales de Johannesburgo y los poblados de sus inmediaciones, en Pretoria, en zonas rurales del Transvaal, en Ciudad del Cabo y en muchas zonas del Cabo Occidental. Nos reunimos con muchos líderes y activistas del ANC. También estaban presentes en Sudáfrica numerosos representantes de partidos miembros de la IS, que cumplían diversas funciones de observación y asistencia. Para todos aquellos entre nosotros que presenciamos la calma y la eficiencia con que se llevaron a cabo los comicios, fue una experiencia muy gratificante. Las elecciones representaron una gran victoria para el ANC y sus partidarios en todo el mundo.

Cuando el Presidente Mandela tomó posesión de su cargo el 10 de mayo de 1994, el Consejo de la IS, que se reunía ese día en Tokio, rindió homenaje a los dirigentes y al pueblo de Sudáfrica, en momentos en que iniciaban una nueva era, y envió al nuevo Presidente una carta en la que manifestaba: "Abrigamos la esperanza de que la nueva Sudáfrica aumente las posibilidades de todo

el continente — en particular del Africa meridional — de avanzar hacia el desarrollo económico y social, y fortalezca la cooperación regional en todas las esferas. Nos comprometemos a apoyar al nuevo Gobierno de Sudáfrica y a promover la cooperación financiera de la comunidad internacional, como medio de contribuir a que la gran mayoría de la población satisfaga sus aspiraciones a alcanzar niveles de vida más altos".

Elecciones en Mozambique

Si bien los resultados de las acciones internacionales en pro de la paz en Angola y Somalia no han sido hasta el momento los que habríamos deseado, también hubo algunos éxitos, como en el caso de Mozambique, donde por fin han cesado los largos años de guerra civil. En octubre de 1994, presidí una delegación de la IS encargada de observar las tan esperadas elecciones presidenciales y parlamentarias, que marcaban la culminación de un proceso de paz patrocinado por las Naciones Unidas, que la IS había apoyado decididamente. Observamos comicios en que el número de votantes fue alto y los procedimientos, minuciosos. Nos reunimos con Joaquim Chissano, Presidente saliente y Líder del Partido FRELIMO, así como con otros dirigentes del partido y del Gobierno. Los resultados de las elecciones colocaron decisivamente al Presidente Chissano nuevamente en su cargo, y al mismo tiempo, el FRELIMO logró el mayor número de votos para el nuevo parlamento. Seguimos apoyando al Gobierno del Presidente Chissano en su difícil tarea de crear un futuro mejor, tras los estragos de la guerra y seguimos manteniendo relaciones estrechas con el FRELIMO, cuyos representantes participan regularmente en las reuniones del Consejo y el Comité Africa de la IS.

El Comité Africa en la Costa de Marfil

En noviembre de 1994, el Comité Africa de la IS se reunió en Abidján, capital de la Costa de Marfil, por invitación del partido miembro de la Internacional, Frente Popular de la Costa de Marfil (FPI) y su Líder, Laurent Gbagbo.

En nuestra reunión en Abidján, a la que asistieron numerosos representantes de partidos miembros de la IS e invitados de muchos países de Africa, seguimos centrándonos en el proceso de democratización y en el papel de la socialdemocracia en Africa, y seguimos considerando los recientes acontecimientos económicos y la cuestión de la integración africana. En el temario también figuraban cuestiones de importancia crucial acerca de la resolución de conflictos y las acciones humanitarias. En una resolución sobre la integración africana, el Comité Africa de la IS destacó que la cooperación regional y la integración tenían importancia vital para que el continente africano pudiera desempeñar el papel que le correspondía en el intercambio comercial internacional y la economía mundial.

El Comité escuchó presentaciones acerca de cómo en la Costa de Marfil, al igual que en otros países africanos, no se había llevado a término la transición hacia la democracia. Laurent Gbagbo destacó las demás reformas que debían acompañar la celebración de elecciones multipartidistas: la aprobación de un código electoral moderno y carente de prejuicios, y la libertad de acción y de expresión para los partidos de oposición y para los medios de difusión. Se había previsto la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias en la Costa de Marfil al año siguiente pero, lamentablemente, las preocupaciones al respecto que se habían expresado en nuestra reunión quedaron confirmadas. En octubre de 1995, los partidos de oposición se retiraron de las elecciones presidenciales, señalando que el código electoral no era equitativo y que posteriormente se habían

producido irregularidades en el proceso de votación. Más tarde, los partidos de oposición participaron en la votación parlamentaria, pero ésta fue suspendida, lo cual causó profundas preocupaciones en nuestra Internacional, en los partidarios de Laurent Gbagbo y en algunas otras personalidades de la oposición. La Internacional Socialista ha otorgado su pleno apoyo al FPI y a otros partidos que operan en condiciones similares. A nuestro juicio, la solidaridad manifestada en ocasiones como nuestra reunión en Abidján contribuirá a un mayor fomento de la democracia.

El Comité Africa en Cabo Verde

Praia, capital de Cabo Verde, fue el lugar de celebración de la siguiente reunión de nuestro Comité Africa, celebrada en mayo de 1995, por invitación del Partido Africano de la Independencia de Cabo Verde (PAICV), partido de oposición en ese país, que es miembro de la IS. Seguimos trabajando en enfoques de política comunes, que en ese momento ya estaban bien elaborados. Tuvimos ante nosotros detallados documentos de antecedentes sobre temas de debate de importancia vital: las condiciones para la democracia; el desarrollo económico; los conflictos y el establecimiento de la paz. Los debates del Comité sentaron las bases para los debates en la reunión de nuestro Consejo que se celebró poco después en Ciudad del Cabo, y aseguró que pudiéramos llevar a la Internacional Socialista en su conjunto las voces y las prioridades de los partidos africanos.

Nuestra reunión se celebró en el edificio del Parlamento nacional, en Praia, y sus trabajos se iniciaron con la presencia de miembros de los diversos partidos políticos y de prominentes personalidades nacionales. Nuestros debates se centraron en el papel que tiene la socialdemocracia en el proceso de democratización, y en la lucha contra la pobreza y la formulación de políticas alternativas en virtud de las cuales no sea necesario sacrificar el bienestar social y el progreso, en aras de la disciplina fiscal. También consideramos las estrategias para el establecimiento y el mantenimiento de la paz en Africa y aprobamos resoluciones sobre las persistentes crisis que afectan a varios países africanos, donde aún no se han alcanzado condiciones de paz y democracia.

El Consejo en Ciudad del Cabo

En contacto con el ANC y con el primer Gobierno democrático de Sudáfrica, en julio de 1995 se reunió en Ciudad del Cabo el Consejo de la IS, con lo cual sentó otro precedente histórico. Participaron en la reunión líderes del ANC, entre ellos el Presidente Mandela y el Vicepresidente Thabo Mbeki. La reunión, a la que asistieron muchos participantes, se realizó en un clima particularmente positivo, y constituyó una ocasión memorable para todos nuestros delegados que habían trabajado en el movimiento internacional contra el apartheid. El tema principal de nuestros debates fue "Democracia, desarrollo y paz en Africa: Establecer la democracia, asegurar el desarrollo económico, promover la justicia social". Entre los participantes cabe citar a Ibrahim Boubacar Keita, Primer Ministro de Malí y Líder del Partido Africano para la Solidaridad y la Justicia (ADEMA-PASJ); Pedro Pires, Presidente del partido miembro de la IS, Partido Africano de la Independencia de Cabo Verde (PAICV); Joseph Ki-Zerbo, Líder del Partido por la Democracia y el Progreso (PDP) de Burkina Faso; Plácido Micó, Secretario General del Partido Convergencia para la Democracia Social (CPDS) de Guinea Ecuatorial; y Feliciano Gundana, a la sazón Secretario General del Partido FRELIMO de Mozambique; además de importantes representantes de muchos otros partidos africanos.

Una de las principales resoluciones aprobadas en el Consejo durante su reunión en Ciudad del Cabo se refería a las condiciones de la democratización. Expresamos nuestro pleno apoyo a todas las

fuerzas democráticas africanas que se identifican con el pluralismo político y sindical, la prensa libre e independiente, la promoción de la mujer, el joven y el niño, y la defensa de los derechos humanos, en particular los derechos de asociación y expresión. Y prometimos que la Internacional iba a promover programas de capacitación a fin de implantar una doctrina democrática, una acción en pro de la solidaridad y un intercambio de experiencias.

Otra de las resoluciones aprobadas por el Consejo se refería al desarrollo social y económico en Africa y establecía el compromiso de la Internacional en pro de las políticas de justicia social y desarrollo equitativo. Destacamos la necesidad de combatir la creciente pobreza en Africa y de promover la integración regional y la participación en un proceso de mundialización de la economía, de manera tal que redundara en beneficios reales para los ciudadanos ordinarios y acarrearla la obligación de la comunidad internacional de dar cumplimiento a los compromisos de asistencia y cooperación y de mantenerlos. También fue objeto de preocupación, como indicaré más adelante en este informe, la situación nacional en muchos países africanos.

Elecciones en Mauricio

En diciembre de 1995 tuve el privilegio de observar las elecciones generales celebradas en Mauricio, por invitación del partido miembro de la Internacional, el Partido Laborista de Mauricio. Este partido, y su aliado en la coalición, el Movimiento Militante de Mauricio (MMM), obtuvieron una victoria decisiva y el Líder laborista Navin Ramgoolam pasó a ocupar el cargo de Primer Ministro.

El Comité Africa en Burkina Faso

La más reciente reunión de nuestro Comité Africa se celebró en febrero de este año en Uagadugú (Burkina Faso). Fue anfitrión principal el partido de oposición de ese país y miembro de la Internacional, el Partido por la Democracia y el Progreso (PDP), que recientemente se había fusionado con varios otros grupos de izquierda. El Presidente de la IS, Pierre Mauroy, estuvo presente con nosotros en Uagadugú y, como de costumbre, los delegados de partidos de la región y europeos que son miembros de la IS, fueron acompañados por muchos invitados representantes de otros partidos africanos. Nuestros debates siguieron centrados en el fortalecimiento del proceso de democratización y de consecución de la paz y la reconciliación en Africa, en especial con referencia a los graves acontecimientos recientes en Rwanda y a la amenaza de que se produjeran situaciones similares en Burundi. El Comité reafirmó el compromiso de la Internacional Socialista en pro de trabajar para el fortalecimiento de la doctrina democrática, en particular, proporcionando observadores de las elecciones y apoyando a las fuerzas socialistas y socialdemócratas. Este compromiso revistió creciente importancia, habida cuenta de los recientes reveses y la insatisfactoria conducción de las elecciones en algunos países.

Otro tema al que se prestó atención fue la próxima Conferencia Intergubernamental (IGC) de la Unión Europea. El Comité Africa aprobó una resolución en la que se exhortaba a la Unión Europea a que en los preparativos de la IGC se tuvieran debidamente en cuenta las relaciones con los países en desarrollo, y con los de Africa en particular, y se instaba a los partidos miembros de la Internacional Socialista en países de la Unión Europea a lograr que se asignara prioridad a esa cuestión.

Nuestra reunión en Uagadugú, al igual que las anteriores reuniones de nuestro Comité, fue un importante foro para el intercambio de experiencias entre los partidos de todo el continente. Al

ofrecer ese foro, el Comité asume un importante papel en cuanto a impulsar el programa socialdemócrata en África. De nuestros debates surgieron varios planes y compromisos específicos. Uno de los proyectos, que ha de ser coordinado por los dirigentes del PAICV de Cabo Verde, ha de desarrollar la labor en común de los parlamentarios socialdemócratas. Los miembros de los parlamentos de las nuevas democracias de África serán invitados a participar en dicha labor. Otra prioridad es prestar asistencia en cuestiones de educación, y capacitación en materia de política; además, el PDP de Burkina Faso está coordinando los preparativos para ofrecer a los partidos de países africanos un serie de seminarios prácticos sobre este tema.

Apoyo a las actividades en pro de la paz...

En muchas ocasiones, en las reuniones del Consejo y del Comité África de la IS, hemos hecho hincapié en urgentes cuestiones relativas a la paz, los derechos humanos y la democracia en África.

Tal vez la más grave y la más difícil de todas esas situaciones fue la salvaje guerra civil en Rwanda, que se cobró centenares de miles de víctimas. La Internacional Socialista acogió con beneplácito las iniciativas internacionales y el posterior establecimiento de un Gobierno pluralista, presidido por el Primer Ministro que anteriormente, en 1993, había sido designado con arreglo a los fracasados Acuerdos de Arusha. Brindamos nuestro pleno apoyo a los demócratas rwandeses, en particular al Partido Socialdemócrata, que es miembro del Gobierno, al hacer frente a los retos que entrañan la reconciliación y la reconstrucción nacionales.

A partir de 1994, el Consejo y el Comité África de la IS han evocado reiteradamente y con profunda emoción los terribles acontecimientos de la guerra civil y han exhortado a la comunidad internacional a que haga todo lo posible por brindar asistencia al Gobierno de Rwanda en las tareas de reconstrucción, condenando al mismo tiempo la persistente impunidad de los responsables del genocidio. Las continuas represalias, que se han generalizado en algunas partes del país, son motivo de grave preocupación y siguen perturbando el regreso a Rwanda de los refugiados hutu. Seguimos observando atentamente la situación y mantenemos contactos regulares con el Partido Socialdemócrata, cuyos representantes asisten a las reuniones de nuestro Consejo y de nuestro Comité África.

Mientras tanto, la Internacional Socialista también está profundamente preocupada acerca del deterioro de la situación en Burundi, donde reinan entre los diferentes grupos étnicos similares tensiones explosivas, que ya han causado muertes violentas. Hemos brindado nuestro apoyo a todas las iniciativas internacionales para prevenir la profundización de ese conflicto, entre ellas la liderada por Julius Nyerere en nombre de la Organización de la Unidad Africana, y estamos consternados frente al reciente golpe de Estado en Burundi y a la aparente negativa de sus dirigentes a cooperar con la comunidad internacional.

... y la democracia

El Partido Convergencia para la Democracia Social (CPDS), de Guinea Ecuatorial, ha sido un activo contribuyente a nuestras reuniones en los últimos años, mientras hemos observado con preocupación los acontecimientos en ese país. En sus resoluciones, el Consejo de la IS ha manifestado que deploraba la conducta del Gobierno del Presidente Teodoro Obiang y la represión contra la oposición política. Hubo pruebas de que en las elecciones municipales celebradas en 1995

se habían cometido irregularidades, y la falta de las condiciones necesarias para que las elecciones fueran libres e imparciales condujo a un boicoteo de las elecciones presidenciales de ese año por parte de la oposición.

Se establecieron buenos contactos con la Alianza Democrática de Malawi, cuyo Líder, Chakufwa Chihana, ha asistido a las reuniones del Consejo y del Comité Africa de la IS. Tras la celebración en 1993 de las primeras elecciones democráticas del país, la Alianza Democrática se sumó a un Gobierno de coalición. También puedo mencionar, entre muchos otros partidos, el Frente Socialdemócrata (SDF), la principal fuerza de oposición en el Camerún.

En muchas reuniones de la Internacional se expresó preocupación acerca de la situación en Togo, donde en 1991 comenzó un proceso de democratización que no ha avanzado; también se expresó preocupación acerca de Níger, donde el Gobierno elegido democráticamente fue derrocado este año por un golpe de Estado militar; y por la situación en Zaire, donde siguen reinando el caos y la violencia. También ha sido motivo de preocupación la ausencia de adelantos en el proceso de democratización en Gabón, Mauritania y Kenya. En todos esos países, seguimos manteniendo un estrecho contacto con las fuerzas democráticas.

El Consejo de la IS ha expresado reiteradamente su disgusto y su indignación frente a los acontecimientos en Nigeria, donde el Líder del Partido Socialdemócrata Massood Abiola ha permanecido preso desde poco después de las elecciones de 1993. Hemos lanzado exhortaciones para el aislamiento internacional del régimen militar de Nigeria. La ejecución el año pasado de Ken Saro-Wiwa y otros activistas s que luchaban por los derechos humanos fue repudiada en los términos más enérgicos por el Consejo de la IS en su reunión celebrada en Bruselas, en diciembre del año pasado.

Tenemos particularmente presentes a los socialdemócratas que están trabajando en circunstancias difíciles y peligrosas en muchos países africanos; ellos gozan de la plena solidaridad de la Internacional Socialista. Actualmente, en muchos países de Africa hay grandes motivos de preocupación, pero hay iguales motivos para abrigar esperanzas. Al respecto, el compromiso de la Internacional Socialista en pro de Africa reviste particular importancia. Podemos confiar en que los miembros del Comité Africa de la IS, tras tres años de intenso trabajo, lograrán que las resoluciones de nuestro XX Congreso reflejen plenamente ese compromiso.

ASIA Y EL PACIFICO

Habida cuenta del rápido crecimiento económico y de la creciente gravitación económica y política de la región de Asia y el Pacífico, en los últimos años ha asumido particular importancia el mayor fortalecimiento de nuestra labor en esa región del mundo. El compromiso de la Internacional Socialista es en pro del desarrollo económico, junto con el progreso en materia de democratización, bienestar social y defensa de los derechos civiles y humanos. En muchos países de Asia y el Pacífico, los partidos miembros de la IS y otras fuerzas políticas con las que estamos en estrecho contacto, han hecho frente a esos retos.

En 1993, hemos establecido por primera vez un Comité Asia-Pacífico de la Internacional Socialista. Conjuntamente con la reunión de nuestro Consejo en Tokio y con otras actividades realizados en la

región, constituyó un centro de considerable actividad. Nuestras prioridades han sido contribuir a fortalecer el desarrollo democrático en países donde éste ya se ha iniciado, ofrecer nuestra solidaridad a quienes aún están luchando por lograr las libertades democráticas básicas y apoyar a las fuerzas socialdemócratas, especialmente los partidos creados recientemente. Nuestra presencia ha sido cálidamente recibida y los partidos miembros de la Internacional y los aliados de antigua data en la región se han sumado a las reuniones de la IS junto a muchos partidos creados hace poco tiempo o que han adquirido su influencia recientemente, y cuya inspiración es socialdemócrata.

Elecciones en Camboya

De conformidad con nuestro apoyo al proceso de paz y a las operaciones establecidas por las Naciones Unidas, la Internacional Socialista envió una delegación a fin de observar las elecciones generales celebradas en Camboya en mayo de 1993. Esta iniciativa fue organizada en colaboración con la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (UNTAC). Nuestros observadores supervisaron el proceso de votación en la capital, Phnom Penh, y en varias provincias, y se reunieron con dirigentes de los partidos políticos y con miembros de misiones de las Naciones Unidas, entre ellos, el Representante Especial del Secretario General, Yasushi Akashi. Nuestros observadores, al igual que los observadores de las Naciones Unidas y otros observadores internacionales, llegaron a la conclusión de que, no obstante algunas limitaciones técnicas y algunas restricciones de los medios de difusión, y pese a la amenaza de violencia que había persistido hasta el momento de la votación, las elecciones se habían realizado en un clima de libertad e imparcialidad. Los observadores comprobaron con particular agrado la alta proporción de votantes que habían acudido a las urnas, lo cual demostraba el firme compromiso democrático del pueblo camboyano. La IS continúa observando la situación en Camboya, donde, junto a los acontecimientos positivos, persisten la amenaza de violencia y otras dificultades. Se han mantenido los contactos con los principales partidos políticos, que posteriormente constituyeron un Gobierno de coalición, y se han recibido periódicamente en las reuniones de la IS representantes de Camboya en calidad de invitados.

El Comité Asia-Pacífico en Katmandú

Una ocasión particularmente notable fue la primera reunión del Comité Asia-Pacífico de la IS celebrada en diciembre de 1993 en Katmandú (Nepal). Esta reunión tuvo como anfitrión al Partido Nepalés del Congreso, miembro de la IS, y en ella hizo uso de la palabra el entonces Primer Ministro G.P. Koirala, que es actualmente Presidente del Partido Nepalés del Congreso. Fue ésta una oportunidad para celebrar el éxito de las fuerzas democráticas en Nepal y el advenimiento del Gobierno del Partido Nepalés del Congreso, así como para reafirmar nuestra solidaridad con los colegas de Nepal en la tarea de impulsar el adelanto social, político y económico en un país donde el anterior régimen autoritario ha dejado como legado una situación de extrema pobreza y subdesarrollo. Los años siguientes no fueron fáciles para nuestro partido miembro en Nepal, pero éste ahora ha vuelto a participar en el Gobierno que preside el nuevo Primer Ministro, Sher Bahadur Deuba. El Partido Nepalés del Congreso es una importante fuerza de impulsión de la socialdemocracia en la región de Asia y el Pacífico y un activo colaborador con nuestras tareas.

Los asistentes a nuestra reunión celebrada en Katmandú, a la que acudieron muchos invitados, así como partidos miembros de la IS de países de la región y de otras regiones, expresaron su deseo de participar activamente en este nuevo órgano. Nuestro temario se centró en la paz, la democracia y los derechos humanos en la región de Asia y el Pacífico y en el establecimiento de una plataforma

socialdemócrata común para la región. El nuevo Comité afirmó su compromiso en pro de transmitir el mensaje del socialismo democrático a los países donde los regímenes comunistas aún detentaban el poder y destacó que los derechos humanos iban a ser una de sus preocupaciones fundamentales, así como, en particular, los derechos de la mujer. Lo propio era aplicable a las cuestiones económicas y al continuo desarrollo de una perspectiva socialdemócrata en la región de Asia y el Pacífico, haciendo hincapié en la interdependencia de los valores de la democracia y el adelanto económico y social.

El Comité Asia-Pacífico en Tokio

Tras el gran éxito de la reunión inaugural del Comité Asia-Pacífico de la IS, a invitación de nuestros partidos miembros del Japón se decidió celebrar la siguiente reunión del Consejo de la IS en Tokio, en mayo de 1994. En el Japón, tras las elecciones celebradas a comienzos de ese año, tanto el Partido Socialdemócrata como el Partido Socialista Democrático se habían sumado a un Gobierno de coalición.

En Tokio, la Internacional satisfizo una antigua aspiración de celebrar una reunión de su Consejo en Asia. Fue una importante oportunidad de consolidar contactos e intensificar actividades en la región. Asistieron a la reunión del Consejo, y a la del Comité Asia-Pacífico que la precedió, un número sin precedente de representantes de partidos y organizaciones asiáticas. En su intervención de apertura, el Presidente de la IS, Pierre Mauroy, afirmó: "Tenemos la convicción de que el modelo socialdemócrata no tiene un alcance exclusivamente europeo. Ha echado raíces en otros continentes y ha logrado éxito. Pensamos que este modelo puede ofrecer ... a las Potencias asiáticas una perspectiva social y política que corresponde a un nivel más alto de desarrollo".

Entre los líderes de los partidos que son miembros de la IS y que participaron en los debates cabe mencionar al Vicepresidente de la IS, Makoto Tanabe, del Partido Socialdemócrata del Japón, junto con el Líder de este Partido, Tomiichi Murayama; a Keigo Ouchi, Líder del Partido Socialista Democrático del Japón; a Helen Clark, Líder del Partido Laborista de Nueva Zelandia; a Norberto Gonzales, Líder del Partido Socialista Democrático de Filipinas; y a Radnaasumberel Gonchigdorj, Líder del Partido Socialdemócrata de Mongolia, además de representantes del Partido Laborista Australiano, el Partido Laborista de Fiji, el Partido Acción Democrática de Malasia y el Partido Nepalés del Congreso. Entre los distinguidos invitados cabe mencionar a Sheikh Hasina, Líder de la Liga Awami de Bangladesh, quien posteriormente fue elegida Primera Ministra; al Segundo Primer Ministro de Camboya, Hun Sen; a Win Khet, Presidente de la Liga Nacional para la Democracia de Birmania; y a delegados de la India, Laos y Azerbaiyán.

Los debates se centraron en la democracia y el desarrollo económico y social en la región de Asia y el Pacífico y en la seguridad regional. En sus resoluciones, nuestro Consejo acogió con beneplácito la creciente democratización en Asia, pero expresó su profunda preocupación acerca de la persistencia de regímenes represivos y la denegación de los derechos humanos en varios países. Nuestro Consejo exhortó a que el crecimiento económico en la región fuera acompañado de políticas de promoción del empleo y distribución más equitativa de la riqueza; y destacó la necesidad de contar con nuevas estructuras de seguridad y cooperación económica.

El Comité Asia-Pacífico en Manila

La siguiente reunión del Comité Asia-Pacífico de la IS fue celebrada en febrero de 1995 en Manila. Fue anfitrión el partido de ese país miembro de la Internacional, el Partido Socialista Democrático de Filipinas. En esa reunión fue elegido Presidente del Comité Makoto Tanabe, miembro del Partido Socialdemócrata del Japón. Además, se eligió a dos Vicepresidentes: Maryan Street, a la sazón Presidenta del Partido Laborista de Nueva Zelandia, y el Senador Kamal Azfar, del Partido del Pueblo Paquistaní. Esa fue nuestra primera reunión en Filipinas, pero la Internacional Socialista ya estaba familiarizada con el país, puesto que había apoyado las aspiraciones del pueblo filipino en materia de democracia a lo largo de muchos años y había estado presente en las primeras elecciones democráticas celebradas en el país, antes de acoger entre sus miembros en 1992 al Partido Socialista Democrático de Filipinas (PDSP).

El Comité centró sus deliberaciones en el adelanto de la democracia, el fortalecimiento de la socialdemocracia y las prioridades para nuestra labor futura en la región de Asia y el Pacífico. Junto con los progresos de la democracia en la región, hemos señalado el déficit democrático en algunos países, así como los vínculos entre el desarrollo económico, el social y el democrático. Hemos reafirmado nuestro compromiso en pro del concepto de derechos humanos universales e indivisibles y el principio de arreglo de las controversias internacionales por medios pacíficos, y hemos acogido con agrado las acciones para el fomento de la cooperación en la región en foros tales como los de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y el Consejo de Cooperación Económica en Asia y el Pacífico (APEC).

En nuestro temario también figuraron importantes cuestiones relativas a las relaciones con países donde partidos comunistas ocupan el gobierno, así como el intercambio de información y experiencias durante las campañas electorales. Para cada uno de esos temas, se estableció un grupo especial de trabajo del Comité.

El nuevo Presidente del Comité Asia-Pacífico de la IS planteó algunas prioridades para la labor del Comité: "Hay esferas en las que necesitamos persistir en nuestros esfuerzos por lograr la paz. Tenemos el deber de continuar en ese empeño. Contamos con amigos que han entablado una larga lucha en pro de la democracia. Necesitamos difundir la importancia de la democracia, incluso en los países donde las instituciones son anticuadas y hacen caso omiso de los derechos humanos. Las discrepancias en los niveles de vida dentro de las economías en desarrollo van en contra de las aspiraciones de esos países en materia de modernización. Es preciso promover al mismo tiempo la paz, la democracia y el progreso".

Apoyo a los demócratas de Birmania

A partir de 1990, cuando se denegó a la Liga Nacional para la Democracia (NLD) de Birmania el derecho de hacerse cargo del gobierno, tras su abrumadora victoria electoral, la Internacional Socialista se ha mantenido en estrecho contacto con los dirigentes de la NLD, muchos de los cuales han sido sometidos a reclusión o exilio, mientras su Líder, Aung San Suu Kyi, fue objeto de un arresto domiciliario en Rangún, durante casi seis años. En nuestra reunión celebrada en Manila, contamos nuevamente con la presencia de nuestros compañeros de Birmania, quienes hablaron conmovedoramente acerca de la grave represión que padece su país e hicieron un llamamiento para obtener nuestra máxima solidaridad.

El Consejo de la IS, reunido en Tokio en 1994, expresó su repudio contra el Consejo Estatal de Restauración de la Ley y el Orden (SLORC) de Birmania, por la negativa de éste a entregar el poder a los representantes de la Liga Nacional para la Democracia que habían resultado electos, y por el uso

sistemático de la tortura, las ejecuciones sumarias y los trabajos forzados, además de las restricciones a las libertades fundamentales de expresión y asociación. Nuestro Consejo exhortó a la comunidad internacional a que se abstuviera de prestar asistencia al desarrollo de ese país y le impusiera sanciones en materia de comercio e inversiones, mientras continuara esa situación. En Manila, el Comité Asia-Pacífico de la IS reiteró esas opiniones y convino en enviar una misión de alto nivel de la IS a Rangún. Lamentablemente, se negaron los visados para viajar a Birmania a los miembros de nuestra delegación, que habían previsto visitar Rangún en junio de 1995. La IS protestó enérgicamente contra esa decisión del SLORC y sigue decidida a enviar una delegación oficial a Birmania.

Cuando en julio de 1995 se reunió el Consejo de la IS en Ciudad del Cabo, recibimos la buena noticia de que Aung San Suu Kyi había sido liberada de su arresto domiciliario. La IS, con sus amigos birmanos, se congratula de que ella ya no esté detenida, pero deplora la ausencia de otros desarrollos positivos en Birmania. En su última reunión, celebrada a fines de 1995 en Bruselas, nuestro Consejo señaló que el SLORC no había cumplido con ninguna de las condiciones planteadas en anteriores ocasiones por la Internacional Socialista. El Consejo reiteró su apoyo a Aung San Suu Kyi y a la Liga Nacional para la Democracia y exhortó al SLORC a que entablara sin demora un diálogo sustancial con Aung San Suu Kyi. Además, hizo un llamamiento a la comunidad internacional y a los organismos de las Naciones Unidas, así como a las empresas extranjeras, a fin de que se abstuvieran de cooperar con Birmania, y solicitó un boicoteo contra el turismo en Birmania.

Reunión regional sobre los ensayos nucleares

En septiembre de 1995 se convocó en Sydney (Australia) una reunión extraordinaria del Comité Asia-Pacífico de la IS, habida cuenta de las graves preocupaciones reinantes en la Internacional a raíz del anuncio efectuado por el Gobierno conservador de Francia acerca de la reanudación de los ensayos nucleares en el Pacífico meridional. El Partido Laborista Australiano (ALP) fue anfitrión de la reunión y participaron en ella el Ministro de Relaciones Exteriores de ese país, Gareth Evans, y el Ministro del Medio Ambiente, John Faulkner, además del ex Primer Ministro, Gough Whitlam y muchos dirigentes del ALP. Asistieron también prominentes representantes de casi todos los partidos de la región que son miembros de la Internacional, además de varios partidos europeos. El Comité escuchó informes sobre la oposición a escala mundial y las protestas frente a los ensayos, muchas de las cuales habían sido lideradas por los partidos de la región miembros de la Internacional, y aprobó una resolución en la que se exhortaba a Francia, China y otros Estados poseedores de armas nucleares a que desistieran de todo nuevo ensayo nuclear, acataran la decisión de prorrogar indefinidamente el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y participaran plenamente en las negociaciones preliminares sobre un tratado de proscripción completa de los ensayos nucleares. Lamentablemente, después se realizaron los ensayos en el Atolón de Mururoa. No obstante, no cabe duda de que la oposición mundial coadyuvó a que se abreviara prontamente el programa de ensayos y a que el Gobierno de Francia decidiera posteriormente adherirse a la iniciativa de preservar el Pacífico como zona libre de armas nucleares.

El Comité también aprovechó la oportunidad de su reunión en Sydney para examinar otras situaciones regionales y reiterar las exhortaciones anteriores de la Internacional Socialista para que se proscribiera la fabricación y la venta de minas terrestres, un problema que afecta en particular a algunos países de Asia.

El Comité Asia-Pacífico en Tokio

La reunión más reciente de este nuevo Comité regional se celebró en Tokio en junio de 1996, auspiciada por el Partido Socialdemócrata del Japón. En la reunión se examinaron las perspectivas internacionales en materia de seguridad, desarrollo económico y derechos humanos en Asia y el Pacífico, se acogió con agrado la creciente integración regional en aspectos tanto económicos como de seguridad, pero también se señalaron las situaciones de crisis en materia de medio ambiente, energía y alimentos que padecía la región y el continuo predominio de los gobiernos autoritarios en algunas zonas. La intención de China de proseguir los ensayos nucleares fue motivo de urgente preocupación y se exhortó firmemente a Beijing a que dejara sin efecto los nuevos ensayos.

El Comité reiteró sus urgentes exhortaciones al cambio en Birmania e instó nuevamente a que se ejerciera presión internacional sobre el régimen de ese país, frente a la continua ausencia de acontecimientos positivos. También centramos nuestra atención en las acusaciones formuladas contra Lim Guan Eng, Secretario General Adjunto del Partido Acción Democrática (DAP) de Malasia, que es miembro de la IS. Junto con otros líderes del DAP, Lim Guan Eng fue sometido a detención en virtud de la Ley de Seguridad Interna entre 1987 y 1989, sin que se instruyera una acusación contra él ni se lo sometiera a juicio. Actualmente se lo acusa de sedición y difamación, cargos que, según informa su Partido, son motivados enteramente por razones políticas. Hemos hecho un llamamiento para que se dejen sin efecto esos cargos. El Partido Acción Democrática cuenta con el pleno apoyo de la IS, en momentos en que está tratando de llevar a cabo sus tareas en calidad de principal partido de oposición, frente a persistentes dificultades y un constante hostigamiento.

Cuestiones urgentes

Nuestro Consejo y nuestro Comité regional han considerado en varias oportunidades la situación reinante en Fiji. A partir de 1987, en que el Gobierno del Partido Laborista de Fiji, miembro de la IS, fue derrocado por un golpe militar, hemos permanecido en estrecho contacto con ese país, donde reina una situación extremadamente inquietante, y hemos condenado repetidamente los abusos en materia de derechos humanos y, en particular, el racismo, consagrados en la actual Constitución. En estos momentos está en curso un proceso de revisión de la Constitución y la Internacional Socialista apoya decididamente a su Partido miembro en sus acciones para lograr un verdadero cambio.

El Consejo de la IS ha expresado su apoyo a todas las acciones de las Naciones Unidas encaminadas a regularizar la situación en el Timor Oriental mediante negociaciones. Las grandes pérdidas de vidas ocurridas después de la anexión del territorio por el Gobierno de Indonesia y la continua violación de los derechos humanos y civiles de la población han sido objeto de repudio por la Internacional Socialista en muchas ocasiones. En nuestras reuniones también se han expresado profundas preocupaciones acerca de la violación de los derechos humanos y políticos en el Tíbet, la República Democrática Popular Lao y Bhután.

Como ya he indicado, una de las cuestiones prioritarias en esta región ha sido la seguridad. La situación de las dos Coreas ha sido examinada por el Comité Asia-Pacífico de la IS, por el Consejo de la IS para la Paz, la Seguridad y el Desarme (SIPSAD) y por el Consejo de la IS. En 1993, el Presidente del SIPSAD se dirigió por escrito a los gobiernos de la República de Corea y de la República Popular Democrática de Corea para expresar que nuestra Internacional está dispuesta a contribuir de todas las maneras posibles a lograr que en esta zona se logre el desarrollo y la cooperación en condiciones pacíficas.

Acontecimientos positivos

Durante el período que se considera, la región ha presenciado muchos acontecimientos positivos. En 1993, el partido miembro de la Internacional en Pakistán, Partido del Pueblo Pakistaní (PPP), fue elegido para ocupar el Gobierno, con la Líder del partido, Benazir Bhutto, en calidad de Primera Ministra. La elección de este nuevo Gobierno, en un país donde la situación de los derechos humanos y la crasa violación de los debidos procedimientos judiciales habían sido motivo de particular preocupación para la Internacional Socialista en el período anterior, fue recibido con sumo agrado. Hemos observado estrechamente los difíciles retos que enfrenta el Gobierno del PPP. En 1994, tuve oportunidad de visitar Pakistán para celebrar conversaciones con la Primera Ministra y con los líderes del PPP. El PPP tiene un papel muy activo en el Comité Asia-Pacífico de la IS.

Muy recientemente, una coalición en la que participa el partido miembro de la Internacional, Partido Socialdemócrata de Mongolia (MSDP), ha sido elegida para ocupar el Gobierno de ese país, el cual hace tan sólo unos pocos años emergió de un prolongado período de hegemonía soviética y enfrenta hoy todos los retos de la democratización y del desarrollo social, político y económico.

En la India, donde los partidos de centroizquierda han regresado al Gobierno tras las recientes elecciones, aguardamos con interés el mantenimiento de contactos estrechos y productivos, en particular, con Janata Dal, el partido del Primer Ministro Deve Gowda, cuyos representantes han participado regularmente en la labor del Comité Asia-Pacífico de la IS.

También hemos acogido cálidamente la reciente victoria electoral en Bangladesh de la Liga Awami, cuyo Líder, Sheikh Hasina, es la nueva Primera Ministra. Los representantes de la Liga Awami son regularmente invitados a participar en nuestras reuniones y aguardamos con interés la posibilidad de continuar esos contactos, ahora que dicho partido ocupa el Gobierno.

La Internacional también acogió con agrado la elección del Partido de la Libertad de Sri Lanka para hacerse cargo del Gobierno, y se han mantenido contactos con dicho partido.

Actualmente, la región de Asia y el Pacífico es la zona más dinámica del mundo: sus países en desarrollo están creciendo con una tasa que es el doble del promedio mundial. Las fuerzas políticas de inspiración socialdemócrata aspiran a que ese crecimiento económico y ese desarrollo acelerado se basen en el respeto a los derechos humanos y las preocupaciones por la justicia social, el medio ambiente y la cooperación regional en condiciones de paz. Nuestro apoyo y compromiso con estas fuerzas es una de las principales prioridades actuales de la Internacional Socialista.

EUROPA

El más reciente Congreso de nuestra Internacional se celebró en la ciudad de Berlín, que se acababa de reunificar, el símbolo en última instancia de la nueva Europa, reunida tras la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética. Los grandes cambios en este continente fueron tema central de nuestras deliberaciones y también fueron aspectos medulares de la formulación de nuestras perspectivas para los próximos años. Desde entonces, el panorama europeo ha seguido en rápido proceso de cambio y evolución.

La Unión Europea

Tras la firma del Tratado de Maastricht, la Comunidad Europea pasó a denominarse Unión Europea, con la incorporación de Suecia, Finlandia y Austria, y fue ampliada por acuerdos de asociación con otros países europeos. La meta de lograr una Europa integrada, democrática y próspera ha sido central en la labor de la Internacional Socialista. Aspiramos a que se plasme una fuerte Unión Europea, en beneficio de todos sus miembros, con creciente participación democrática y popular, y altos niveles de empleo y de prosperidad; una Unión cuyo desarrollo económico esté equilibrado por consideraciones de índole social y medioambiental; una Unión que puede desempeñar un importante papel en el logro de la paz y el desarme mundiales y de relaciones Norte/Sur animadas por el concepto de justicia. Y aspiramos a que se establezca una cooperación equitativa y productiva entre la Unión Europea y sus vecinos hacia el Este y hacia el Sur, conducente a una ampliación de la Unión, tras concienzudos preparativos.

Esta visión, que es compartida por todos los partidos socialdemócratas de la Unión, ha establecido como importante prioridad la colaboración de esos partidos dentro de las estructuras de la Unión Europea. En 1992, el Presidente de la IS y el suscrito estuvimos presentes en el Congreso constitutivo del Partido de los Socialistas Europeos (PES), iniciativa sin precedentes de un grupo de partidos miembros de la IS para colaborar en su trabajo a escala de Europa. El PES, que abarca todos los partidos miembros de la IS en la Unión Europea y en otros países europeos con los que coopera la Unión, es una Organización Asociada de la Internacional.

El Parlamento Europeo, integrado por elección directa, tiene importancia crucial para la evolución de una Unión Europea más democrática y centrada en el ciudadano. En las más recientes elecciones del Parlamento Europeo, celebradas en 1994, se confirmó que el Grupo del PES es la principal fuerza política en el Parlamento, donde desempeña un papel de importancia vital en la construcción de una nueva Europa. El Grupo es también una Organización Asociada de nuestra Internacional. Nos complace particularmente que la cooperación con el PES y el Grupo del PES haya sido extremadamente intensa y productiva. El Presidente y el Secretario General de la IS son invitados a las reuniones en la cumbre que regularmente celebran los dirigentes del PES, las cuales suelen realizarse antes de las reuniones semestrales en la cumbre de la Unión Europea. Los líderes y otros representantes del PES y del Grupo del PES asisten a todas nuestras reuniones del Consejo, participan en muchos de nuestros comités y regularmente se suman a las misiones de estudio y conocimiento y de observación de elecciones que la IS envía a diferentes partes del mundo. Esa estrecha relación quedó aún más consolidada cuando en diciembre del año pasado, el Grupo del PES fue anfitrión en el Parlamento Europeo, en Bruselas, de una reunión de nuestro Consejo.

Acontecimientos electorales

Como se puso ampliamente de manifiesto en los dos capítulos anteriores de este informe, ya no es posible caracterizar a la socialdemocracia como un fenómeno mayormente europeo. No obstante, en la Europa actual en rápida evolución, es una fuerza política de gran magnitud e influencia. En muchos países europeos, los partidos miembros de la IS están en el gobierno —o bien solos o bien formando parte de coaliciones— y en los países donde no están en el gobierno cabe abrigar muchas esperanzas de que muy pronto han de volver a ocuparlo.

Desde que en 1992 logró el mayor número de votos jamás obtenidos, el Partido Laborista de Irlanda ha formado parte de dos sucesivos gobiernos de coalición. También a fines de 1992, el Partido Socialdemócrata de Dinamarca volvió a ejercer el poder, al frente de una coalición, y el Líder del Partido, Poul Nyrup Rasmussen, ocupó el cargo de Primer Ministro. En 1993, el desaparecido Andreas Papandreou condujo al Movimiento Panhelénico Socialista (PASOK) a ocupar nuevamente el poder.

También en 1993, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) resultó vencedor en las elecciones por cuarta vez sucesiva. En las elecciones de este año, el PSOE sufrió una derrota por un margen muy pequeño y está decidido a que su permanencia en la oposición sea de breve duración. En Noruega, en las elecciones de 1993 el Partido Socialista Noruego logró ampliar su apoyo y permanecer en el Gobierno. El Partido Laborista de los Países Bajos resultó vencedor en las elecciones de 1994 y el Líder del Partido, Wim Kok, se hizo cargo del puesto de Primer Ministro, encabezando un gobierno de coalición. En Luxemburgo, tras las elecciones celebradas en 1994, el Partido Obrero Socialista de Luxemburgo (POSL) sigue formando parte de un gobierno de coalición. En Suecia, el Partido Socialdemócrata Sueco también ganó las elecciones celebradas en 1994 y volvió a ocupar el Gobierno, inicialmente bajo el liderazgo de Ingvar Carlsson y, a partir de comienzos de este año, bajo la conducción del nuevo Primer Ministro y Líder del Partido Socialdemócrata, Göran Persson.

En 1995, el Partido Socialdemócrata Finlandés volvió a ocupar el Gobierno y el Líder de dicho Partido, Paavo Lipponen, encabezó una coalición. Los dos Partidos Socialistas de Bélgica permanecieron en el Gobierno de coalición después de las elecciones celebradas en 1995; y en Portugal, nuestro partido miembro fue elegido para ocupar el Gobierno y nuestro Vicepresidente, António Guterres, ocupa el cargo de Primer Ministro. El Partido Socialdemócrata Suizo también permaneció en el Gobierno de coalición; ese Partido logró un aumento sustancial de su apoyo en las elecciones del año pasado y ahora es el mayor partido en el Parlamento. También en Austria, nuestro partido miembro, el Partido Social Demócrata de Austria (SPOe), tras las elecciones celebradas en 1995, siguió siendo el mayor partido en el Gobierno de coalición presidido por nuestro Vicepresidente, Franz Vranitzky. Muy recientemente, en Italia, la alianza El Olivo, de centroizquierda, en la que el Partido Democrático de la Izquierda (PDS) es el principal participante, ganó este año las elecciones tras importantes realineaciones y reformas en la vida política de Italia.

Mientras tanto, el Partido Social Demócrata de Alemania (SPD), aun cuando permanece en la oposición, ha incrementado su representación a escala nacional y ha reforzado su posición en el Bundesrat o Consejo Federal, lo cual refleja su control de la mayoría de los gobiernos de los Länder, o estados que componen la República Federal. En Francia, Lionel Jospin, candidato del Partido Socialista, ganó en 1995 la primera vuelta de las elecciones presidenciales y en la segunda vuelta perdió por un margen muy pequeño. Hay buenas perspectivas de que el Partido vuelva a ocupar el poder antes de que pase mucho tiempo. El Partido Laborista de Gran Bretaña sigue consolidando su posición y, después de muchos años en la oposición, está aproximándose con grandes esperanzas a las elecciones que han de celebrarse a más tardar en 1997.

Al mismo tiempo, ha aumentado rápidamente el apoyo a partidos de inspiración socialdemócrata en casi todos los países de Europa central y oriental. Fueron ejemplos notables de esta tendencia la victoria en 1994 del Partido Socialista Húngaro y la elección en 1995 como Presidente de Polonia de Aleksander Kwasniewski, candidato de la Socialdemocracia de la República de Polonia, cuando su partido ya formaba parte de un gobierno de coalición. En la República Checa, el Partido Socialdemócrata Checo ha logrado incrementar rápidamente su apoyo y en las elecciones celebradas este año ocupó el segundo lugar por escaso margen con respecto al Partido Cívico Democrático de ese país. Mientras tanto, en Rumania, el Partido Socialdemócrata Rumano (PSDR) y su aliado el Partido Demócrata, tuvieron mucho éxito en las recientes elecciones locales.

El Consejo en Atenas

La primera reunión del Consejo, tras el más reciente Congreso de la IS, fue realizada en febrero de 1993 en Atenas, por invitación del Movimiento Socialistas Panhelénico (PASOK). Nos dio la bienvenida el fundador y Líder del PASOK, Andreas Papandreou; un recuerdo conmovedor, puesto que en momentos en que estoy escribiendo estamos de duelo por la desaparición de Papandreou. Después de nuestra reunión en Atenas, Papandreou condujo a su partido a ocupar nuevamente el gobierno en octubre de 1993. Grecia y la Internacional Socialista han perdido una prominente personalidad política, pero el PASOK sigue liderando el Gobierno, bajo un nuevo Primer Ministro y Líder del Partido, Costas Simitis.

En Atenas, nuestro Consejo escogió como tema de su reunión "La paz, la democracia y el desarrollo económico", y consideró varias situaciones críticas, nacionales y regionales, en que estaban en juego la democracia y la paz, y además discutió la cooperación económica internacional. Nos centramos en los países de todo el mundo que estaban padeciendo conflictos y represión política: la ex Yugoslavia, Angola, Pakistán, Haití. Muchos de nosotros teníamos presente la época en que, hace tan sólo una generación, Grecia estaba bajo la dictadura, así como España y Portugal, y sus líderes socialistas asistían a las reuniones de nuestra Internacional, recibiendo la más amplia solidaridad para con su causa.

El Consejo de la IS, reunido en Grecia, tenía plena conciencia del conflicto que asolaba a las vecinas repúblicas de la ex Yugoslavia: por primera vez desde el fin de la segunda guerra mundial, se estaba luchando en el corazón de Europa. El Consejo consideró los graves acontecimientos en la ex Yugoslavia y aprobó una resolución en la que se destacaba la gravedad de la situación y se exhortaba a adoptar urgentes medidas para prevenir la propagación del conflicto a otras zonas de los Balcanes.

El Consejo en Lisboa

El Partido Socialista de Portugal fue anfitrión de la siguiente reunión del Consejo de la IS, celebrado en Lisboa en octubre de 1993, al que asistieron muchos líderes de partidos europeos. Fue ésta una ocasión en que reinó un particular optimismo, cuando acogimos como invitado especial a Nelson Mandela, quien a la sazón participaba en las negociaciones que pronto iban a desembocar en la transición a la democracia en Sudáfrica. Acogimos con agrado al Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Shimon Peres, quien se refirió al histórico acuerdo de paz firmado el mes anterior en la ciudad de Washington, y el Consejo examinó a fondo el adelanto del proceso de paz en el Oriente Medio.

El principal tema de las deliberaciones de nuestro Consejo fue la economía mundial. El Consejo aprobó una resolución en la que hizo hincapié en la necesidad de que la Comunidad Europea adoptara una nueva estrategia de fomento del crecimiento económico y el empleo y exhortó a la comunidad internacional a que programara una asistencia más sistemática al proceso de reconstrucción económica en Europa central y oriental.

El Consejo aprobó varias resoluciones sobre Europa central y oriental. En la primera de ellas, el Consejo acogió con beneplácito el resultado de las elecciones generales celebradas en Polonia, destacando el apoyo creciente a las políticas socialdemócratas en ese país y en otros de la región.

El Consejo expresó asimismo su profunda preocupación acerca de la situación en Rusia, donde un intento de golpe de Estado contra el Gobierno de Boris Yeltsin había producido serios incidentes y pérdidas de muchas vidas en Moscú. El Consejo expresó su satisfacción frente a la derrota de las fuerzas regresivas, pero lamentó que se hubiera recurrido a la violencia. También exhortó a que se implementara rápidamente en Rusia un sistema plenamente democrático y dirigió un llamamiento a la comunidad internacional a prestar su asistencia a las reformas políticas, sociales y económicas. El Consejo resolvió brindar su pleno apoyo a las fuerzas en favor de las reformas y enviar a la brevedad una delegación de la IS a Rusia.

En Lisboa, el Consejo reiteró su firme apoyo a las Naciones Unidas, a la Conferencia Internacional y a todas las medidas de establecimiento de la paz en la ex Yugoslavia. El Consejo reafirmó la plena solidaridad de la Internacional Socialista con los partidos de inspiración socialdemócrata en todas las repúblicas de la ex Yugoslavia e hizo un llamamiento en pro de la coordinación de los esfuerzos de las fuerzas democráticas y de izquierda de todo el mundo, a fin de ejercer una firme presión para lograr una solución política de la guerra.

El Consejo en Budapest

En diciembre de 1994, el Consejo de la IS se reunió en Budapest. Ésta fue la primera reunión de nuestro Consejo celebrada en Europa central u oriental, y tal vez haya sido la más trascendente de nuestras reuniones realizadas en Europa en los últimos años. Esta fue abierta por el Primer Ministro y Líder del Partido Socialista Húngaro, Gyula Horn, y asistieron a ella representantes de más de 100 partidos y organizaciones, muchos de ellos de esa región de Europa. Fue una reunión profundamente simbólica de la transformación política y económica de la región.

El tema de la reunión del Consejo fue: "La Democracia Social en Europa central y oriental: profundización de la democracia, desarrollo de una economía eficiente, promoción de la justicia social", en el que se resumían las prioridades de nuestra Internacional. Esa reunión se realizó en momentos en que iba manifiestamente en aumento el apoyo a esas prioridades en muchos países de la región. Gyula Horn manifestó ante el Consejo: "El fracaso de la derecha conservadora en Hungría no fue un accidente. Las fuerzas conservadoras de derecha están fracasando, una tras otra, también en otros países de esta región. Únicamente una nueva izquierda compenetrada del espíritu de Europa podrá establecer eficazmente un nuevo sistema que también sea sensible a las cuestiones sociales".

Muchos dirigentes de partidos de la región describieron en Budapest su trayectoria durante los años precedentes. Como dijo Aloyzas Sakalas, Líder del Partido Socialdemócrata Lituano: "Durante casi 70 años, los ideales de igualdad, justicia social, trabajo y libertad se utilizaron en esta región como coartada para imponer un brutal sistema totalitario". Los dirigentes se refirieron a la desilusión generalizada con las acciones públicas y la labor del Estado, las grandes expectativas respecto de los poderosos mercados alentados por políticos e ideologías de derecha, y la realidad que muy pronto se puso de manifiesto — junto con muchos adelantos reales y alentadores —: la polarización social y económica, el creciente desempleo, la pobreza y la inseguridad. Mientras tanto, los partidos socialdemócratas de la región habían presentado reiteradamente la opinión, resumida por Milos Zeman, Líder del Partido Socialdemócrata Checo, de que "el crecimiento económico debería conducir a una mejor calidad de la vida para todos" y que "la justicia social no significa una sociedad igualitaria, sino una sociedad donde impere la solidaridad". Llegamos a la conclusión de que la victoria electoral del Partido Socialista Húngaro no era un episodio aislado; en Polonia, Lituania y otros países, la gente había comenzado a votar contra las numerosas injusticias creadas por las

políticas de derecha y un mercado libre irrestricto, y a favor del derecho fundamental a la justicia social y la solidaridad. Hacia diciembre de 1994, en casi todos los países de la región estaban cobrando impulso los partidos socialdemócratas y ahora podemos comprobar que esa tendencia ha continuado.

En nuestra reunión celebrada en Budapest se hizo hincapié en el papel de Europa central y oriental en el futuro de todo el continente, la importancia de la cooperación económica y la cooperación en la esfera de la seguridad, la conveniencia de abrir la Unión Europea a todos los países que desearan sumarse a ella y la necesidad de un enfoque de alcance europeo con respecto a las cuestiones de las minorías, la inmigración y el asilo. El compromiso de la Internacional Socialista en Europa central y oriental se puso de manifiesto en el gran número de participantes, el creciente optimismo y el consenso de las opiniones expresadas en nuestra reunión de Budapest.

El Consejo en Bruselas

Más recientemente, en diciembre de 1995, nuestro Consejo se reunió en Bruselas. Fue anfitrión de la reunión el Grupo del Partido de los Socialistas Europeos del Parlamento Europeo y el tema fue: "La nueva Europa en un mundo interdependiente: la perspectiva socialdemócrata". El discurso de apertura estuvo a cargo de Pauline Green, Líder del Grupo del PES y Vicepresidenta de la IS, e hicieron uso de la palabra muchos líderes europeos. Su mensaje fue sintetizado por nuestra Primera Vicepresidenta, Gro Harlem Brundtland, Primera Ministra de Noruega, quien habló de una misión histórica en cuanto a desarrollar la integración europea. También habló de los millones de desempleados en Europa y de la apatía de muchos jóvenes con respecto al proceso político, y además, de cuán duro era en ese contexto, o incluso con los instrumentos de la "revolución" de la información y las comunicaciones, movilizar el apoyo a un proyecto europeo compartido.

En nuestra resolución se declaró: "Una fuerte Unión Europea puede desempeñar cabalmente su papel en el escenario internacional en cuanto a promover la paz y el desarme en cooperación con otros países... En un mundo en acelerada evolución, la Unión Europea es un excepcional órgano innovador para la cooperación y la resolución de conflictos, que ha incorporado las lecciones de la historia y está dispuesto a cambiar y moldear sus estructuras y su administración a fin de enfrentar de mejor manera sus problemas de cohesión, de desempleo, de unión monetaria, de tribulaciones sociales o de deterioro del medio ambiente, y pasar a impulsar la justicia social, el desarrollo económico, el respeto a los derechos humanos, la libertad, la tolerancia y la no discriminación, dentro de sus fronteras y en todo el mundo".

Efectuamos un llamamiento para que se ejerciera un firme liderazgo a escala europea, a fin de impulsar una sólida política de renovación económica, en la que el empleo fuera una prioridad, además de una política de solidaridad para con los países de Europa central y oriental, el Mediterráneo, las Américas y, en especial, África.

Entre los dirigentes de partidos que asistieron a la reunión del Consejo de la IS en Bruselas figuraban John Hume, Líder del Partido Socialdemócrata y Laborista de Irlanda del Norte (SDLP). El Presidente de la IS, Pierre Mauroy, destacó el apoyo de nuestra Internacional a la labor de John Hume y el SDLP, así como a las acciones del Partido Laborista de Irlanda y su Líder, Dick Spring, Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, y el Partido Laborista de Gran Bretaña, encaminadas a poner fin al prolongado conflicto en la isla de Irlanda.

Otro tema que ha sido motivo de preocupación durante mucho tiempo y que hemos retomado en recientes reuniones del Consejo, es el aún no resuelto conflicto y la división en Chipre. La Internacional acogió con agrado el acuerdo celebrado en 1995 entre la Unión Europea y Chipre que, según destacó nuestro Consejo, pone aún más de manifiesto la acuciante necesidad de lograr un arreglo de ese conflicto. La IS ha expresado su apoyo a las acciones de las Naciones Unidas a fin de lograr un acuerdo en Chipre, sobre la base de la justicia y el respeto al derecho internacional.

Comité de la IS para Europa Central y Oriental (SICEE)

Hacia 1992, la Internacional Socialista había reincorporado a sus partidos históricos de Bulgaria, la que era a la sazón Checoslovaquia, Estonia, Hungría, Letonia y Lituania y también había aceptado como miembro al Partido Socialista Húngaro y a los Partidos Socialdemócratas de Albania y Eslovenia. Otros históricos partidos de la región también estaban reconstituyendo sus actividades y participando activamente en la Internacional y ya se estaban entablando contactos con muchos más partidos de reciente formación y de clara orientación socialdemócrata. La rápida transformación económica y política de la región fue objeto de especial atención por parte de nuestra organización. Por consiguiente, un acontecimiento lógico fue el establecimiento el año siguiente de un Comité de la Internacional Socialista para Europa central y oriental. El Comité se reunió por primera vez en mayo de 1993, en el Secretariado de la IS en Londres y eligió dos Copresidentes: Piero Fassino, del Partido Democrático de la Izquierda de Italia, y Jirí Horák, del Partido Socialdemócrata Checo.

Asistieron a esa primera reunión delegados de los partidos de la región miembros de la IS, así como delegados de otros partidos miembros de Europa occidental, el Oriente Medio y América del Norte, que deseaban estar involucrados en esta importante esfera de la labor de la Internacional. Los delegados convinieron en centrar sus acciones en el fortalecimiento de los partidos socialdemócratas en Europa central y oriental y en fomentar la cooperación entre dichos partidos. Además de las reuniones periódicas que iba a celebrar, el nuevo Comité previó misiones para entablar y fortalecer los contactos en varios países.

En la primera reunión del SICEE, al igual que en muchas otras oportunidades en ese Comité y en nuestro Consejo, intercambiamos ideas acerca de la crítica situación en la ex Yugoslavia.

Desde un principio, nuestra Internacional había formulado advertencias acerca de los problemas y los riesgos del nacionalismo que estaba resurgiendo en Europa central y oriental. En la resolución de nuestro Congreso celebrado en 1992, habíamos declarado: "La IS defiende con firmeza y decididamente el derecho de autodeterminación de los pueblos, establecido en la Carta de las Naciones Unidas; sin embargo, ahora, al igual que en el pasado, insiste en rechazar decididamente un nacionalismo que lleve al odio, la discordia y la guerra... La Internacional Socialista reafirma la necesidad de combinar el derecho de autodeterminación con el respeto estricto de las fronteras internacionalmente establecidas, así como la no modificación de las mismas por el uso de la violencia... Ante este telón de fondos, vemos con gran preocupación especialmente el desarrollo de la situación en la ex Yugoslavia y constatamos con indignación los evidentes crímenes de guerra que ahí se están cometiendo".

En la reunión de nuestro Consejo celebrada en Atenas en febrero de 1993 expresamos nuestro pleno apoyo a la Conferencia Internacional sobre la ex Yugoslavia, celebrada bajo la copresidencia de las Naciones Unidas y de la Comunidad Europea. Exhortamos a que toda la comunidad internacional actuara de consuno en esta grave situación, a que todas las partes en el conflicto asumieran la

responsabilidad de lograr la paz y a que se otorgara prioridad a la asistencia humanitaria. El Consejo expresó su indignación frente a los atropellos generalizados contra los derechos humanos y el derecho internacional, a las violaciones sistemáticas, a la matanza de presos y al bombardeo de civiles, así como todo lo involucrado en la repugnante práctica de la llamada "depuración étnica", y manifestó firmemente que los responsables de tales atrocidades deben ser sometidos a proceso judicial.

En Atenas, Thorvald Stoltenberg, del Partido Laborista Noruego, que había visitado la ex Yugoslavia en 1992 por encargo de la Internacional Socialista, informó al Consejo acerca de la crisis y poco después fue designado Copresidente de la Conferencia Internacional, en representación de las Naciones Unidas. Expresamos nuestra plena solidaridad y apoyo a Stoltenberg, en momentos en que asumió esa difícil tarea.

Elecciones en Serbia

En una declaración emitida poco antes de las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en Serbia y Montenegro en diciembre de 1992, habíamos destacado la oportunidad que tenían allí los votantes de expresar su veredicto contra la guerra y que tal veredicto dependía de que las elecciones se realizaran en condiciones correctas. Al respecto, decidimos enviar una delegación de la IS a fin de que observara los comicios. Los observadores de la IS fueron a la capital de Serbia, Belgrado, y a varias otras zonas. Señalaron el control que ejercía el partido en el poder sobre la mayor parte de la economía, toda la administración nacional y regional, la red estatal de televisión y las fuerzas de seguridad; y también informaron acerca de muchos casos de irregularidades en la organización de la votación, como falta de un recinto privado para los votantes y urnas que no habían sido selladas. Tras la confirmación de la victoria de Slobodan Milosevic y de los partidos en el poder, el partido Socialista Popular de Serbia y el Partido Socialista Democrático de Montenegro, los observadores expresaron su pesimismo respecto del futuro inmediato.

Elecciones en Letonia

Mientras tanto, la Internacional siguió acogiendo con agrado un panorama mucho más positivo con las elecciones libres y multipartidistas en muchas partes de Europa central y oriental y en la ex Unión Soviética. A menudo, se trataba de las primeras elecciones jamás celebradas, o las primeras al cabo de muchos años.

En uno de esos casos, una delegación de la IS fue a Letonia en junio de 1993, por invitación del Partido Obrero Social Demócrata Letón, a fin de observar las primeras elecciones totalmente libres e imparciales celebradas en ese país desde 1931. Los observadores estuvieron presentes en comicios en la capital, Riga, y en otras ciudades, y llegaron a la conclusión de que la votación se había realizado correctamente, aun cuando quedaban por resolver algunas cuestiones de procedimiento electoral y, lo que es más importante, algunas cuestiones de reconocimiento de la ciudadanía.

Misión a Polonia

Por recomendación del Comité de la IS para Europa Central y Oriental, en julio de 1993 una misión de la Internacional Socialista viajó a Polonia a fin de obtener información sobre la situación política y económica y los puntos de vista de diversos grupos políticos, fortalecer los contactos existentes y establecer otros nuevos, así como reafirmar el apoyo de la Internacional a la transición democrática. La misión se reunió con los dirigentes de varios partidos políticos y sindicatos. La visita se realizó poco antes de la celebración de elecciones generales, en las que salió victoriosa la Alianza Democrática de Izquierda, liderada por la Socialdemocracia de la República de Polonia (SdRP). Ese Gobierno aún está en el poder y en 1995, Aleksander Kwasniewski, hasta entonces Líder del SdRP, fue elegido Presidente de Polonia. La Internacional ha entablado estrechos contactos con el SdRP, así como con el partido de oposición, la Unión Laborista (UP), manteniendo al mismo tiempo los históricos vínculos con el Partido Socialista Polaco (PPS).

El SICEE en Lisboa

En octubre de 1993, el Comité de la IS para Europa Central y Oriental se reunió nuevamente en Lisboa, en vísperas de la reunión en esa ciudad de nuestro Consejo. El Comité centró su atención en varias elecciones en la región, así como en la persistencia de la grave situación en la ex Yugoslavia. El Comité estableció un programa para mantener los contactos con los partidos miembros de la IS de la región y entre ellos, y para continuar la ampliación de nuevos contactos con otras fuerzas políticas de inspiración socialdemócrata. Los Copresidentes y otros miembros del Comité informaron acerca de numerosos congresos de partidos, conferencias regionales y seminarios a los que habían asistido. El Comité preparó proyectos de resolución sobre las elecciones en Polonia y la situación en Rusia, y en apoyo de las acciones para el establecimiento de la paz en la ex Yugoslavia; dichas resoluciones fueron aprobadas por el Consejo de la IS.

Elecciones en Rusia

En diciembre de 1993, se celebraron en Rusia elecciones parlamentarias, junto con un referéndum sobre la Constitución, y se organizó una misión de la IS a ese país en coincidencia con dichos acontecimientos. Nuestra delegación fue presidida por Herta Däubler-Gmelin, Vicepresidenta del Partido Socialdemócrata de Alemania. La delegación celebró reuniones con representantes de partidos y bloques políticos y con candidatos y funcionarios de comisiones electorales locales en Moscú y San Petersburgo. Los miembros de la delegación observaron la votación en varias mesas electorales en Moscú y en la cercana ciudad de Podolsk, y señalaron que, pese a algunas insuficiencias técnicas que se debían, sin duda, a la breve duración de los preparativos, al parecer el proceso de votación había sido libre e imparcial, e informaron de que en varios bloques políticos se había expresado simpatía por las ideas socialdemócratas.

Reuniones del SICEE en Budapest

La siguiente reunión del Comité regional se realizó en Budapest en mayo de 1994, durante los últimos días de la campaña para la segunda vuelta de las elecciones generales en Hungría. Fue anfitrión de la reunión el Partido Socialista Húngaro (MSzP) y el Partido Socialdemócrata Húngaro (MSzDP). Pocos días después, el MSzP surgió como partido principal y formó un nuevo Gobierno, en el que el Líder del Partido, Gyula Horn, ocupó el cargo de Primer Ministro. Las deliberaciones se

centraron en la ex Yugoslavia, así como en las numerosas elecciones que se estaban celebrando en Europa central y oriental y en el fomento del intenso programa de contactos del Comité. El Copresidente Piero Fassino, en su informe acerca de los recientes acontecimientos producidos en la región, dijo que el proceso electoral que estaba a la sazón en curso era la segunda etapa de la transición, caracterizada cada vez más por la desilusión respecto de las soluciones superficiales propuestas por la derecha y el creciente apoyo por las ideas socialdemócratas.

El Comité confirmó la importancia de los contactos con todas las fuerzas socialdemócratas en la ex Yugoslavia y expresó su continuo apoyo a todos los esfuerzos en pro de la paz, pese a las grandes dificultades con que tropezaban esas iniciativas. Pocos meses después, se reunieron nuevamente en Budapest los miembros del SICEE, en vísperas de la reunión del Consejo de la IS que se celebró en esa ciudad en diciembre de 1994.

Misión a Rumania

En octubre de 1994, viajó a Rumania una delegación de la Internacional Socialista presidida por el Vicepresidente de la IS, Philippe Busquin, Líder del Partido Socialista (PS) de Bélgica. La delegación celebró conversaciones en Bucarest con los líderes del Partido Socialdemócrata Rumano (PSDR, sucesor del histórico partido miembro de la IS), el Partido Demócrata, el Partido de la Socialdemocracia de Rumania (SDPR) y varios otros. Merced a este intenso programa de reuniones, obtuvieron una impresión muy cabal del panorama político de un país que aún se debate contra las dificultades de la transición política y económica. La Internacional, sobre la base de esos debates y de sus contactos con representantes del Partido Socialdemócrata y el Partido Demócrata, que asisten regularmente a las reuniones del Consejo y del Comité de la IS, ha seguido observando los acontecimientos en Rumania. La Internacional acogió con particular agrado los resultados de las más recientes elecciones locales, celebradas en junio de 1996, para las cuales el Partido Demócrata y el Partido Socialdemócrata constituyeron una nueva coalición electoral, la Unión Socialdemócrata, y obtuvieron un éxito considerable, que refleja una vez más el creciente apoyo a los partidos socialdemócratas existente hoy en Europa central y oriental.

El SICEE en Praga ...

El año pasado, nuestro Comité regional volvió a reunirse dos veces, primeramente en junio de 1995 en Praga, por invitación del Partido Socialdemócrata Checo, miembro de la IS. Dicho partido, liderado por Milos Zeman, ha proporcionado una vigorosa oposición al Gobierno del Primer Ministro Vaclav Klaus. Cuando nos reunimos en Praga, nuestros anfitriones informaron acerca de una alentadora intensificación del apoyo popular al Partido y posteriormente, esto quedó confirmado en las elecciones generales celebradas en mayo de 1996, en las que el Partido aumentó sustancialmente su representación parlamentaria y ocupó un segundo lugar con respecto al Partido Cívico Demócrata, que ocupa el Gobierno.

En Praga, estuvieron representados más de 50 partidos, incluidos nuestros partidos miembros de países de la región y de otras regiones, y muchos otros partidos invitados de Europa central y oriental. El gran número de participantes reflejó claramente la creciente presencia e influencia de nuestra Internacional en esa parte de Europa y el Comité señaló la creciente influencia de los partidos de orientación socialdemócrata sobre el ritmo y el contenido de la transformación en los

países que anteriormente estaban bajo gobiernos comunistas. El Comité también se refirió a la importante cuestión de los vínculos entre Europa central y oriental y la Unión Europea.

Se realizaron amplios intercambios de ideas sobre los recientes y graves acontecimientos en la ex Yugoslavia. Entre los invitados figuraron representantes de varios partidos socialdemócratas de Bosnia, Croacia y Montenegro, quienes destacaron los buenos contactos existentes entre ellos y su firme apoyo a una solución negociada. El Comité aprobó una resolución sobre la paz en Bosnia, en la que se condenaban las incursiones contra las zonas de seguridad y el secuestro de miembros de las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, y se exhortaba a que la comunidad internacional estableciera una estrategia común a fin de lograr un verdadero cese de fuego, la celebración de negociaciones de paz y el refuerzo de las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. El Consejo de la IS, cuando se reunió pocas semanas después en Ciudad del Cabo, hizo suyas aquellas exhortaciones.

Otro tema motivo de particular preocupación en Praga fue la situación en Rusia, en particular el conflicto en Chechenia. El Comité aprobó una resolución en la que se deploraba que se hubiera recurrido a acciones militares en Chechenia y se destacaba la necesidad de encontrar una solución política. Asistieron a la reunión realizada en Praga representantes de cinco partidos de Rusia y organizaciones rusas de orientación socialdemócrata, quienes invitaron al Comité a celebrar su próxima reunión en Moscú, iniciativa que fue acogida con sumo agrado.

...y Moscú

Por consiguiente, el Comité volvió a reunirse en noviembre de 1995 en Moscú; fue ésta la primera reunión de un órgano de la IS celebrada en Rusia. En ella se consideraron los acontecimientos en ese país y las próximas elecciones, así como la pertinaz y grave situación en la ex Yugoslavia. También en esta reunión hubo numerosos participantes. Estuvieron presentes representantes de las principales fuerzas socialdemócratas en Rusia, entre ellos los líderes de la Unión Socialdemócrata Rusa y otros miembros del Bloque Socialdemócrata, del Partido Socialdemócrata de Rusia y del Partido de la Democracia de Orientación Social. El Comité también acogió con agrado las contribuciones de Mikhail Gorbachev y de representantes del gobierno municipal de Moscú. Estuvieron representados casi todos nuestros partidos miembros de Europa central y oriental y varios de Europa occidental, además de invitados de Armenia, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Georgia, Moldova, Montenegro, Polonia, la República Eslovaca, la ex República Yugoslava de Macedonia, Rumania y Ucrania. La continua intensificación de nuestras actividades y contactos y del interés despertado en Rusia y en todos los países de Europa central y oriental por la Internacional Socialista son muy evidentes. Mientras me encontraba en Moscú con motivo de nuestra reunión, me reuní con el Primer Ministro de Rusia, Viktor Chernomyrdin.

El Comité aprobó una resolución en la que se subrayaba la importancia de las elecciones parlamentarias en Rusia y se exhortaba a que se establecieran condiciones de imparcialidad y acceso irrestricto a los medios de difusión para todas las listas electorales. Se instó a los ciudadanos rusos a que ejercieran su facultad de votar y expresaran su apoyo a todas las fuerzas democráticas rusas basadas en los valores del socialismo democrático.

En una resolución sobre la ex Yugoslavia, el Comité acogió con agrado el acuerdo sobre principios suscrito en Ginebra en septiembre de 1995 y exhortó a que todas las partes adoptaran diversas medidas concretas a fin de consolidar la cese de fuego.

Los acontecimientos en Azerbaiyán fueron motivo de preocupación y el Comité expresó su repudio hacia las violaciones de los derechos humanos y las detenciones políticas, y la continua detención sin enjuiciamiento de Aipara Aliyev, Vicepresidente del Partido Social Demócrata de Azerbaiyán, a quien, pese a estar muy enfermo, se privaba de atención médica. Trágicamente, a pesar de la intervención de la Internacional Socialista y de otros interesados, más tarde Aliyev falleció en la cárcel.

Visitas a Zagreb, Sarajevo y Tuzla

Muy poco después de nuestra reunión en Moscú, como manifestación de apoyo al proceso de paz en la ex Yugoslavia, el Presidente Pierre Mauroy y el suscrito, junto con Jean-François Vallin, Secretario General del Partido de los Socialistas Europeos, Michel Thauvin, Jefe de Gabinete del Presidente de la IS y Maurice Lazar, Asesor del Presidente, visitamos Croacia y Bosnia y Herzegovina. En Zagreb nos reunimos con los líderes de todas las formaciones socialdemócratas de Croacia: el Partido Socialdemócrata (SPD), la Unión Socialdemócrata y la Acción Socialdemócrata (ASH). Viajamos desde Zagreb a Sarajevo, y ahí nos reunimos con los líderes del Partido Socialdemócrata de Bosnia y Herzegovina, la Unión de Socialdemócratas de Bosnia (UBSD) y el Partido Democrático Cívico de Bosnia y Herzegovina, así como con Ministros del Gobierno de Bosnia y miembros de la Presidencia colectiva, miembros del Consejo Nacional Croata y el Consejo Nacional Serbio y funcionarios de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR). Seguidamente me dirigí a Tuzla, donde me reuní con Selim Bezaglic, Alcalde de esa ciudad y Líder de la Unión de Socialdemócratas de Bosnia, y otros miembros de la administración social demócrata de Tuzla, que representaban a la UBSD y al SPD.

Ésta fue una oportunidad invaluable de percibir directamente la situación y de apreciar la magnitud de la tarea de establecimiento de la paz y reconstrucción que está enfrentando el pueblo de Bosnia, en la que claramente necesita un gran apoyo y mucha cooperación por parte de la comunidad internacional.

Unas pocas semanas más tarde, en diciembre de 1995, nuestro Consejo, reunido en Bruselas, acogió con satisfacción los acuerdos de paz de Dayton-París y la finalización del sitio de Sarajevo, y exhortó a todas las partes a consolidar el cese de fuego mediante la interrupción definitiva de toda expulsión forzosa de personas de sus propios territorios, la liberación de los prisioneros de guerra y el establecimiento del libre acceso y comunicación para los civiles desde y hacia cada uno de los territorios. Presentamos varias propuestas para fortalecer y apoyar la paz y reafirmamos el pleno compromiso de la Internacional y de sus partidos miembros en pro del apoyo a las fuerzas democráticas y no nacionalistas en todas las repúblicas de la ex Yugoslavia, "y especialmente los partidos socialdemócratas y progresistas cuya presencia tiene importancia crucial a fin de establecer la paz, la vida en común y una sociedad multiétnica".

El SICEE en Bratislava

Más reciente, en julio de 1996 se reunió en Bratislava el Comité de la IS para Europa Central y Oriental, por invitación de nuestro partido miembro en la República Eslovaca, el Partido Socialdemócrata de Eslovaquia (SDSS) y del Partido de la Izquierda Democrática (SDL), con el cual la Internacional también tiene una sólida relación. En la reunión se expresó el firme apoyo del Comité a esos dos partidos y al mayor fortalecimiento de su colaboración. El temario del Comité abarcaba una

evaluación de las recientes elecciones en Albania, la República Checa, Rumania y Rusia, y la consideración de la situación en la ex Yugoslavia.

El Comité reafirmó el valor de los acuerdos de paz de Dayton-París sobre la ex Yugoslavia, así como la opinión que viene sosteniendo la Internacional desde antigua data, acerca de que la única manera de abordar los problemas en la región es mediante la conciliación y la cooperación entre las diversas comunidades y Estados. El Comité señaló con bastante satisfacción que la aplicación de los acuerdos había impedido que se reanudara la guerra y destacó la importancia de las elecciones celebradas en Mostar, que podrían crear un precedente para las elecciones en Bosnia cuya realización se ha previsto para septiembre de 1996, las cuales representarían un adelanto de importancia crucial hacia la consolidación de la paz. El Comité destacó que debía extenderse la misión internacional de paz de la IFOR y destacó la importancia del financiamiento internacional para el programa de reconstrucción. Finalmente, el Comité pidió a todos los partidos miembros de la Internacional Socialista que en todas las repúblicas de la ex Yugoslavia apoyaran activamente a los partidos y las listas de candidatos que se basaran en principios socialdemócratas y no nacionalistas.

Tras examinar las importantes elecciones celebradas recientemente en varios países, el Comité aprobó varias resoluciones. Acogió con beneplácito la celebración normal de elecciones presidenciales en Rusia y el reconocimiento de los resultados de las elecciones por todas las fuerzas políticas del país, lo cual representa un nuevo adelanto en la transición hacia la democracia, e instó al Presidente Yeltsin y al Parlamento de Rusia — fortalecido por un nuevo mandato electoral — a poner fin a todas las acciones militares en Chechenia y a lograr una solución política y negociada del conflicto.

El reciente adelanto electoral del Partido Socialdemócrata Checo, que fue notable, fue recibido con beneplácito, al igual que los buenos resultados obtenidos por el Partido Socialdemócrata Rumano y el Partido Demócrata en las recientes elecciones locales realizadas en Rumania.

Por otra parte, se expresó profunda preocupación acerca del curso y los resultados de las recientes elecciones parlamentarias en Albania. Dichas elecciones se celebraron en un clima de tensión, caracterizado por graves irregularidades que la Internacional ha repudiado reiteradamente. El Comité lamentó el apoyo ofrecido por muchos partidos conservadores europeos al Partido Democrático del Presidente Berisha, que no había titubeado en quebrantar las normas y los principios democráticos. El Comité exhortó a que se organizaran nuevas elecciones, con pleno respeto a las normas democráticas internacionales, según lo indicado en el informe de los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Nuestro partido miembro, el Partido Socialdemócrata de Albania, ha sido objeto de grave represión y sus dirigentes, a algunos de los cuales se impidió que se presentaran en las elecciones, fueron víctimas de actos de violencia y de detenciones. La Internacional ha planteado al Presidente Berisha su protesta contra esos abusos y seguirá observando la situación muy de cerca.

Finalmente, en Bratislava, el Comité de la IS acogió con agrado la creación en Bulgaria por el BSDP y el SDP de la Alianza Socialdemócrata y expresó su deseo de continuar el diálogo con todos los partidos y movimientos de Bulgaria que se inspiran en los valores del socialismo democrático.

Al examinar los acontecimientos de los últimos cuatro años, el Comité de la IS para Europa Central y Oriental acogió con agrado la creciente influencia de las ideas socialdemócratas que se reflejaron — como ya lo he indicado — en los resultados de muchas elecciones parlamentarias y presidenciales recientes y en la gran cantidad de partidos que están tratando de establecer contactos más estrechos con la Internacional Socialista y de ingresar como miembros de ésta.

Los partidos de cada uno de los países de Europa central y oriental y de muchas repúblicas de la ex Unión Soviética han participado en las recientes reuniones del SICEE y del Consejo de la IS. Nuestro Comité regional ha desempeñado un importante papel en el diálogo político y en el intercambio de información entre los partidos, y lo propio ha hecho el Foro Europeo para la Solidaridad Democrática, creado por varios partidos socialdemócratas de Europa occidental con los cuales colabora muy de cerca el SICEE.

La visión de la Internacional para Europa central y oriental es que se establezca en cada país un sistema social responsable, respetuoso del medio ambiente, con una economía de mercado y un sistema político y cultural democrático que refleje las normas promovidas por la Unión Europea y otras instituciones multilaterales, con miras a una ampliación de la Unión. Evidentemente, nuestra cooperación con todos quienes comparten esta meta en la región será una parte muy importante de nuestras actividades en los próximos años.

EL MEDITERRANEO

Desde hace mucho tiempo, el Mediterráneo ha sido un tema de interés sustancial en la labor de nuestra Internacional; en la reunión celebrada en Atenas en 1993, tras el último Congreso, el Consejo de la IS decidió crear un nuevo Comité Mediterráneo, a fin de coordinar e impulsar más nuestras actividades en esa región. El Comité está presidido por Raimon Obiols, del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), y reúne a los partidos miembros de la IS de los países de Europa, África y el Oriente Medio que rodean el Mediterráneo. El Comité trata de establecer una perspectiva común acerca de las principales cuestiones de índole social, económica y política que enfrenta la región, promover la cooperación y el intercambio entre los países del Mediterráneo y entre estos y las zonas adyacentes y plantear ante toda la Internacional las preocupaciones de esa región.

Durante estos años, tanto el Comité Mediterráneo como el Consejo de la IS, en varias de sus reuniones, han prestado particular atención a las nuevas posibilidades de desarrollo y cooperación regional, especialmente tras los adelantos hacia la paz en el Oriente Medio, al establecimiento de relaciones de cooperación entre la región del Mediterráneo y la Unión Europea, así como a varias situaciones existentes en los países de la región, en particular la existente en Argelia desde que se suspendieron las elecciones en 1991.

Motivos de preocupación

"El ciclo de violencia, la perturbación del proceso democrático y la negativa a entablar un real diálogo aumentan los riesgos de guerra civil en Argelia... Al asfixiar la vida política se ha propiciado un peligroso desarrollo del fundamentalismo y los extremismos de todo tipo", declaró el Consejo de la IS durante su reunión celebrada en octubre en 1993, y exigió "que el Gobierno inicie negociaciones con las fuerzas democráticas, con miras a celebrar una conferencia nacional dotada de poderes de soberanía y restaurar el ejercicio de las libertades democráticas y el respeto a los derechos humanos".

En la primera reunión del Comité Mediterráneo de la IS, celebrada en diciembre de 1993 en Madrid, Hocine Aït-Ahmed, Líder de nuestro partido miembro en Argelia, el Frente de las Fuerzas Socialistas (FFS), emitió una detallada declaración en la que expresaba su repudio a los violentos ataques

perpetrados por grupos fundamentalistas armados, exhortaba al Gobierno de Argelia y a todas las fuerzas políticas y sociales de ese país a demostrar, mediante el diálogo, su disposición a restablecer la paz civil y el proceso democrático mediante negociaciones, y expresó su solidaridad con el FFS y con todas las fuerzas democráticas de Argelia.

La Internacional continuó observando estrechamente esta situación y, dada la ausencia de todo adelanto, siguió asignando al tema urgente prioridad cuando el Comité Mediterráneo se reunió en Nápoles en junio de 1995. El Presidente del Comité, Raimon Obiols, presidió una delegación que visitó Argelia poco antes de la reunión. Hans-Jürgen Wischnewski, Presidente del Comité Oriente Medio de la IS, también había visitado ese país a comienzos del año y asistió a la reunión celebrada en Nápoles. Ambos informaron al Comité Mediterráneo acerca de sus reuniones con miembros del Gobierno y líderes de partidos de oposición. En 1995, un acontecimiento notable fue la reunión celebrada en Roma por varios partidos argelinos de oposición, entre ellos el FFS, con el Frente Islámico de Salvación — proscrito desde las abortadas elecciones de 1991 — y la firma en Roma de un acuerdo en el que se propuso en Argelia entablar un proceso de diálogo y transición con la intervención de todos los partidos. El Gobierno rechazó esas propuestas y anunció que celebraría elecciones presidenciales más tarde en 1995, con o sin el acuerdo de todas las fuerzas políticas. Mientras tanto, cuando los líderes del FFS presentaban su informe al Comité, la violencia ya se había cobrado más de 40.000 vidas y se estaban agravando la crisis económica y la pobreza. Nuestro Comité exhortó a todas las partes en Argelia a renunciar a la violencia y nuevamente destacó que la única solución debía encontrarse por la vía política. Esos puntos de vista fueron refrendados por el Consejo de la IS en su reunión celebrada en Ciudad del Cabo en julio de 1995.

Posteriormente, el Presidente Liamine Zeroual salió vencedor en las elecciones presidenciales celebradas a fines de 1995, que habían sido boicoteadas por varias fuerzas de la oposición, entre ellas el FFS. El Comité Mediterráneo de la IS, reunido en Barcelona en enero de 1996, destacó que la participación popular en esas elecciones daba pruebas del abrumador deseo del pueblo argelino de poner fin a la violencia y reafirmó que esto sólo podía ocurrir si se asumía un compromiso en pro del pluralismo político y la alternación en el poder, tras un diálogo con todas las fuerzas políticas que rechazan la violencia y el terrorismo. El Comité reafirmó que el FFS y otros partidos de oposición democrática cuentan con el más pleno apoyo de nuestra Internacional, la cual seguirá haciendo todo lo posible por promover la democratización y la paz en Argelia.

Otro motivo de preocupación ha sido el persistente estancamiento en la puesta en práctica del plan de paz de las Naciones Unidas para el Sáhara Occidental. El Comité Mediterráneo de la IS trató este tema en sus reuniones celebradas en 1995 en Barcelona y en Malta y señaló con preocupación la falta de progreso de la misión de las Naciones Unidas al Sáhara Occidental, debido a la falta de acuerdo sobre las listas electorales a utilizar en un referéndum sobre el futuro del territorio. El Comité exhortó a efectuar renovados esfuerzos a fin de reanudar las negociaciones para poner fin al conflicto, por ser la única alternativa a la amenaza de un nuevo estallido de las hostilidades. Una grave consecuencia del continuo estancamiento en la zona es la parálisis de la Unión Árabe del Magreb (UMA). Nuestro Comité considera que la UMA desempeña un importante papel en cuanto al desarrollo económico y las relaciones pacíficas en la región y ha exhortado a que se tomen medidas con urgencia para resolver los desacuerdos que están obstaculizando su funcionamiento.

El Mediterráneo "en una encrucijada"

Los participantes en la primera reunión del Comité Mediterráneo de la IS, celebrada en Madrid a fines de 1993 por invitación del PSOE, trataron de cuestiones de la región, donde la historia es común pero hay diferentes tradiciones culturales o religiosas; de los diversos niveles de desarrollo democrático y social y de los beneficios que todos recibirían de una mayor cooperación en materia económica y de seguridad.

Cuando Raimon Obiols asumió la presidencia del Comité durante la reunión de éste celebrada en Nápoles en junio de 1995, afirmó que la región del Mediterráneo estaba en una encrucijada; que debía ser percibida, no como un elemento periférico de una Europa septentrional más rica, sino como una zona estratégica de importancia crucial para la cooperación regional e interregional.

Relaciones entre países de Europa y del Mediterráneo

El Comité Mediterráneo de la IS se reunió en Nápoles en junio de 1995, por invitación del Partido Democrático de la Izquierda (PDS) de Italia, y trató con bastante detalle de las relaciones entre la Unión Europea y los países de la región del Mediterráneo, prestando particular atención a la Conferencia Euromediterránea cuya celebración se había previsto en Barcelona para noviembre de 1995. El debate fue reflejado sucintamente en una resolución de esa reunión en la que se destacó la necesidad de crear un marco para las relaciones entre países europeos y países del Mediterráneo, sobre los lineamientos de las políticas ya aprobadas por la Unión Europea con respecto a Europa central y oriental, y exhortó a que la Unión Europea asignara las necesarias partidas presupuestarias para la implementación de esa política. En particular, exhortó a concertar acuerdos de coparticipación, a fin de crear intercambios económicos, comerciales, financieros y culturales capaces de producir efectos reales sobre los factores conducentes al aumento de la pobreza y al subdesarrollo en los países mediterráneos.

Seguimiento de la Conferencia de la Unión Europea

Cuando en enero de 1996 se reunió nuevamente en Barcelona el Comité de la IS, volvió a considerar el tema de las relaciones entre Europa y la región del Mediterráneo. Acogió con sumo beneplácito la Conferencia Euromediterránea celebrada en noviembre del año anterior, que había institucionalizado los vínculos entre los países de la costa septentrional y meridional del Mediterráneo y la creciente prioridad que la Unión Europea iba a asignar a esos vínculos.

Manuel Marín, Vicepresidente de la Comisión de la Unión Europea, participó en ese encuentro e informó de que la Conferencia Euromediterránea y su compromiso en pro de contactos más estrechos ya estaban produciendo resultados, y citó el papel de la Unión Europea en la organización y la observación de las elecciones celebradas en Palestina a principios de ese mes. El Comité de la IS tomó nota con agrado de que habían comenzado las conversaciones acerca de la propuesta de Pacto de Estabilidad Euromediterránea, similar al convenio que ya habían firmado la Unión Europea y los países de Europa central y oriental, y que por primera vez había tropas de países árabes estacionadas junto a las tropas de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) en Bosnia. Informó de que se estaban intercambiando ideas acerca de la posibilidad de celebrar una futura Conferencia sobre la Cooperación y la Seguridad en el Mediterráneo. El diálogo económico también estaba adelantando sobre bases firmes, puesto que se estaban celebrando conversaciones sobre posibles acuerdos económicos de la Unión Europea con el Líbano, Jordania, Egipto y la Autoridad Palestina, y posteriormente también con Argelia y la República Árabe Siria, y a la vez se

habían establecido vínculos con Israel. Manuel Marín también describió la tercera y más compleja esfera entre las definidas por la Conferencia Euromediterránea: la concerniente a la sociedad y los recursos humanos, incluida la cooperación en cuestiones tan difíciles como los derechos humanos, la emigración y la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

En su resolución, el Comité de la IS reconoció la importancia de los vínculos entre la promoción del desarrollo económico en los países del Mediterráneo meridional y oriental y el mantenimiento de las condiciones de paz, seguridad, progreso y democracia en toda la región, y exhortó a que se establecieran en toda la región del Mediterráneo regímenes basados en el respeto a los derechos humanos fundamentales, derechos civiles, culturales, económicos y políticos.

El Comité acogió con agrado el continuo adelanto en el proceso de paz para el Oriente Medio, con la celebración de las elecciones palestinas. También consideró la situación de las personas que estaban padeciendo dificultades en el Iraq como resultado de las sanciones internacionales y exhortó a la comunidad internacional a que respondiera positivamente a cualquier indicio de que el régimen iraquí podría acceder a entablar negociaciones conducentes al levantamiento del embargo. El Comité expresó su apoyo a la Unión Árabe del Magreb, como factor indispensable de la cooperación regional. Exhortó a que mejoraran las relaciones comerciales entre la Unión Europea y los países del Mediterráneo meridional y oriental, lo cual entrañaba el aumento de las exportaciones entre esos países y la Unión Europea. También exhortó a que se plantearan iniciativas concretas para la cooperación económica y a que la Unión Europea adoptara un enfoque innovador con respecto a la cuestión de la deuda externa de los países de la región. Finalmente, nuestro Comité destacó la importancia de contar con un marco organizado de cooperación e, igualmente, de contar con múltiples contactos entre los países, que abarcaran todos los sectores de la sociedad.

Las culturas, el desarrollo y la democracia en el Mediterráneo

El Comité Mediterráneo de la IS se reunió muy recientemente, en julio de 1996, en la isla mediterránea de Malta, por invitación del Partido Laborista de Malta, que es miembro de la IS, y en esa reunión el Comité pasó revista a su labor y a las perspectivas y prioridades establecidas. En nuestra declaración de Malta, se afirmó que el Mediterráneo es "una zona con gran potencial y, al mismo tiempo, un centro de graves conflictos, donde el peso de la historia y la tradición debe ocupar un lugar en nuestros análisis, pero no debe menoscabar nuestro compromiso en pro de establecer en la región un ámbito de paz, cooperación y comprensión mutua".

La Unión Europea está comenzando a reconocer la importancia de la región y en el Comité se señaló que en las resoluciones de la Conferencia Euromediterránea del año pasado se reflejaban de diversas maneras las prioridades de la Internacional Socialista, puesto que se centraban en la cooperación a fin de promover el desarme, la limitación de armamentos, los derechos humanos, la democratización, el bienestar social y la educación, además de la cooperación económica. La iniciativa de la Unión Europea puede contar con el firme apoyo de nuestros partidos. Hemos lanzado una exhortación para que se acelere la implementación de los programas de asistencia y cooperación económicas aprobados en la Conferencia Euromediterránea. La Internacional siempre ha tenido presentes las enormes necesidades de los países más pobres del Mediterráneo en materia de adelanto económico y social, mayores oportunidades educacionales y más sólidos vínculos internacionales. Si no se logran esos objetivos, el fundamentalismo y el extremismo medrarán, sobre la base de las dificultades y las frustraciones.

Nuestro Comité declaró que debemos trabajar en pro de la formulación de políticas a fin de "corregir las desigualdades históricas que nos han mantenido separados, de modo que podamos ofrecer a las generaciones actuales y futuras una región más equilibrada". El Comité se comprometió a "colocar al Mediterráneo en el mapa de la Internacional Socialista" y a seguir formulando nuevas propuestas políticas.

La Internacional Socialista tiene fuertes partidos miembros en muchos países mediterráneos, entre ellos los que ocupan el Gobierno en Grecia, Italia, Túnez y Egipto, así como en muchos países de Europa septentrional que han participado en la iniciativa de la Unión Europea y el Mediterráneo. Por consiguiente, la Internacional Socialista y su Comité Mediterráneo constituyen un influyente foro para la región. Una importante iniciativa será la celebración el año próximo de una Conferencia Mediterránea de la IS. Se ha previsto la intensificación de nuestras actividades en esta parte del mundo.

EL ORIENTE MEDIO

En el período considerado hubo acontecimientos importantes para el Oriente Medio: los históricos acuerdos de paz firmados en 1993, pero también muertes trágicas y violentas, entre ellas la de nuestro Vicepresidente, Yitzhak Rabin. La Internacional Socialista no ha escatimado esfuerzos para contribuir al proceso de paz en el Oriente Medio, y en los últimos años hemos continuado intensamente con esos esfuerzos, por conducto del Comité Oriente Medio de la IS (SIMEC), que desde hace mucho tiempo ha venido proporcionando un valioso foro para el diálogo entre nuestros partidos miembros y otros de la región, así como mediante numerosas visitas y debates.

En 1992, los israelíes eligieron un nuevo Gobierno, conducido por el Partido Laborista de Israel y su Líder, Yitzhak Rabin, ocupó el cargo de Primer Ministro y además, también participó en ese Gobierno otro partido miembro de la IS, el Partido Obrero Unido de Israel (MAPAM). Durante los meses siguientes, pese a numerosos reveses, hubo adelantos de importancia crucial en las negociaciones entre Israel y sus vecinos árabes comenzadas en noviembre de 1991 en Madrid.

El Comité Oriente Medio de la IS siguió fomentando los contactos y el diálogo a todos los niveles. Por invitación del Partido Socialdemócrata de Alemania y del Presidente del Comité desde antigua data, Hans-Jürgen Wischnewski, el Comité se reunió en mayo de 1993 en Bad Honnef, cerca de Bonn. En esa reunión, el Comité eligió por primera vez a dos Vicepresidentes, Mohamed Abdellah, del Partido Nacional Democrático de Egipto (NDP) e Israel Gat, del Partido Laborista de Israel. En apoyo de las negociaciones de paz que se estaban realizando a la sazón en Washington, se invitó para que se sumaran a nuestra reunión a representantes de la Organización de Liberación de Palestina, del Príncipe Heredero de Jordania y de Estados Unidos, Rusia y China. Se pensó que era ésa una oportunidad para impulsar el adelanto de las negociaciones y, como siempre, nuestro Comité, en debates francos y directos, trató de esforzarse por ayudar e impulsar el proceso.

El acuerdo de paz

En el momento en que el Comité Oriente Medio y el Consejo de la IS se reunieron en Lisboa en octubre de 1993, había algunos adelantos para celebrar. En septiembre, el Gobierno de Israel y la OLP habían suscrito en Washington un acuerdo sobre el reconocimiento recíproco y una declaración

de principios sobre un gobierno provisional para los palestinos. El Consejo de la IS acogió cálidamente el acuerdo, en su calidad de primer paso sustancial hacia una paz permanente e integral. Nuestra reunión en Lisboa representó una expresión de orgullo y esperanza para todos quienes habían trabajado con esos fines. Evocamos las anteriores acciones, en el decenio de 1970, de los dirigentes de la IS, Willy Brandt, Olof Palme y Bruno Kreisky, además de felicitar a Yitzhak Rabin, Shimon Peres y Yasser Arafat, al Partido Laborista de Israel y al MAPAM, a la OLP y al Gobierno y al Partido Laborista de Noruega, cuyos representantes habían desempeñado un importante papel en la facilitación del acuerdo, sobre la base de contactos tomados inicialmente en el seno de la Internacional Socialista.

Nuestro Consejo señaló que "aparte de la alegría y la apreciación que nos inspira esta medida, preciso es que no olvidemos que muchas de las tareas de promoción de la paz aún están por realizarse. Es necesario convencer a todos quienes aún siguen rechazando el proceso de paz en curso que las cosas están marchando bien; las negociaciones entre Israel y Siria, Líbano y Jordania deben arrojar resultados; los primeros resultados de las negociaciones entre Israel y la OLP deben ser implementados, y las negociaciones deben continuar". Además, destacamos que "este proceso de paz sólo puede seguir adelantando si va acompañado de rápidas mejoras económicas". La Internacional exhortó a que se otorgara con urgencia asistencia financiera a los territorios palestinos y que se asumiera un firme compromiso internacional en pro de conseguir los recursos y el apoyo político necesarios para un futuro Oriente Medio democrático y pacífico.

El SIMEC en Bruselas

El Comité Oriente Medio de la IS se reunió en febrero en 1994, en Bruselas, en un clima de nuevas esperanzas y renovada determinación. Asistieron a la reunión representantes de nuestros partidos del Oriente Medio y de Europa, así como de la OLP, y del Príncipe Heredero de Jordania. Los delegados del Partido Laborista de Israel y del MAPAM, de la OLP, de Jordania y del Partido Socialista Progresista (PSP), nuestro partido miembro en el Líbano, informaron acerca de las negociaciones de paz y el representante del Partido Nacional Democrático (NDP) de Egipto también informó a la reunión sobre las opiniones de su partido. Subrayamos nuevamente la importancia de la concertación de acuerdos con la participación del Líbano, Siria y Jordania para poder lograr plenamente la paz, y se convino en que iban a continuar las conversaciones y los intercambios con representantes de Jordania, así como con representantes del Gobierno de Siria.

En el segundo día de esta reunión, consideramos el apoyo económico al proceso de paz, con una contribución de Juan Prat, el Director General de Relaciones Norte-Sur en la Comisión Europea. El Comité acogió con agrado su informe sobre la activa participación de la Unión Europea por vías tanto bilaterales como multilaterales en las conversaciones sobre la paz en el Oriente Medio, incluida la participación en grupos de trabajo sobre desarrollo económico regional, abastecimiento de agua, medio ambiente, refugiados y cuestiones de seguridad. Se hizo hincapié en la importancia crucial del apoyo económico proporcionado tanto por instituciones internacionales como por gobiernos nacionales. Los miembros de nuestro Comité también expresaron su apoyo a los contactos con las comunidades de base y los proyectos de cooperación que podrían contribuir al fomento de la confianza en la región.

Se rindió homenaje al Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, Johan Jørgen Holst, quien había trabajado infatigablemente en pro del proceso de paz y quien, lamentablemente, había fallecido repentinamente unas pocas semanas antes.

Grupo de trabajo del SIMEC sobre la cuestión kurda

En su reunión efectuada en Bruselas, el SIMEC también debatió la persistente y grave situación de los kurdos y convino en establecer un grupo de trabajo sobre este tema. El grupo eligió para ocupar la Presidencia a Conny Fredriksson, del Partido Socialdemócrata Sueco, e inició un programa de reuniones y visitas en los meses siguientes. En todos los intercambios de ideas, el grupo de trabajo destacó que cualquier solución al problema de los kurdos debía ser política y debía mantenerse dentro de las fronteras actuales de los Estados, y expresó su repudio hacia todas las formas de terrorismo.

Los acontecimientos que afectaban las relaciones entre la Unión Patriótica del Kurdistan y el Partido Demócrata del Kurdistan fueron motivo de grave preocupación para la Internacional, que había mantenido contactos fraternales desde hacía mucho tiempo con ambos partidos. En nombre de la IS, Conny Fredriksson y Karim Pakzad, del Partido Socialista de Francia, viajaron en junio de 1994 al Iraq septentrional para celebrar conversaciones con los líderes de ambos partidos, quienes ulteriormente agradecieron a la IS tal iniciativa y esa demostración de la preocupación de la Internacional. Lamentablemente, desde entonces se ha deteriorado aún más la situación entre ambos partidos.

El grupo de trabajo se reunió en Estocolmo en mayo de 1994, en París en julio de 1994, en Ankara en diciembre de 1994, en Viena en marzo de 1995 y en Copenhague en junio de 1995. Se examinó la situación del pueblo kurdo, en particular en el Iraq, el Irán y Turquía, en debates a los cuales fueron invitadas personalidades kurdas y representantes de los partidos kurdos de todos esos países. El grupo de trabajo presentó un informe a la reunión del Consejo de la IS celebrada en Ciudad del Cabo en julio de 1995; en ese informe, destacó la índole internacional de la cuestión kurda y la necesidad de llegar a una solución satisfactoria para los problemas de más de 20 millones de kurdos, como requisito previo para el desarrollo estable de los países de la región. El informe indicó que para lograr un adelanto era necesario obtener mejores condiciones de democracia y reconocer la identidad de los kurdos. En Ciudad del Cabo se adoptó una resolución sobre el proceso de democratización y la cuestión kurda en Turquía. Anteriormente, el Consejo de la IS había subrayado la solidaridad de la Internacional para con el Partido Democrático del Kurdistan Iraní.

En su reunión celebrada en Túnez en mayo de 1996, el SIMEC recomendó que se prorrogara el mandato del grupo de trabajo. Como lo ha afirmado reiteradamente, la IS sigue comprometida a apoyar los derechos del pueblo kurdo a un trato equitativo, a la paz y a la democracia.

El SIMEC en El Cairo

El Comité Oriente Medio de la IS se reunió en El Cairo en noviembre de 1994, por invitación del Partido Nacional Democrático (NDP) de Egipto, que desde hacía mucho tiempo había desempeñado un importante papel en la búsqueda de la paz en la región. En los días anteriores a esta reunión, la Internacional había acogido con satisfacción la firma de un tratado entre Israel y Jordania. El Comité trató de la situación en las zonas palestinas autónomas, tras el regreso del Presidente Yasser Arafat de la OLP para presidir la nueva Autoridad Palestina, y destacó la importancia de celebrar elecciones sin tardanza y de prestar asistencia práctica al proceso electoral.

Una de las perspectivas básicas de nuestra Internacional es que la paz y la seguridad, en el Oriente Medio y en todas partes, dependen del desarrollo político y económico. El Comité hizo suya la opinión expresada en una declaración de nuestro Presidente Pierre Mauroy: "No es aceptable que

las dificultades de orden económico pongan en jaque el enorme progreso logrado merced a la determinación de los líderes de la OLP y del Gobierno laborista de Israel".

Otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a Rabin, Peres y Arafat

En su reunión celebrada en Budapest en diciembre de 1994, el Consejo de la IS acogió con sumo beneplácito la noticia del otorgamiento del Premio Nobel de la Paz de 1994 al Primer Ministro Yitzhak Rabin, al Ministro de Relaciones Exteriores, Shimon Peres, de Israel, y al Presidente de la OLP, Yasser Arafat, y les comunicó su más pleno apoyo. Al mismo tiempo, expresó con cólera y horror su repudio a la matanza de palestinos en Hebrón y de israelíes en Tel Aviv, que habían arrojado sombras sobre las continuas conversaciones relativas a la paz. El Consejo declaró: "El proceso de paz debe transformarse en irreversible. Constituye una gran esperanza para todos los interesados, para toda la región y, en verdad, para todo el mundo, que en este momento está presenciando tantos nuevos conflictos". El Consejo deploró que, pese a los favorables acontecimientos ocurridos en el proceso de paz, no se hubiera logrado un progreso económico en los territorios palestinos autónomos: "Sólo será posible derrotar a los enemigos del proceso de paz si la gente puede percibir los efectos positivos de ese proceso en sus vidas cotidianas". Agregamos que, pese a que el terrorismo debe ser combatido por las fuerzas de seguridad, el desarrollo económico y el progreso social revisten gran importancia en cuanto a poner coto al extremismo. Hicimos un llamamiento para que las compañías privadas efectúen inversiones en los territorios, y que los gobiernos y las ONG presten asistencia. El Consejo dijo que también era imprescindible celebrar cuanto antes elecciones en los territorios palestinos, bajo la supervisión de observadores internacionales.

Reuniones del SIMEC en Tel Aviv, Gaza y Aman

La Internacional Socialista logró alcanzar en marzo de 1995 una meta que se había propuesto desde hacía mucho tiempo, cuando el Comité Oriente Medio de la IS celebró varias reuniones en días sucesivos en Tel Aviv, la ciudad de Gaza y Ammán. El significado de esas reuniones se reflejó en la participación de las principales figuras políticas de la región, entre ellos Yitzhak Rabin, Shimon Peres, Yasser Arafat y el Príncipe Heredero El-Hassan de Jordania. Esas reuniones dieron oportunidad a representantes de los partidos miembros de la IS de presenciar y oír directamente las informaciones más recientes sobre la situación del proceso de paz, que todos estábamos observando con gran preocupación. Asistieron delegados de unos 25 partidos miembros de Europa, el Oriente Medio y Africa, además de representantes de la OLP y de Jordania.

En Tel Aviv, el Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores hicieron uso de la palabra ante el Comité, y lo propio ocurrió con Yair Tzaban del MAPAM, el Ministro de Absorción, el Líder del MAPAM Chanan Eres y Nissim Zvili, Secretario General del Partido Laborista de Israel. En la ciudad de Gaza, hicieron uso de la palabra el Presidente Yasser Arafat y los Ministros Nabil Shaath y Saeb Erekat, de la Autoridad Palestina, y en Ammán se escuchó el discurso de Su Alteza Real el Príncipe Heredero. Todos nuestros anfitriones expresaron su gran satisfacción por la celebración de esas reuniones y reconocieron y reafirmaron el papel a largo plazo y el compromiso de la Internacional Socialista en busca de la paz. Se confirmó que persistía la necesidad de contar con un foro como el Comité Oriente Medio de la IS y en los tres días de debate se subrayó más enérgicamente que nunca la importancia del apoyo político y práctico por parte de toda la comunidad internacional. Teniendo presente esta situación, nuestro Comité se reunió nuevamente en Bruselas unos meses después.

El papel de las instituciones internacionales

A la siguiente reunión del SIMEC, realizada en Bruselas en julio de 1995, invitamos a representantes del Banco Mundial y de la Comisión Europea y les pedimos que informaran acerca de su labor en la región, en particular en relación con la Autoridad Palestina. Los delegados de nuestros partidos miembros en varios países también informaron acerca de los programas de asistencia económica bilateral de sus respectivos gobiernos. Los representantes de la OLP, que son invitados de manera permanente a las reuniones de nuestro Comité, respondieron a esos informes, expresaron su gratitud por la asistencia recibida pero exhortaron a que se comprendiera la inexperiencia y la limitada libertad de acción de la Autoridad Palestina. Escuchamos con agrado que, tras haber tropezado con muchos problemas prácticos para encauzar la asistencia y la cooperación durante el primer año de existencia de la Autoridad, la situación había mejorado. El Comité también tomó nota de los beneficios económicos del reciente tratado concertado entre Israel y Jordania que, según nuestros invitados jordanos, ya eran evidentes.

Como destacó en esa oportunidad el Presidente, Hans-Jürgen Wischniewski, el Comité de la IS podía desempeñar un útil papel como grupo de presión, vigilar la situación, allanar las dificultades — tanto prácticas como políticas — y acelerar la corriente de asistencia e inversiones.

"Muchos adelantos, pero mucho por hacer"

Unos pocos días después de la reunión del SIMEC en Bruselas, nuestro Consejo se reunió en Ciudad del Cabo donde, pese a que los debates se centraron principalmente en Africa, también se aprobó una resolución amplia sobre el Oriente Medio. Exhortamos a que se otorgara la máxima asistencia económica y política internacional a la Autoridad Palestina. Acogimos con agrado la reunión entre los Jefes de Estado Mayor de Israel y de Siria, y expresamos la esperanza de que continuaran las conversaciones. Instamos a que se entablaran con urgencia negociaciones entre Israel y el Líbano para poner fin a la violencia en sus fronteras, que amenazaba el proceso de paz. También recibimos con agrado el inicio de una cooperación económica en el Oriente Medio, con la conferencia de Casablanca y la política mediterránea en desarrollo de la Unión Europea. El Consejo finalizó declarando: "Pero más allá de todos esos adelantos, aún no se ha llegado a establecer una paz completa, ni en la vertiente de Israel y Palestina, donde aún no han comenzado las negociaciones acerca de la condición permanente de ese último territorio, ni en el Oriente Medio en su conjunto, y aún es mucho lo que queda por hacer. La Internacional Socialista continuará trabajando, como lo hizo en el pasado, a fin de contribuir al proceso de paz en la región, de modo de lograr una paz plena e integral".

La muerte de Yitzhak Rabin

El 4 de noviembre de 1995, la Internacional Socialista y sus miembros de todo el mundo fueron golpeados por la noticia de que Yitzhak Rabin, el Primer Ministro laborista de Israel y nuestro Vicepresidente, había sido asesinado en Tel Aviv, al finalizar una concurrida manifestación en pro de la paz. Fue un duro golpe para todos los que lo conocieron y todos los que trabajan en pro de la paz en el Oriente Medio. El Presidente de la IS Pierre Mauroy asistió a los funerales, junto con muchos dirigentes mundiales, y posteriormente dijo: "Me embargó la emoción de todos los presentes. Escuché los discursos en hebreo, árabe e inglés. Comprendí que esos diferentes idiomas transmitían el mismo mensaje, que impresionó a la multitud allí reunida y a todo el mundo en duelo, la misma

esperanza, más allá de nuestra cólera o nuestro sufrimiento, de que esta muerte sirva una vez más, e incluso acelere, el proceso de paz". En consecuencia, nuestra labor en esta región continuó sin desfallecimientos y en plena solidaridad con el nuevo Primer Ministro de Israel, Shimon Peres.

El SIMEC y el Consejo de la IS en Bruselas

El Consejo de la IS reiteró su apoyo y su solidaridad, tanto con el Gobierno de Israel como con la Autoridad Palestina, en la reunión que celebró en diciembre de 1995 en Bruselas, donde también se reunió el Comité Oriente Medio de la IS. A poco del asesinato de Yitzhak Rabin, el Consejo exhortó a los gobiernos, a los parlamentos y las Naciones Unidas a que adoptaran las medidas más eficaces posibles para combatir el terrorismo de cualquier procedencia e instó a desplegar esfuerzos aún más intensos en procura de la paz en el Oriente Medio. Exhortamos a que se implementaran rápida y debidamente todos los acuerdos ya concertados y destacamos la necesidad de lograr sin tardanza que comenzaran las negociaciones entre Israel y Siria y el Líbano, así como las negociaciones previstas sobre un acuerdo de paz definitivo entre Israel y los palestinos. También acogimos con agrado la celebración de la segunda Conferencia Económica del Oriente Medio, en Ammán. Expresamos que aguardábamos con interés la celebración de las próximas elecciones palestinas, que habrían de ser muy importantes para la estabilización del proceso de paz.

Elecciones palestinas

Las elecciones al Consejo Legislativo de la Autoridad Palestina se celebraron el 20 de enero de 1996 y, de conformidad con el compromiso que había asumido mucho antes, la Internacional Socialista envió una delegación de observadores, presidida por el ex Ministro de Relaciones Exteriores de Suecia, Sten Andersson. Su visita fue organizada en cooperación con la Autoridad Palestina. Los observadores recorrieron las mesas electorales en muchas zonas de Cisjordania y Gaza y en Jerusalén, y celebraron conversaciones con numerosos representantes palestinos y con otros observadores internacionales. Informaron de que, pese a algunos problemas prácticos en casos aislados, la votación se había realizado con eficiencia y entusiasmo, lo cual había demostrado un compromiso en pro de la democracia que era muy alentador para el futuro de la Autoridad Palestina.

Misión a Siria, el Líbano e Israel

Como resultado de los debates celebrados en la reunión del SIMEC que se realizó en Bruselas en diciembre de 1995, el Presidente del Comité, Hans-Jürgen Wischnewski, y el suscrito viajamos en marzo de 1996 a Siria, el Líbano e Israel, para celebrar varias reuniones de alto nivel como continuación del apoyo de la Internacional Socialista al proceso de paz. En Damasco, fuimos recibidos por el Ministro de Relaciones Exteriores, Farouk Al-Shara, y por el Secretario General Adjunto del Partido Socialista Árabe Baath de Siria, Abdullah Al-Ahmar. En Beirut nos reunimos con el Presidente del Líbano, Elias Hraoui, el Primer Ministro, Rafic Hariri, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Farès Boueiz, así como con Walid Jumblatt, Líder de nuestro partido miembro, el Partido Socialista Progresista (PSP), y Ministro del Gobierno, así como con otros representantes del partido. Nuestra visita concluyó con conversaciones en Tel Aviv con el Primer Ministro y Líder del Partido Laborista, Shimon Peres, otros miembros del Gobierno y líderes del Partido Laborista de Israel y el

MAPAM. Por doquier se recibió con agrado y apreciación el compromiso asumido desde antigua data por la Internacional en pro de la paz en la región. Pudimos asegurar a todos nuestros interlocutores que íbamos a continuar con nuestro compromiso.

Reunión en la cumbre sobre la paz

Llegamos a Israel en marzo, poco después de los ataques con bombas perpetrados por el Hamas, y esto agregó urgencia a nuestra misión y a nuestras conversaciones. La Internacional expresó en los términos más enérgicos su repudio hacia esos ataques, que causaron numerosas pérdidas de vidas y heridos, y acogió con agrado la celebración de una reunión en la cumbre en apoyo de la paz y contra el terrorismo en Sharm-El-Sheij, a invitación del Gobierno de Egipto. La reunión de dirigentes mundiales en Sharm-El-Sheij demostró el amplio sentimiento en pro de un proceso de paz que no puede retroceder a causa de las terribles acciones de los extremistas.

El SIMEC en Túnez

El Comité Oriente Medio de la IS se reunió recientemente, a comienzos de mayo de 1996, en Túnez, por invitación de la Asamblea Constitucional Democrática (RCD), nuestro partido miembro, que ocupa el Gobierno. Escuchamos informes por parte de Yossi Beilin, Ministro del Gabinete israelí, y de las delegaciones libanesa y palestina. Se recibió con beneplácito la noticia de que se habían iniciado las conversaciones entre israelíes y palestinos acerca de la condición final de los territorios, pero se expresó profunda preocupación acerca de la reciente intensificación del conflicto entre las guerrillas del Hezbollah y las fuerzas israelíes en el Líbano meridional, y los persistentes problemas de seguridad que estaban socavando hasta cierto punto las relaciones entre Israel y la Autoridad Palestina. Se prestó gran atención a las elecciones generales que se iban a celebrar en Israel a fines de mayo. El Comité, como lo indicó su Presidente al presentar sucintamente su informe, condenaba vehementemente todas las formas de terrorismo y extremismo político y religioso y destacó al mismo tiempo que la necesaria lucha contra el terrorismo debía tratar siempre de respetar las vidas de civiles no involucrados. El Comité alentó a los partidos miembros de la IS a que intensificaran sus contactos con Siria y el Líbano y a que exhortaran a sus Gobiernos a cumplir e intensificar sus compromisos sobre asistencia económica, en especial al Líbano.

Desde que el Comité Oriente Medio de la IS se reunió más recientemente, nuestros partidos miembros en Israel han experimentado una derrota por muy pequeño margen en las elecciones generales y ahora están en la oposición, frente a un Gobierno que aún debe demostrar su apoyo al proceso de paz. Cuando el Comité Mediterráneo de la IS se reunió en Malta el mes de julio, exhortó al nuevo Gobierno israelí a que respetara y acatará los acuerdos firmados por sus predecesores, e instó a los países árabes a que mantuvieran el diálogo con el Gobierno de Netanyahu, a fin de posibilitar la continuación del proceso de paz. El Comité también señaló la positiva influencia de que podrían tener sobre el nuevo Gobierno los aliados económicos de Israel, especialmente la Unión Europea.

Estoy seguro que en el próximo período, la Internacional Socialista, por conducto de sus numerosos y estrechos contactos en la región, hará todo lo posible por lograr que el Oriente Medio siga

recorriendo el sendero de la paz que tan valientemente ha sido abierto por nuestros miembros y amigos, especialmente el Partido Laborista de Israel, el MAPAM y la OLP.

AMERICA DEL NORTE, AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Junto con nuestros dos partidos miembros de los Estados Unidos, en 1992 la Internacional acogió con agrado y expresiones de esperanza y aliento la elección del candidato del Partido Demócrata, Bill Clinton, en calidad de Presidente de los Estados Unidos. Desde entonces, la Internacional, por conducto de sus grupos de trabajo y otros grupos, ha tenido oportunidad de efectuar intercambios de ideas muy positivos en cuestiones de mutuo interés, con representantes del Departamento de Estado y otros funcionarios de los Estados Unidos. También es importante nuestra continua y productiva relación con el National Democratic Institute (Instituto Democrático Nacional) y otros amigos miembros del Partido Demócrata de los Estados Unidos, cuyos representantes han asistido a algunas de nuestras reuniones. Junto con varios otros invitados de partidos miembros de la IS, estuve en Chicago en ocasión de la muy reciente Convención del Partido Demócrata. La Internacional observará la campaña para las elecciones presidenciales con gran interés y muchas expectativas. En todos nuestros contactos en los Estados Unidos, hemos seguido cooperando estrechamente con los miembros de la IS en ese país, los Socialistas Democráticos de América (DSA) y los Socialdemócratas USA (SDUSA). También se han mantenido nuestros contactos de antigua data con la AFL-CIO, ahora bajo el liderazgo de John Sweeney.

Durante este período, la IS ha tomado nota con beneplácito de varias importantes iniciativas de política de la Administración Clinton. Los pasos dados por los Estados Unidos en Haití, en cooperación con las Naciones Unidas, condujeron a la restauración en su cargo del Presidente Jean-Bertrand Aristide y volvió a encaminar a ese país hacia la democracia. En forma similar, el papel fundamental de Washington en la concertación de los Acuerdos de Dayton, seguidos por las acciones de los Estados Unidos en Bosnia, también en este caso en cooperación con las Naciones Unidas y los países europeos, han renovado las posibilidades de lograr la paz y la democracia en los Balcanes. La Administración de los Estados Unidos también ha desempeñado un papel fundamental en las muy difíciles negociaciones realizadas en Ginebra a fin de proscribir para siempre los ensayos de armas nucleares. Dicha Administración también ha trabajado esforzadamente a fin de lograr un acuerdo internacional para la proscripción de la utilización, el almacenamiento y la producción de minas terrestres, y también dedicó recursos sustanciales a ayudar a retirar las minas sembradas en Bosnia y en otras ex zonas de hostilidades.

Mientras tanto, en el Canadá el Nuevo Partido Democrático (NPD) sigue siendo una fuerza política importante, que participa activamente en la labor de la Internacional. El Partido ocupa el gobierno en las provincias de Columbia Británica y Saskatchewan y está encarando con optimismo las elecciones nacionales que deben celebrarse el próximo año.

Con frecuencia no se estima suficientemente la presencia de los valores socialdemócratas en la vida política y pública en los países de América del Norte. Es muy propicia la oportunidad de celebrarse el Congreso de la IS para señalar y consolidar los vínculos con todos quienes en el continente de América del Norte comparten nuestras prioridades.

Mientras tanto, el centro de interés de las actividades de la Internacional en América Latina y el Caribe es desarrollar el programa socialdemócrata en esa región y defender y desarrollar la democracia. En el decenio de 1980, nuestros partidos estuvieron en el centro de la lucha por la democratización de esa parte del mundo. Actualmente, casi todos los países de América Latina y el Caribe poseen un gobierno elegido mediante elecciones libres y multipartidistas.

Estén en el poder o en la oposición, nuestros partidos están defendiendo firmemente los principios de gobierno responsable y los derechos sociales, además de formular políticas que puedan reducir la discrepancia entre ricos y pobres y extender los beneficios del desarrollo político y económico a los millones que permanecen marginados. Con esos fines, el Comité de la IS para América Latina y el Caribe (SICLAC), bajo la conducción de nuestro Vicepresidente, José Francisco Peña Gómez, es un órgano bien reconocido e influyente, en cuyas reuniones están presentes numerosos representantes de partidos miembros de la IS y de muchos otros partidos de la región.

Elecciones en Guyana

Una de las primeras misiones oficiales de la Internacional, después de nuestro último Congreso en Berlín, fue observar las elecciones presidenciales y parlamentarias realizadas en Guyana en octubre de 1992. Nuestros observadores acudieron por invitación de la Alianza del Pueblo Trabajador (WPA), partido miembro de la IS. Se reunieron con observadores de un grupo organizado conjuntamente por el Commonwealth y el Carter Center de los Estados Unidos, grupo en el que había igualmente otros representantes de partidos miembros de la IS. Los observadores tomaron nota de que una elevada proporción de votantes habían acudido a las urnas, pero también de que había habido muchos problemas de organización y actos de violencia perpetrados por los partidarios del Presidente saliente, Desmond Hoyte. No obstante, a su juicio las elecciones, en las que salió vencedor el Partido Popular Progresista liderado por Cheddi Jagan, quien pasó a ocupar el cargo de Presidente, constituían un adelanto importante hacia el logro de una verdadera democracia en Guyana.

El Presidente Aristide en el Consejo de la IS en Atenas

En el Consejo de la IS, que se reunió en Atenas en febrero de 1993, dimos la bienvenida, con carácter de invitado especial, a Jean-Bertrand Aristide, el exiliado Presidente de Haití. Cuando en 1990 el Presidente Aristide resultó electo en las primeras elecciones libres e imparciales celebradas en su país, estuvieron presentes observadores de la IS, quienes presenciaron con gran satisfacción que Haití se sumaba a la comunidad mundial de países democráticos. Cuando tan sólo nueve meses después, esa experiencia democrática terminó con un golpe militar, expresamos con vehemencia nuestro repudio y afirmamos nuestra solidaridad con nuestros partidos miembros, el Partido Nacionalista Progresista Revolucionario Haitiano (PANPRA) y el Partido del Congreso Nacional de Movimientos Democráticos (KONAKOM), y con las fuerzas democráticas del país. El Presidente Aristide hizo uso de la palabra frente al Consejo y se refirió a la grave situación en que se encontraban sus compatriotas después del golpe, además de expresar su más amplio apoyo a todos los esfuerzos que se estaban realizando, dentro y fuera de Haití, para el restablecimiento de la democracia y la restauración en su cargo del Presidente constitucional.

También en Atenas, nuestro Consejo, que se centró en el tema "Democracia, paz y cooperación económica", consideró la situación en Centroamérica y aprobó una resolución en la que exhortaba en particular la consolidación de la paz en El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

En otra resolución del Consejo se expresó preocupación acerca de los acontecimientos en Cuba, donde el deterioro económico y el bloqueo estadounidense estaban causando dificultades cada vez más graves. Nuestro Consejo destacó que la IS abraza la esperanza de que se inicie en Cuba una transición por vía pacífica hacia un sistema democrático y multipartidista; y exhortó al Gobierno

cubano a liberar a los presos políticos y entablar un diálogo con las fuerzas democráticas de oposición.

Elecciones en el Paraguay

En forma acorde con nuestro compromiso de ayudar a garantizar la consolidación de la democracia enviando observadores a elecciones, la Internacional envió una delegación, presidida por el suscrito, a fin de observar las elecciones presidenciales y legislativas celebradas en el Paraguay en mayo de 1993. Acudimos por invitación de nuestro partido miembro, el Partido Revolucionario Febrerista (PRF). Los observadores de la IS estuvieron presentes en los comicios de varias zonas del país y entablaron contactos con autoridades electorales, candidatos, votantes y otros observadores internacionales. Algunos incidentes ocurridos durante el período de votación causaron preocupación, pero nuestra delegación pudo expresar su satisfacción frente a la madurez democrática demostrada en esas elecciones por el pueblo paraguayo. Esta impresión fue confirmada recientemente, cuando la estructura política democrática en el Paraguay demostró que era suficientemente fuerte como para repeler un intento de golpe contra el Gobierno del Presidente Wasmosy.

Guatemala: un revés para la democracia

También en mayo de 1993, la Internacional expresó en los términos más enérgicos, su repudio al "autogolpe" realizado por el Presidente Jorge Serrano de Guatemala. Exhortamos a que se restableciera de inmediato el orden constitucional y expresamos nuestra más amplia solidaridad fraternal para con las fuerzas democráticas de Guatemala, entre ellas nuestro partido miembro, el Partido Social Demócrata (PSD). Seguimos con atención esa situación y nos sumamos a todos los demócratas guatemaltecos al rechazo del golpe de Estado y la restauración del orden constitucional bajo un nuevo Presidente. El proceso democrático en Guatemala fue consolidado más aún por las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas a fines de 1995, pero persisten la violencia y las violaciones de los derechos humanos.

El SICLAC en Santo Domingo

El Comité de la IS para América Latina y el Caribe (SICLAC) se reunió en agosto de 1993 en Santo Domingo, capital de la República Dominicana. La reunión asumió las características de una conferencia regional, con la participación de 35 partidos miembros y partidos invitados. Fue anfitrión el Partido Revolucionario Dominicano (PRD). El debate se refirió a la manera de asegurar y fortalecer el proceso democrático en la región, así como a las numerosas elecciones cuya celebración se había previsto para los próximos meses en América Latina y a las plataformas políticas de los partidos socialdemócratas; el Comité adoptó una detallada resolución sobre esos temas.

En una resolución sobre la situación en Venezuela, tras la suspensión en su cargo del Presidente Carlos Andrés Pérez, la conferencia destacó la firme tradición democrática del país y exhortó a que las acusaciones contra el Presidente fueran consideradas dentro de los debidos procedimientos jurídicos. El Comité anticipó con esperanza la formación de un nuevo Gobierno en Haití y repudió la suspensión de la democracia por el presidente Alberto Fujimori del Perú y la detención de Agustín Mantilla, funcionario del partido miembro de la IS, el Partido Aprista Peruano (PAP). Otras

resoluciones se refirieron a la situación en El Salvador, Guatemala y Nicaragua y la política comercial de la Comunidad Europea para con los países del Caribe productores de plátanos.

Asistieron a nuestra reunión por primera vez invitados socialdemócratas de Cuba y el Comité de la IS les dio la bienvenida. En la reunión del Consejo celebrada en Lisboa más tarde ese mismo año, se refrendaron las resoluciones adoptadas por el SICLAC.

Elecciones en Honduras...

Representantes del movimiento M-Líder, de Honduras, con el que la Internacional ha tenido contacto desde hace mucho tiempo, asistieron a nuestra conferencia regional en Santo Domingo y solicitaron el envío de observadores a las elecciones en su país cuya realización se había previsto para noviembre de 1993. En respuesta a esa invitación, una delegación de la IS acudió a Honduras para observar la votación y pudo afirmar que las elecciones se habían realizado de manera satisfactoria. Los observadores opinaron que el éxito en la celebración de esas elecciones había consolidado aún más la democracia y las instituciones políticas en Honduras. Carlos Roberto Reina, candidato del movimiento M-Líder y del Partido Liberal, fue elegido Presidente y los liberales también prevalecieron en las elecciones parlamentarias y municipales.

...en la República Dominicana...

Las elecciones de mayo de 1994 en la República Dominicana presentaron un panorama diferente. El suscrito presidió una numerosa delegación de la Internacional Socialista que permaneció en el país durante el período de las elecciones, a petición del Partido Revolucionario Dominicano, cuyo Líder, José Francisco Peña Gómez, era candidato a la presidencia. Presenciamos la actividad de las mesas electorales en la capital, Santo Domingo, en otras ciudades y en numerosas zonas del país. Posteriormente tuvimos que informar de que "se habían producido serias y graves irregularidades que afectaban la realización de elecciones verdaderamente libres, imparciales y con electores bien informados". Señalamos que miles de personas no habían podido votar porque sus nombres no aparecían en los padrones electorales. Otros observadores internacionales formularon más tarde declaraciones similares. Las autoridades dominicanas, al mismo tiempo que rechazaban las afirmaciones de los observadores, procedieron a un nuevo cómputo de algunos votos, tras lo cual el Presidente saliente, Joaquín Balaguer, que ya había proclamado su victoria, fue declarado reelecto. La Internacional Socialista denunció la defectuosa conducción de las elecciones y, en julio de 1994, antes de la asunción del poder por el Presidente Balaguer en agosto, emitió una nueva declaración en la que señalaba que debían celebrarse nuevas elecciones tan pronto como fuera posible. Posteriormente, los partidos políticos de la República Dominicana llegaron a un acuerdo y determinaron que el mandato del Presidente se iba a acordar en dos años y que en 1996 se iban a celebrar nuevas elecciones, tras un proceso de reforma electoral.

...y en México

Una delegación de la IS también visitó México en ocasión de las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en ese país en agosto de 1994. Visitamos los comicios en muy diversos lugares y observamos que el proceso de votación se realizaba con calma y ordenadamente, aunque

se manifestaron algunas dificultades en la aplicación de las disposiciones para el voto de los electores que se encontraban lejos del lugar registrado en el padrón. Al concluir la votación, nuestra delegación señaló el alto nivel de participación y destacó que la IS debía continuar fortaleciendo sus relaciones con las fuerzas políticas mexicanas comprometidas en pro del bienestar, el progreso y el desarrollo democrático del pueblo mexicano, metas compartidas por nuestra Internacional.

Restauración de la democracia en Haití

Cuando en diciembre de 1994 se reunió el Consejo de la IS en Budapest, acogimos cálidamente la restauración del Presidente Aristide en su cargo y destacamos que Haití necesitaría la continua asistencia de la comunidad internacional para contribuir a su recuperación de la desastrosa situación de los tres últimos años. El Presidente Aristide invitó al Comité de la IS para América Latina y el Caribe a que se reuniera en Haití — invitación que aceptamos sumamente complacidos — y esta reunión se celebró en Puerto Príncipe en enero de 1995, como demostración práctica de la solidaridad con el Presidente y su Gobierno recientemente designado, en el que figuraban ministros del PANPRA y del KONAKOM.

El SICLAC en Puerto Príncipe

Nuestra reunión en Puerto Príncipe, de la que fueron anfitriones nuestros dos partidos miembros, fue una ocasión notable. La primera sesión del Comité de la IS se realizó ante un amplio público local e hicieron uso de la palabra el Primer Ministro, Smarck Michel, y otros miembros del Gobierno. Más tarde nos reunimos en el Palacio Presidencial, donde el Presidente Aristide pronunció un discurso. El Presidente de la IS, Pierre Mauroy, y el Presidente del Comité, José Francisco Peña Gómez, rindieron homenaje al Presidente y destacaron la "obligación moral" de la comunidad internacional de "dar a este país la cooperación económica necesaria para ayudar a su pueblo, vigorizar su economía y rehabilitar sus instituciones". En sus deliberaciones y en su declaración final, el Comité prometió que la Internacional promovería internacionalmente la asistencia económica a Haití y la cooperación con ese país, y exhortó a todos los partidos miembros de la IS a hacer lo propio.

A lo largo del difícil período posterior, en que fue preciso comenzar la reconstrucción política, institucional y económica del país, la Internacional ha permanecido en estrecho contacto con los amigos en Haití, especialmente el PANPRA y el KONAKOM, y también con el movimiento Lavalas creado por el Presidente Aristide. Si bien las elecciones presidenciales y parlamentarias del año pasado no estuvieron exentas de problemas, recibimos con agrado el primer traspaso del Gobierno en condiciones pacíficas y seguimos comprometidos a brindar apoyo al Presidente Préval y a las autoridades haitianas en la eliminación de la violencia y el fortalecimiento de la estabilidad política y el sistema democrático.

En su reunión en Puerto Príncipe, el SICLAC también se ocupó de las recientes elecciones en la región y de la situación en Centroamérica, y señaló el importante papel que desempeñaban los partidos socialdemócratas en la consolidación de la paz y la democracia.

Desarrollos nacionales

Como señalé al comienzo de este capítulo, durante los últimos años, para nuestra gran satisfacción, la alternación democrática en el ejercicio del gobierno ha pasado a ser la norma en casi todos los países de América Latina y el Caribe. Durante ese período se han celebrado muchas elecciones. En Jamaica, volvió a ocupar el poder nuestro partido miembro, el Partido Nacional del Pueblo (PNP). En Chile, fue reelecta una coalición en la que figuran los partidos miembros de la IS. José María Figueres y nuestro miembro, el Partido Liberación Nacional, salieron vencedores en las elecciones en Costa Rica. En Colombia, el Partido Liberal se mantuvo en el Gobierno. En El Salvador se celebraron elecciones, tras la concertación con éxito del acuerdo de paz con la mediación de las Naciones Unidas; y, pese a que el partido gobernante de derecha volvió a ocupar el poder, la izquierda obtuvo una presencia sustancial en el parlamento nacional. En la Argentina, la coalición FREPASO, de la que forma parte nuestro partido miembro, el Partido Socialista Popular (PSP), obtuvo un considerable apoyo electoral, mientras que la Unión Cívica Radical logró recientemente una importante victoria electoral en Buenos Aires. En el Uruguay, nuestro partido miembro, el Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP), ocupa la Vicepresidencia de la República. El Partido Revolucionario Democrático de Panamá ocupa el Gobierno, tras la plena restauración de la democracia en ese país. Y nuestros partidos miembros en Barbados y San Kitts-Nevis han pasado una vez más a ocupar el Gobierno.

En la mayoría de los países de la región, los partidos que están ahora en la oposición pueden cumplir esas funciones, de conformidad con las normas democráticas aceptadas internacionalmente. Empero, hay motivos de preocupación acerca de la conducción del Gobierno y de la vida política en el Perú, como también ha habido, de tiempo en tiempo, con respecto a Guatemala, el Salvador y Nicaragua; estamos observando muy de cerca la situación en esos países.

Más recientemente, en mayo y junio de este año, se celebraron elecciones en la República Dominicana. Habida cuenta de las graves irregularidades de los anteriores comicios, esas elecciones fueron objeto de particular atención por parte de la Internacional Socialista y de sus partidos miembros.

La República Dominicana: reunión de la IS, elecciones

Cuando en marzo de 1996, se reunió en Santo Domingo el Comité de la IS para América Latina y el Caribe, estuvieron representados unos 50 partidos de la región, miembros y no miembros de la IS. También enviaron delegados varios partidos europeos miembros de la Internacional y hubo muchos invitados de la República Dominicana. Nuestro anfitrión, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), estaba en medio de la campaña para las próximas elecciones. El Líder del partido, José Francisco Peña Gómez, era candidato presidencial del Acuerdo de Santo Domingo, alianza del PRD con varios otros partidos de oposición. La reunión del Comité de la IS dio oportunidad de reafirmar el apoyo al PRD y a unas elecciones libres e imparciales. No obstante, también hicimos hincapié en la actual situación de muchos otros países de América Latina y escogimos como tema principal de nuestros debates "Democracia para todos", la propuesta socialista democrática: participación e igualdad de oportunidades.

Menos de dos meses después, tuve el privilegio de presidir una delegación de unos 60 representantes de partidos miembros de la IS, quienes viajaron en mayo a la República Dominicana a fin de observar la primera vuelta de la votación en las elecciones presidenciales, que se ajustaron a las reformas políticas introducidas a raíz de las protestas por las irregularidades cometidas en 1994. Los observadores de la IS visitaron mesas electorales en muchas partes del país y recibieron una impresión predominantemente positiva acerca de la alta proporción de votantes y el

orden en los procedimientos. En la primera vuelta de la votación, Peña Gómez y el PRD iban a la cabeza.

En junio, un grupo igualmente numeroso de la IS regresó para observar la segunda vuelta de la votación. El Acuerdo de Santo Domingo y su candidato sufrieron una derrota por escaso margen, pues obtuvieron más del 48% de los votos. Los observadores de la IS señalaron y lamentaron que el partido gobernante y sus aliados hubieron utilizado el aparato estatal para obtener ventajas electorales y también deploraron la campaña abusiva y racista lanzada contra Peña Gómez. Encomiaron la contribución del PRD, en su campaña electoral, al desarrollo de la democracia en la República Dominicana, y en particular a su Líder y nuestro Vice-presidente, José Francisco Peña Gómez, por su dedicación y profundo compromiso con los valores e ideales del socialismo democrático.

En su reunión más reciente, celebrada en Santo Domingo, nuestro Comité emitió una declaración en la que resumía la perspectiva regional de la Internacional y reafirmaba nuestro compromiso en pro de mejorar los métodos y estructuras democráticas en América Latina y el Caribe; por la ejecución de programas políticos de lucha contra la pobreza y reducción de las desigualdades; por la provisión de alternativas económicas distintas del neoliberalismo; por la aplicación de altos principios éticos en los cargos públicos; por la función del Estado en cuanto a garantizar la justicia y regular la actividad económica; por la unidad y la cooperación de los países de la región; y por la aplicación de estrategias para promover un papel activo e influyente de la región de América Latina y el Caribe en el mundo actual.

En la actualidad, la Internacional Socialista es una fuerza activa e influyente que milita en pro de la solidaridad y a favor de la colaboración activa entre los partidos socialistas democráticos de la región.

ECONOMIA, DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE

Desde hace mucho tiempo, lograr un desarrollo económico más equitativo y una cooperación económica internacional en beneficio de todos han sido metas fundamentales de la Internacional Socialista. En los capítulos anteriores me he referido detalladamente a actividades en todo el mundo en que esas metas constituyeron una importante plataforma.

Los problemas de grave pobreza que coexisten con una gran riqueza nunca parecieron preocupar a los ideólogos de derecha del decenio de 1980 y comienzos del de 1990, cuando planificaban sus estrategias de libre mercado para los países en desarrollo y, más tarde, para los países de Europa central y oriental que habían estado anteriormente bajo regímenes comunistas. Se esperaba que la riqueza "se filtrara" de arriba hacia abajo, desde los ricos hacia los necesitados, de una manera enteramente natural, mientras se reducían los gastos sociales y se aplicaban medidas de austeridad, fueran cuales fueran las consecuencias sociales y políticas.

En un país tras otro se comprobó que ese discurso era erróneo, como los socialistas democráticos siempre lo habíamos advertido. Las políticas económicas a ultranza de la derecha neoliberal están completamente desacreditadas y se está demostrando cada vez más fehacientemente que un gobierno, actuando en nombre de toda la sociedad, tiene un papel que desempeñar en la protección

de los más vulnerables. Las instituciones financieras internacionales, finalmente, al parecer, han aceptado ese hecho y han comenzado a modificar sus políticas, y en muchos países los electorados han rechazado los efectos de un mercado libre irrestricto como el que propugna esa derecha.

Pero la ideología neoliberal sigue siendo indebidamente influyente en muchos de los procesos de adopción de decisiones que afectan a la economía mundial. Nuestra Internacional siempre ha apoyado y promovido políticas económicas de responsabilidad colectiva en los planos tanto nacional como internacional y nunca ha considerado que esa perspectiva fuera incompatible con el aliento a la vitalidad del mercado, el cual tiene un papel de importancia crucial que desempeñar en cuanto a rectificar la situación existente.

Durante muchos años, la Internacional Socialista contó con un Comité dedicado a la política económica. Estuvo presidido por Michael Manley, bajo cuya conducción el Comité publicó en el decenio de 1980 el informe titulado "Global Challenge" (Reto mundial), sobre las relaciones económicas Norte-Sur. Cuando poco después de nuestro último Congreso, el Consejo de la IS se reunió en Atenas, establecimos un nuevo Comité de la IS sobre Política Económica, Desarrollo y Medio Ambiente (SICEDE). En Atenas, el Consejo aprobó una resolución integral sobre el apoyo a la cooperación económica regional y mundial, que se centró en una estrategia para lograr el crecimiento económico y el pleno empleo, el apoyo a las reformas en Europa central y oriental, la reanudación del diálogo Norte-Sur, el aliento a políticas para proteger el medio ambiente y promover el desarrollo sostenible, y la reforma y el fortalecimiento de las instituciones internacionales. Esas cuestiones figuraron entre las prioridades que se asignaron al nuevo Comité de la IS. Tras la lamentable desaparición de John Smith, que había sido elegido Presidente del SICEDE en 1993, nuestro Vicepresidente António Guterres, Primer Ministro de Portugal, es quien asumió la presidencia de dicho Comité.

Primera reunión del SICEDE

En julio de 1993, el SICEDE se reunió por primera vez en Londres. Estuvieron representados en la sesión inaugural del nuevo Comité de la IS representantes de partidos miembros de todos los continentes. En nuestros debates se hizo hincapié en el fracaso de dogmas económicos, tanto los de la derecha ultraliberal como los de la izquierda autoritaria en los crecientes niveles de desempleo en países tanto ricos como pobres, y en la falta de acciones decisivas al respecto en los foros e instituciones internacionales. Los delegados procedentes de Europa central y oriental mencionaron las dificultades dimanadas de la aplicación doctrinaria y excesivamente entusiasta de las políticas de privatización. Muchos participantes procedentes de América Latina y de África destacaron el persistente problema de la deuda, la necesidad de un mayor acceso a la financiación internacional para estimular el desarrollo sostenible y los duros efectos sociales de las políticas de ajuste estructural impuestas por el FMI. El tema de un discurso pronunciado por la Vicepresidenta del Comité, Birgitta Dahl, del Partido Socialdemócrata Sueco, fue la necesidad de que todas las políticas económicas incorporen elementos de protección del medio ambiente. John Smith resumió las ideas dominantes: "como socialdemócratas, sean cuales fueren los aspectos de la política económica que estemos considerando y sea cual fuere la región del mundo que estemos analizando ... deberíamos tratar de mantener al ser humano en el centro de nuestros pensamientos".

Reunión del Consejo sobre la economía mundial

Poco tiempo después de la reunión celebrada en Londres, el Presidente del SICEDE inició un debate sobre esos temas en el Consejo de la IS que, al reunirse en Lisboa en octubre de 1993, escogió como tema principal "La economía mundial".

El Consejo declaró: "la Internacional Socialista tiene la convicción de que el crecimiento económico, el pleno empleo y el desarrollo sostenible son las prioridades económicas fundamentales del decenio de 1990", señaló con profunda preocupación la general debilidad de la economía mundial, la baja tasa de crecimiento económico y el desempleo en acelerado aumento en los países de la OCDE, además de los perjudiciales efectos de la desregulación financiera. Frente a las negociaciones aún en curso en la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), el Consejo de la IS destacó que "el apoyo a un sistema abierto de intercambio comercial depende de que exista un igual compromiso en pro de la equidad en el intercambio comercial", y exhortó a que se incorporara una cláusula social. El Consejo lamentó la situación de las economías de los países más pobres, debida a los bajos precios de los productos básicos, las insuficientes corrientes de asistencia y los persistentes problemas de la deuda: "Además de las acciones bilaterales para la mitigación de la deuda, los principales países donantes deberían aceptar que se redujeran y cancelaran en forma similar las deudas multilaterales de los países africanos más pobres con el Banco Mundial y con otros organismos de las Naciones Unidas" y el Consejo también exhortó a que se ofreciera un más generoso apoyo internacional a la reforma económica en Europa central y oriental. Afirmamos la convicción de la IS de que "la comunidad internacional debe incorporar las cuestiones del medio ambiente en todos los aspectos de la política económica. Es preciso dar cumplimiento a los compromisos asumidos por todos los gobiernos que estuvieron representados en Río, en la Cumbre para la Tierra" y de que "los sistemas fiscales deben utilizarse para alentar las inversiones en tecnologías ecológicamente racionales y para sancionar a los autores de contaminaciones".

Reforma de las instituciones de Bretton Woods

Cuando en febrero de 1994 el SICEDE se reunió nuevamente en el Palais des Nations en Ginebra, en el lugar más prominente del temario figuró la reforma del sistema financiero internacional. Nuestra reunión asumió la forma de un seminario con debates en panel sobre tres temas: El sistema de Bretton Woods: perspectivas de reforma; El FMI y el Banco Mundial: un programa de cambio; y Mundialización de los mercados financieros: el nuevo reto de la reglamentación y la reforma. Participaron en los paneles representantes del Banco Mundial y el FMI, de varias Comisiones Económicas Regionales de las Naciones Unidas, de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Comisión sobre Buen Gobierno a Nivel Mundial. También recibimos a invitados representantes de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El Comité llegó a la conclusión de que, a fin de responder mejor a las prioridades económicas definidas por nuestra Internacional, es preciso que las instituciones financieras sean más eficientes, más transparentes y más democráticas. Esto podría lograrse si se integraran más estrechamente en el sistema de las Naciones Unidas, donde la adopción de decisiones se basa en la igualdad del número de votos de cada uno de los países.

Prioridades regionales

En mayo de 1994, en su primera reunión en Asia celebrada en Tokio, el Consejo de la IS recordó que muy a menudo se tendía a atribuir el dinamismo económico de Asia a una falta relativa de

preocupación con respecto a los derechos democráticos y sociales. Nuestro Consejo señaló que esa noción había sido siempre excesivamente simplista y que en la actualidad, una creciente cantidad de gobiernos asiáticos (con algunas notables excepciones) tendían más bien a compartir la convicción básica de la IS de que la democracia es un aspecto esencial del desarrollo económico. El Consejo, con sus miembros asiáticos en primer plano, exhortó a entablar relaciones de cooperación para abordar la extrema desigualdad social y económica en muchos países asiáticos y proteger el medio ambiente, y también exhortó a que los países más adelantados ayudaran a los más pobres a lograr un desarrollo sostenible. Se acogió con agrado la creciente cooperación regional por conducto del Consejo de Cooperación Económica en Asia y el Pacífico (APEC) y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN).

En diciembre de 1994, cuando nuestro Consejo se reunió en Budapest, durante nuestros debates se vinculó estrechamente el logro de una economía eficiente en Europa central y oriental con la consolidación de la democracia y la promoción de la justicia social. El Consejo afirmó: "No es posible lograr un desarrollo equilibrado si se concibe que la eficiencia y la competitividad son antitéticas de la solidaridad y los derechos sociales fundamentales". Destacamos, como de costumbre, que el mercado no puede por sí mismo resolver problemas y conflictos. Por el contrario, una economía social de mercado requiere que el Estado desempeñe un papel en cuanto a equilibrar la modernidad con la solidaridad, y la eficiencia con la equidad. También destacamos el papel de la asistencia internacional, como factor catalizador de los recursos, tanto del Estado como de los inversionistas privados.

Cuando el Consejo de la IS se reunió en Ciudad del Cabo en 1995, planteó las condiciones necesarias para el desarrollo económico y social en África: crecimiento económico, intercambio comercial dentro de una economía mundial abierta, reducción de la deuda, intensas y eficaces acciones para combatir la pobreza, fortalecimiento del sector agrícola, medio ambiente sostenible, compatibilidad de los programas de ajuste estructural con las políticas de desarrollo, inversiones en recursos humanos y — lo que reviste importancia crucial — cooperación internacional.

Como destacué en un capítulo anterior, también en América Latina la Internacional Socialista promueve decididamente, por una parte, medidas internacionales para reducir la carga de la deuda y, por la otra, la asignación de prioridad en los países a las políticas de lucha contra la pobreza y la marginación. En el contexto de América Latina, al igual que en nuestras deliberaciones de los últimos años, hemos destacado los beneficios potenciales de la integración económica a escala regional y mundial, en la medida en que esta integración posea un elemento de regulación política a fin de tener en cuenta las diversas realidades nacionales y regionales y la necesidad de mejorar las condiciones sociales y medioambientales.

Considerando que actualmente la Unión Europea es el experimento más avanzado en materia de integración regional, cuando el Consejo de la IS se reunió en Bruselas a fines del año pasado escogimos como tema de nuestros debates la creciente interdependencia mundial y exhortamos a la Unión Europea, donde los países miembros de la IS constituyen la principal fuerza política, a que aprovecharan su fortaleza y su cohesión a fin de promover el establecimiento de un orden económico mundial más justo.

La opinión de la IS

En abril de 1996, se reunió en Sintra, cerca de Lisboa, el Comité de la IS sobre Política Económica, Desarrollo y Medio Ambiente por invitación de su nuevo Presidente, António Guterres, Primer

Ministro de Portugal, quien presentó al Comité un documento donde se destacaban las prioridades de política económica compartidas por los socialdemócratas de todos los países: desarrollo, elevación del nivel de vida y lucha contra el desempleo. Los debates posteriores se centraron en particular en las estrategias socialistas de fomento del empleo, la cooperación regional en la economía mundial, los aspectos sociales del GATT, la asistencia para el desarrollo, las políticas relativas al medio ambiente y la reforma de las instituciones financieras internacionales. Participaron en esa reunión prominentes personalidades de muchos partidos miembros de la IS. Además del Primer Ministro, hicieron uso de la palabra los Ministros de Empleo, Economía y Medio Ambiente de Portugal y el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación.

En los meses siguientes, el Comité se reunió dos veces para proseguir sus debates. De esos intercambios surgieron claramente prioridades compartidas y orientaciones políticas en común, y por sobre todo, el tema de la responsabilidad colectiva, cuestiones todas ellas que constituyen la base de un documento sobre política económica que está preparando el Comité para el próximo Congreso de la IS, cuyo tema principal es "La economía mundial: una responsabilidad común". No hay cuestión más importante que la mundialización económica, que está cambiando las condiciones de vida de todos nosotros. En la Internacional se reúnen los conocimientos especializados y la experiencia de dirigentes políticos y expertos en economía de todas las regiones. Sin duda, esta labor seguirá siendo prioritaria después de nuestro Congreso.

DERECHOS HUMANOS

El Día de los Derechos Humanos, 10 de diciembre de 1992, la Internacional Socialista emitió una declaración en la que señaló, sintetizando nuestra visión: "Hay en el mundo cantidades cada vez mayores de personas que están exigiendo el goce de los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales, los cuales ya no pueden ser privilegio de un pequeño grupo de sociedades sumamente desarrolladas. En muchas partes del mundo, persisten las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales; pero la desintegración del comunismo y la caída de las dictaduras y las tiranías han aumentado considerablemente las posibilidades de establecer un sistema mundial para la protección y la promoción de los derechos humanos".

Desde su creación hace diez años, el Comité de la IS sobre Derechos Humanos (SICOHR), presidido por Peter Jankowitsch, del Partido Socialdemócrata de Austria, ha reunido a expertos de nuestros partidos miembros a fin de formular enfoques de política en materia de derechos humanos, además de considerar periódicamente las cuestiones urgentes.

Cabe lamentar que haya numerosos países donde la situación de los derechos humanos ha sido particular causa de preocupación en los últimos cuatro años y la Internacional, también por conducto de su Consejo y de los comités regionales, ha desplegado numerosas actividades a fin de poner de manifiesto esas situaciones y ejercer toda la influencia posible para que se rectifiquen. En los capítulos precedentes hemos mencionado muchos de esos casos. Hemos estado profundamente preocupados por los acontecimientos en Haití, Birmania, Rwanda y Burundi, Nigeria, así como en varios otros países africanos, en las zonas habitadas por los kurdos, en Azerbaiyán y en algunas otras repúblicas de la ex Unión Soviética, ocasionalmente en El Salvador, aun cuando en ese país la situación ha mejorado mucho, en Guatemala y más recientemente, en Albania. Esas lamentables situaciones ocurren en todos los continentes.

La Internacional está dispuesta a actuar en defensa de los derechos humanos, dondequiera y cuandoquiera que sea necesario, y aporta a estas acciones considerable prestigio y gravitación. Pero una organización como la nuestra tiene también la tarea más amplia de promover sistemas nacionales e internacionales eficaces a fin de garantizar y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales en todo el mundo.

La Conferencia Mundial de Derechos Humanos

Durante gran parte de 1993, nuestra atención estuvo centrada en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, de las Naciones Unidas, celebrada en Viena en junio de ese año. El Presidente del Comité de la IS sobre Derechos Humanos y el suscrito asistimos a las reuniones preparatorias de la Conferencia, para luego informar al Comité de la IS reunido en Viena en mayo de 1993. Los miembros estuvieron de acuerdo acerca de la importancia de la participación de la IS en ese acontecimiento y la necesidad de llevar a un público lo más amplio posible el enfoque avanzado de la IS respecto de las cuestiones de derechos humanos. La IS envió una delegación a la Conferencia Mundial. Nuestro Comité preparó un memorando, sobre la base de la plataforma de derechos humanos aprobada en recientes Congresos de la IS, y ese documento se distribuyó ampliamente durante la Conferencia. En él se destacaba la cuestión de los derechos humanos de la mujer, los derechos del niño y los derechos de las minorías, así como cuestiones económicas y sociales (el derecho al desarrollo) y de democracia (el derecho a participar), así como la necesidad de fortalecer los mecanismos de las Naciones Unidas, de modo de incluir no sólo la formulación de estándares, sino también la implementación de las normas acordadas.

También en Viena, durante la Conferencia de las Naciones Unidas organizamos una Mesa Redonda conjuntamente con la Internacional Liberal y la Internacional Demócrata Cristiana. Fue anfitrión de la reunión Heinz Fischer, Presidente del Parlamento de Austria, y a ella asistió el Secretario General de la Conferencia Mundial, Ibrahim Fall. Posteriormente, las tres Internacionales políticas emitieron una declaración conjunta ante la Conferencia. En nuestro carácter de organizaciones internacionales integradas por partidos políticos democráticos, aun cuando de diferente orientación ideológica, destacamos nuestro compromiso compartido en pro de los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como del proceso democrático como garantía de dichos derechos y libertades.

Los derechos de la mujer son derechos humanos

Cuando el Comité de la IS sobre Derechos Humanos se reunió nuevamente en febrero de 1994, en París, la aceptación de que los derechos de la mujer son derechos humanos figuró en el lugar más prominente en el temario. El Comité señaló a la atención las numerosas violaciones concretas de los derechos de la mujer y la necesidad de asegurar el derecho de la mujer a la educación, a la facultad de adoptar decisiones sobre su propia fecundidad, a la protección contra la mutilación sexual, la violación y otros actos de violencia, y a la protección contra la explotación en la prostitución y la pornografía, además del derecho a poseer bienes y a ocupar empleos en igualdad de condiciones con los hombres, y la necesidad de garantizar la plena participación femenina en la vida política y el gobierno, como la mejor protección contra dichas violaciones. El Comité aprobó una resolución sobre esas cuestiones, que fue refrendada por el Consejo de la IS en su reunión siguiente, celebrada en Tokio. En nuestra resolución también se exhortaba a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a que designara un relator especial sobre la violencia contra la mujer, de

conformidad con la recomendación de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos. Posteriormente, esa designación se llevó a cabo.

Seguimiento de la Conferencia Mundial

En su reunión celebrada en París, el Comité de la IS sobre Derechos Humanos también examinó la situación de las medidas de seguimiento de la Conferencia Mundial, y acogió con particular agrado la designación del nuevo Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, como resultado directo de la Conferencia y de las aspiraciones expresadas por, entre otros, la Internacional Socialista.

Cuando el Comité se reunió nuevamente en Ginebra en noviembre de 1994, acogimos como invitado especial al Alto Comisionado, José Ayala Lasso, quien describió su labor, haciendo especial hincapié en la situación en Rwanda y en Burundi, y expresó su agradecimiento por la prioridad que asigna nuestra Internacional a las cuestiones de derechos humanos y su esperanza de que se mantenga plenamente el diálogo y la cooperación, pensamiento que el Comité de la IS hizo suyo entusiastamente.

Racismo, intolerancia y xenofobia

También en la reunión del Comité celebrada en Ginebra, se debatió el tema "Una estrategia socialista contra el racismo, la intolerancia y la xenofobia". Nos centramos en algunos bien conocidos factores contribuyentes a estas tendencias en la sociedad moderna: desempleo, pobreza, debilitamiento de las instituciones democráticas, desaparición del enemigo tradicional (guerra fría), conducentes a asignar a los extranjeros y otros grupos diferentes el papel de chivos expiatorios. A instancias del Comité, cuando el Consejo de la IS se reunió posteriormente, en diciembre de 1994, en Budapest, aprobó una resolución en la que se destacaban las persistentes violaciones graves de los derechos humanos y las libertades fundamentales en muchas partes del mundo y la necesidad de que la protección y la promoción de los derechos humanos sea una parte de las estrategias para prevenir y resolver los conflictos. El Consejo también destacó la necesidad de fortalecer los instrumentos jurídicos internacionales para la defensa de los derechos humanos, de contar con una firme estrategia de lucha contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia en todo el mundo.

La Conferencia Mundial de Derechos Humanos y la democracia

Para continuar nuestra cooperación en materia de derechos humanos con las demás Internacionales políticas, la Internacional Socialista, junto con la Internacional Liberal y la Unión Demócrata Internacional, participó en abril de 1995 en una conferencia sobre "Derechos Humanos y Democracia: un Temario Internacional", celebrada en Ottawa. Fue anfitrión el International Center for Human Rights and Democracy (Centro Internacional de Derechos Humanos y Democracia), del Canadá, cuyo Presidente, Ed Broadbent, es un ex Vicepresidente de la IS. También estuvieron representados partidos políticos canadienses y organizaciones no gubernamentales canadienses e internacionales. En la delegación de la IS, integrada por 12 miembros, estuvimos incluidos Peter Jankowitsch y el suscrito, así como hombres y mujeres de partidos de la IS de todos los continentes que tenían conocimientos especializados sobre cuestiones de derechos humanos. Los principales

temas de la Conferencia fueron la promoción de los derechos humanos en países democráticos y no democráticos, las elecciones libres, el papel de las Naciones Unidas, y el vínculo entre democracia, derechos humanos y desarrollo. Las tres Internacionales políticas aprobaron una declaración conjunta en la que afirmaban su compromiso compartido en pro de la democracia, la naturaleza universal e indivisible de los derechos humanos, y el vital vínculo existente entre la democracia, el desarrollo y los derechos.

Abolición de la pena de muerte

Cuando el Comité de la IS sobre Derechos Humanos se reunió en diciembre de 1995 en Bruselas, en vísperas de la reunión del Consejo de la IS, escogió como tema "Eliminación de la pena de muerte: programa inconcluso". El Consejo aprobó una resolución, propuesta por nuestro Comité, en la que confirmaba "el derecho a la vida como el más elemental derecho humano del que nadie puede ser privado". Exhortamos a todos los Estados que aún no lo hubieran hecho a adoptar medidas para abolir la pena de muerte y ratificar los acuerdos regionales e internacionales en los que se estipula su abolición, e instamos a las Naciones Unidas y a los órganos de derechos humanos a que llevaran a término la preparación de instrumentos internacionales con el propósito de lograr la abolición universal de la pena de muerte. La ejecución en Nigeria, poco antes de nuestras reuniones, de Ken Saro-Wiwa y otros activistas, puso de manifiesto la urgencia de las medidas propuestas.

Una Agenda de los Derechos Humanos para el Siglo XXI

El Comité de la IS, basándose en todas sus deliberaciones de los últimos años, también comenzó a examinar durante su reunión en Bruselas una "Agenda de los Derechos Humanos para el Siglo XXI", que había de prepararse para su aprobación durante el Congreso de la IS.

Esta Agenda se centrará en la promoción de instrumentos jurídicos nacionales e internacionales de vital importancia para garantizar y defender los derechos humanos. Además, abarcará necesariamente todas las esferas de las políticas normativas. Nuestra convicción de que es preciso un respeto universal de los derechos humanos es el fundamento básico del compromiso de la Internacional Socialista en pro de la paz, la igualdad, la democracia y el desarrollo. Es el aspecto medular de todas nuestras actividades, y seguirá siéndolo.

PAZ, SEGURIDAD Y DESARME

En los años posteriores a la guerra fría, nuestra labor en pro de la paz ha cambiado, pero no ha decrecido. En una resolución aprobada en 1992 por el más reciente Congreso de la IS, hemos manifestado: "El fin de la guerra fría promete facilitar la creación de un orden mundial estable, justo y seguro, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y con el derecho internacional ... Pero aunque ésta es una época de promesas y oportunidades, lo es también de inestabilidad e inseguridad ... La decadencia económica, la tensión social, el nacionalismo agresivo,

la intolerancia, la xenofobia y los conflictos étnicos amenazan la estabilidad y la paz". Se comprobó posteriormente que esta evaluación era acertada.

El Consejo trata de conflictos regionales

Cuando nuestro Consejo se reunió en Atenas en febrero de 1993, para tratar el tema "Paz, democracia y cooperación económica", prestamos urgente atención a varios conflictos regionales. Thorvald Stoltenberg informó al Consejo acerca de la ex Yugoslavia; Hans-Jürgen Wischnewski, Presidente del Comité Oriente Medio de la IS, informó acerca del proceso de paz en esa región y António Guterres, Vicepresidente de la IS, informó acerca de la visita de una delegación de la IS a Somalia, poco después de la guerra civil y las acciones internacionales. También examinamos la consolidación de la paz y la democracia en Centroamérica y consideramos la situación en Argelia, Angola y Mozambique. Se hizo hincapié en las oportunidades de conciliación y diálogo, y en el papel de la comunidad internacional en la resolución de conflictos.

Habida cuenta de ese énfasis y de las cambiantes realidades internacionales, durante su reunión en Atenas nuestro Consejo decidió cambiar la denominación y el mandato del que había sido anteriormente el Consejo Consultivo de la IS sobre el Desarme (SIDAC). Este antiguo e importante órgano de la Internacional pasaría a centrarse en cuestiones de resolución de conflictos y seguridad regional, además del desarme mundial y, por consiguiente, pasó a denominarse Consejo de la IS para la Paz, la Seguridad y el Desarme (SIPSAD).

Primera reunión del SIPSAD

Bajo la presidencia de Kalevi Sorsa, del Partido Social Demócrata Finlandés (SDP), quien volvió a ocupar la Presidencia, el SIPSAD se reunió por primera vez en Londres en abril de 1993 y estuvieron representados 14 partidos miembros y organizaciones de la IS. Se intercambiaron ideas acerca de las transferencias de armas, las armas químicas, las acciones humanitarias y la no proliferación de las armas nucleares. Tuvimos ante nosotros varios documentos de antecedentes sobre esas cuestiones, las cuales siguieron siendo motivo de gran preocupación en el período siguiente.

También examinamos varias urgentes cuestiones sustantivas. Nuestra reunión se celebró poco tiempo antes de las elecciones en Camboya, supervisadas por las Naciones Unidas, y se emitió una declaración en la que se exhortaba a todos los partidos participantes a que respetaran e implementaran el acuerdo de paz. Enviamos un mensaje al Presidente Clinton en el que manifestábamos nuestro agrado por su apoyo al desarme nuclear y lo instábamos a prorrogar la moratoria sobre ensayos nucleares por parte de los Estados Unidos. También enviamos mensajes a los Gobiernos de la República de Corea y de la República Democrática Popular de Corea, en los que expresábamos nuestra profunda preocupación por la decisión de este último país de rescindir su adhesión al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y también enviamos un mensaje al Gobierno de Ucrania, en el que señalamos con preocupación la existencia de armas nucleares en ese país y destacamos que la Internacional estaba dispuesta a efectuar cualesquiera intercambios útiles con el Gobierno y el Parlamento de ese país sobre la desnuclearización y otras cuestiones atinentes a la paz y la seguridad internacionales.

Se decidió establecer un Grupo de Trabajo de miembros del SIPSAD sobre reforma de las Naciones Unidas en cuestiones relativas a la paz y la seguridad; el grupo iba a ser presidido por Lasse Budtz, del Partido Socialdemócrata de Dinamarca.

Grupo de trabajo sobre la reforma de las Naciones Unidas

La Internacional Socialista y sus partidos miembros han asumido un firme compromiso acerca del papel de las Naciones Unidas en el logro de la paz mediante acciones y mediaciones internacionales y también fomentando el desarrollo democrático, económico y social, que es el requisito indispensable para una paz duradera. El Grupo de Trabajo establecido por el SIPSAD a fin de considerar la reforma de las Naciones Unidas en ese tema de importancia crucial se reunió en Ginebra en septiembre y en Londres en octubre de 1993, posteriormente, en enero de 1994 acompañé al Grupo de Trabajo a Nueva York y Washington, donde celebramos reuniones con funcionarios de las Naciones Unidas y embajadores de países que representaban a los diversos grupos regionales en las Naciones Unidas. También nos reunimos con representantes de partidos políticos y organizaciones no gubernamentales preocupados por la paz, la seguridad y las relaciones internacionales. Tras esas conversaciones de amplio alcance con quienes participaban estrechamente en la labor de las Naciones Unidas por la paz y la seguridad, además de debates a fondo y estudios de fuentes documentales, el Grupo de Trabajo presentó un informe al SIPSAD y al Consejo de la IS en su siguiente reunión, celebrada en Tokio.

El SIPSAD en Helsinki

Por invitación de nuestro Presidente y del Partido Socialdemócrata Finlandés (SDP), el SIPSAD se reunió en Helsinki en marzo de 1994. Participó en esa reunión el Líder de nuestro partido miembro en Finlandia, Paavo Lipponen, quien posteriormente pasó a ocupar el cargo de Primer Ministro. También participaron varios invitados prominentes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia. Además del informe de nuestro Grupo de Trabajo sobre la reforma de las Naciones Unidas, los temas principales del orden del día fueron las perspectivas de un régimen de no proliferación nuclear y la seguridad en Europa septentrional y oriental. Una cuestión prioritaria era la prórroga por tiempo indefinido del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares después de 1995. Se convino en que el mantenimiento de la seguridad en Europa septentrional y oriental requería tanto nuevas estructuras como nuevas definiciones de la seguridad. El completo retiro de las repúblicas del Báltico de las tropas y el equipo militar de Rusia sería un importante factor y también se acogió con agrado, como influencia estabilizadora, el ingreso de los países nórdicos en la Unión Europea.

El SIPSAD y el Consejo de la IS en Tokio

Cuando el Consejo de la IS se reunió en Tokio en mayo de 1994, escogió como uno de sus temas principales "La paz y la seguridad". El SIPSAD se reunió en vísperas de la reunión del Consejo a fin de preparar el debate, que fue iniciado por Kalevi Sorsa. Hicimos hincapié en las cuestiones de seguridad que afectan a la región de Asia y el Pacífico, y también en cuestiones de seguridad a escala mundial. El Consejo acogió con agrado el nuevo ámbito de seguridad regional de Asia, tras la

cesación de la polarización entre Rusia y China y de los conflictos en el Asia sudoriental, pero expresó gran preocupación a raíz del aumento de los gastos militares en algunos países y la intensificación de las tensiones en la península de Corea. Se destacó la importancia de una acendrada cooperación regional y la interdependencia de los factores económicos y de seguridad.

La reforma de las Naciones Unidas en relación con las cuestiones de la paz y la seguridad fue tema de otra resolución, tras haber escuchado un informe del Grupo de Trabajo sobre reforma de las Naciones Unidas, presentado al Consejo por su Presidente, Lasse Budtz. (Me referiré más detalladamente a este tema en el capítulo sobre la SI y las Naciones Unidas).

Con respecto a la cuestión de las armas nucleares, el Consejo de la IS destacó los acontecimientos positivos — los acuerdos START I y START II, el desmantelamiento de muchas armas nucleares y los adelantos hacia un tratado de proscripción amplia de los ensayos nucleares — pero destacó al mismo tiempo que persistían los riesgos de proliferación nuclear. Lanzamos un llamamiento para que se acordara una cesación permanente de los ensayos nucleares, se prorrogara el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares hasta que fuera posible concertar un acuerdo más amplio, la promulgación de eficaz legislación de control de las exportaciones en los nuevos Estados nucleares de la ex Unión Soviética y el establecimiento en las Naciones Unidas de un registro de todos los materiales nucleares.

Ensayos nucleares

En la reunión del Consejo de la IS celebrada en Ciudad del Cabo en julio de 1995, el Consejo lamentó la decisión del recientemente electo Gobierno conservador de Francia de reanudar los ensayos nucleares en el Atolón de Mururoa, en el Pacífico Sur. En la comunidad internacional y en particular dentro de la Internacional Socialista, la preocupación al respecto se intensificó a medida que se aproximaba la fecha de los ensayos propuestos. En todo el mundo y en muchos foros internacionales, los socialdemócratas, especialmente, los de la región de Asia y el Pacífico, levantaron enérgicas voces de protesta. El Presidente de la IS, Pierre Mauroy, ex Primer Ministro de Francia, expresó su repudio hacia la decisión del Presidente Chirac, que contrariaba "el espíritu de los tiempos y que de ninguna manera se justificaba por ninguna necesidad imperativa de seguridad". Los líderes de los partidos miembros de la IS en Asia y el Pacífico, en una reunión extraordinaria del Comité Asia-Pacífico de la IS celebrada en Sidney en septiembre, poco antes de la fecha prevista para el comienzo de los ensayos, hicieron suyas las palabras de Pierre Mauroy. Como señalé en la sección de este informe dedicada a Asia y el Pacífico, si bien los ensayos lamentablemente se realizaron, la ola mundial de protestas — las más enérgicas de ese tipo efectuadas en el decenio de 1990, en la que la IS y sus partidos miembros asumieron papeles prominentes — contribuyó sin duda a que se decidiera poco después su abreviación.

El Consejo de la IS, reunido en Bruselas en diciembre de 1995, volvió a considerar la cuestión de los ensayos nucleares y exhortó enérgicamente a que se pusiera fin a todos los ensayos y a que se llevaran a término sin demora las negociaciones sobre un tratado amplio de proscripción de las armas nucleares.

Desarme nuclear, minas terrestres

También en su reunión celebrada en Bruselas, nuestro Consejo consideró recientes adelantos hacia un desarme nuclear y reafirmó el compromiso de la Internacional de "fortalecer la paz y la seguridad internacionales mediante el desarme general y completo, bajo estricto y eficaz control internacional". Expresamos que aguardábamos con agrado la ratificación por Rusia y los Estados Unidos del Tratado de 1993 sobre mayor reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas. Acogimos con agrado la prórroga por un lapso indefinido del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, pero al mismo tiempo instamos a los demás Estados poseedores de armas nucleares a que trataran de efectuar reducciones sistemáticas y paulatinas de esas armas, con la meta, en última instancia, de su eliminación. También se recibió con beneplácito el establecimiento de la Comisión de Canberra para el estudio de las medidas prácticas hacia un desarme nuclear completo.

La más reciente reunión del SIPAD, en junio de 1996, se celebró en Helsinki, durante las negociaciones que se llevaron a cabo en Ginebra sobre el Tratado para la prohibición completa de los ensayos nucleares. Enviamos a todas las delegaciones presentes en la Conferencia de Desarme en Ginebra sendas cartas en las que exhortábamos a que se concertara sin tardanza ese Tratado.

También consideramos nuevas formas de cooperación para la seguridad, la no proliferación de las armas nucleares y el control del comercio en armamentos.

Otra preocupación de antigua data sobre la que hemos desplegado actividades es la gestión de un acuerdo internacional de proscripción de las minas terrestres. En su reunión celebrada en 1995 en Ciudad del Cabo, el Consejo de la IS dijo: "Las minas terrestres son armas abominables de acción indiscriminada; no es posible hacer blanco con ellas; pueden ser detonadas por adultos, niños o animales; no reconocen ninguna cesación del fuego y pueden persistir en sus deletéreos efectos, baldando y matando, décadas después del fin de las hostilidades; quienes mayores probabilidades tienen de tropezar con minas terrestres son los campesinos pobres", y exhortó a la concertación de una proscripción internacional sobre el uso, la producción, el almacenamiento, la venta, la transferencia o la exportación de minas antipersonales.

Contribución a la resolución de conflictos nacionales y regionales

En diciembre de 1995, en la más reciente reunión de nuestro Consejo, celebrada en Bruselas, nuestro temario abarcó tanto las cuestiones de desarme nuclear como nuestro firme apoyo al proceso de paz en la ex Yugoslavia, este enfoque doble es característico de la continua acción de la Internacional en pro de la paz, la seguridad y el desarme.

Mientras observa e interviene constantemente en los debates y acontecimientos internacionales, en procura de un desarme mundial, la Internacional Socialista ha asumido un compromiso igual en pro de promover el diálogo y la reconciliación en los numerosos conflictos nacionales y regionales. En los anteriores capítulos de este informe, he detallado nuestra labor pro la paz en el Oriente Medio y la ex Yugoslavia y nuestro compromiso en pro de encontrar soluciones negociadas a los conflictos en Centroamérica, en Angola, en Mozambique, en Somalia, en Rwanda y Burundi y en Irlanda del Norte.

Teníamos presentes todas esas urgentes situaciones cuando el SIPAD se reunió en junio en Helsinki, a fin de preparar su contribución al Congreso de la IS. En el Congreso se considerará la aprobación de una Declaración sobre la Paz, que se centrará en la resolución de conflictos y la seguridad en cada

una de las regiones, así como en el papel de las Naciones Unidas y en la cooperación mundial para la paz, el desarme nuclear y convencional y el control del comercio de armamentos. El XX Congreso de la IS y su Declaración sobre la Paz sentarán las bases de un importante programa para nuestra labor en los próximos años.

AUTORIDADES LOCALES

La importancia de los gobiernos locales, y particularmente, de los gobiernos urbanos, para el desarrollo del socialismo democrático, convierte a las autoridades locales en un tema de importancia central para la Internacional Socialista. Por iniciativa de nuestro Presidente Pierre Mauroy, quien es también Alcalde de la ciudad de Lille, esta preocupación se reflejó en una importante Conferencia de la Internacional y en el establecimiento de un nuevo Comité de la IS sobre Autoridades Locales. Nuestro Presidente ha dicho: "Las ciudades no son meramente lugares donde se debaten las grandes cuestiones del momento, sino que son también los lugares donde se encuentran las soluciones. Por esa razón es preciso que los socialistas acepten los retos de la vida urbana, y que lo hagan con decisión". En 1994, se celebró una serie de reuniones con varios alcaldes electos y sus expertos asesores, reuniones que condujeron a una iniciativa muy novedosa: la celebración de una conferencia de alcaldes por la Internacional Socialista.

Conferencia de la IS: el rostro urbano del socialismo

En enero de 1995, unos 250 alcaldes y otros miembros electos de gobiernos municipales se reunieron en Boloña para celebrar una Conferencia de la IS sobre "El rostro urbano del socialismo". Fue anfitrión el Partido Democrático de la Izquierda de Italia. Los participantes procedían de todos los continentes: la mayoría de ellos eran representantes de partidos miembros de la IS, mientras que otros acudieron con carácter de invitados. Figuraban entre ellos los alcaldes de importantes ciudades, como Roma, Oslo, Lisboa, Katmandú, Dakar y Maputo, y de poblados más pequeños, de países ricos y pobres, que estaban cumpliendo sus funciones en circunstancias enormemente diferentes pero que estaban unidos en su preocupación por llevar a la vida y el gobierno municipales los valores de la comunidad y la justicia social.

Se dio una especial bienvenida a quienes estaban conduciendo gobiernos municipales en circunstancias muy difíciles. De Bosnia, estuvieron presentes Sead Avdic del Partido Socialdemócrata de Bosnia, Alcalde Adjunto de Tuzla, y Hans Koschnik, del Partido Socialdemócrata de Alemania, que era a la sazón el Administrador por la Unión Europea en Mostar. Otro invitado fue el Alcalde de la recientemente autónoma ciudad de Gaza, Aown Shawa.

La Conferencia se dividió en tres grupos de trabajo. El primero, sobre "Una ciudadanía activa: reforzando la democracia local", consideró la realidad de la democracia a escala de la ciudad, la descentralización de la adopción de decisiones, la participación de las comunidades de base y la utilización eficaz de los medios de difusión. Un segundo grupo de trabajo, sobre "Una mejor calidad de la vida: garantizando el desarrollo social", examinó de qué manera lograr que nuestras ciudades sean seguras, amplíen las oportunidades de empleo y mejoren la educación, además de abordar el problema de las comunidades de inmigrantes y la integración. En un tercer grupo de trabajo, el tema

de debate fue "Una ventana hacia el mundo: promoviendo los lazos internacionales". Nos centramos en el papel de la ciudad en las relaciones internacionales y las numerosas iniciativas prácticas de cooperación y solidaridad entre poblados y ciudades.

Los contribuyentes a los debates, que duraron dos días, se refirieron al proceso de muy rápida urbanización que se estaba produciendo en casi todos los países. Hablaron de los retos en común que enfrentaban los gobiernos locales en todos los países, de la persistente falta de recursos para la administración local, de la necesidad de proporcionar mayor cantidad de viviendas y mejor enseñanza de oficios, y de manejar las instituciones y los servicios eficazmente, frente a la pobreza, la marginación y el deterioro del medio ambiente. Se indicó que la ciudad era el foro donde podían establecerse formas más directas y pertinentes de participación democrática y donde las personas de diferentes culturas y animadas de diferentes creencias podían aprender a vivir juntas; un precioso conocimiento que debe ser comunicado luego a otras ciudades y a otros países.

La magnitud y el éxito de este evento indicaron que había un gran interés dentro de nuestra Internacional en aunar los enfoques socialdemócratas relativos a la democracia local. En la Conferencia se aprobó una Declaración en la que constaba la opinión socialista democrática sobre las numerosas e importantes cuestiones debatidas y se proponía que la Internacional Socialista organizara conferencias similares cada pocos años y estableciera un nuevo Comité de la IS sobre Autoridades Locales.

Comité de la IS sobre Autoridades Locales

Durante la reunión del Consejo de la IS celebrada en Ciudad del Cabo en julio de 1995, se presentó un informe sobre la Conferencia de Boloña. El Consejo aprobó la propuesta de establecer el Comité de la IS sobre Autoridades Locales y posteriormente, pasó a presidir este Comité el Vicepresidente de la IS, Philippe Busquin, Líder del Partido Socialista (PS) de Bélgica.

En junio de 1996, el nuevo Comité celebró una reunión con numerosos participantes en Estambul, donde se estaba celebrando la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos. Participaron en la Conferencia Hábitat II líderes políticos nacionales y locales de todos los continentes, quienes se refirieron a los asentamientos humanos en el mundo actual, donde hacia el año 2000 la mayoría de la población vivirá en poblados y ciudades. Este fue un importante acontecimiento internacional, motivado por las mismas preocupaciones que condujeron a la Internacional Socialista a celebrar el año pasado su propia conferencia en esa importante esfera y a oficializar sus actividades al respecto.

La reunión del Comité de la IS tuvo como anfitrión al Partido Republicano del Pueblo (CHP) de Turquía. La mayoría de los asistentes eran alcaldes y hubo otros representantes de partidos miembros de la IS que también participaron, a diferentes títulos, en las deliberaciones de las Naciones Unidas. Tuvieron oportunidad de intercambiar opiniones sobre el adelanto de la Conferencia y la mejor manera de plantear ante ella las perspectivas de la Internacional Socialista. Durante su reunión en Estambul, el Comité de la IS también discutió sobre la Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales, que se celebró inmediatamente antes de la Conferencia de las Naciones Unidas, y examinó las prioridades para su futura labor y los nuevos aspectos que trataría de plantear ante el Congreso de la IS.

La contribución de este Comité será acogida con sumo agrado. Este tema de creciente actividad de la Internacional Socialista está impregnado con el dinamismo y la inmediatez de las democracias

locales, y su cercanía con respecto a los urgentes problemas de nuestras sociedades. Está destinado a transformarse en un importante aspecto de nuestra actividad.

LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y LAS NACIONES UNIDAS

En octubre de 1995, el mayor grupo de dirigentes mundiales jamás reunido acudió a Nueva York para conmemorar el 50º aniversario de la creación de las Naciones Unidas. Los líderes reafirmaron los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y prometieron que en el siglo XXI las Naciones Unidas estarían equipadas, financiadas y estructuradas para poder servir eficazmente a los pueblos en cuyo nombre se había establecido la Organización. La Internacional Socialista siempre ha brindado su firme apoyo a las Naciones Unidas y hará todo lo que esté en su poder para lograr que se dé cumplimiento a la promesa formulada en Nueva York.

Ascenso de categoría para la IS

Cuando se aproximaba el 50º aniversario de las Naciones Unidas, y de conformidad con el compromiso asumido por la Internacional Socialista en pro de fortalecer y apoyar la Organización en todas sus labores en pro de la paz, el desarrollo y la cooperación internacional, en 1994 presenté a las Naciones Unidas una solicitud para que se reconociera a la IS con carácter consultivo en una categoría superior y fundamenté dicha solicitud con una amplia recopilación de nuestras actividades en defensa de los propósitos de la Organización. Nuestra solicitud fue examinada en junio de 1995 por el Comité competente de las Naciones Unidas en Nueva York, donde hice uso de la palabra en relación con nuestra solicitud, que fue aprobada por unanimidad. A partir de 1973, la Internacional Socialista había sido reconocida en la Categoría II y ahora ha pasado a la Categoría I.

Conferencias de las Naciones Unidas

La Internacional ha estado representada en diversas reuniones y actividades de las Naciones Unidas, entre ellas la reciente serie de importantes conferencias internacionales en las que se han reunido líderes del mundo para considerar los grandes problemas de nuestros tiempos.

En 1992 habíamos maximizado nuestra participación y los efectos de ésta en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre para la Tierra) celebrada en Río de Janeiro, mediante intensos debates preparatorios y la celebración de una reunión del Comité de la IS sobre el Medio Ambiente en esa ciudad, paralelamente a la Cumbre para la Tierra, a fin de reunir a los numerosos participantes de partidos miembros de la IS e involucrarlos en la presentación ante la Conferencia de las perspectivas de la Internacional sobre las cuestiones del medio ambiente. Este enfoque arrojó resultados muy positivos.

Conferencia Mundial de Derechos Humanos

Al año siguiente, la IS prestó una atención similar a la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, especialmente, como ya lo he indicado, por parte del Comité de la IS sobre Derechos Humanos, que se reunió en Viena en junio de 1993 durante la celebración de la Conferencia y dio a conocer un memorándum sobre la base de la plataforma de la Internacional relativa a los derechos humanos. La Mesa Redonda que organizamos en Viena con las otras internacionales políticas también tuvo mucho éxito. El Secretario General de la Conferencia asistió a la Mesa Redonda, la cual produjo una declaración conjunta. Esta intensa actividad reforzó la presencia de nuestra delegación y las contribuciones de organizaciones como la nuestra influyeron mucho en la conformación de los compromisos finales aprobados y la ulterior designación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo

Más adelante ese mismo año, celebramos otra Mesa Redonda con la Internacional Liberal, la Internacional Demócrata Cristiana y la Unión Demócrata Internacional, con miras a tratar de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo que se iba a celebrar en 1994. La Mesa Redonda fue organizada en cooperación con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP). Su Directora Ejecutiva, Nafis Sadik — que también era Secretaria General de la Conferencia Internacional — participó en la reunión y lo propio hizo su Director Adjunto, Hirofumi Ando. Nos reunimos en el Parlamento de Austria, cuyo Presidente, Heinz Fischer, del Partido Socialdemócrata de Austria, abrió el debate. La delegación de la IS estaba integrada por representantes de partidos de Europa, América Latina, África y Asia. Afirmamos la necesidad de actuar a escala internacional acerca de los peligros de la explosión demográfica, el desempleo masivo y la migración, así como la destrucción del medio ambiente, y expresamos nuestro apoyo a las Naciones Unidas, como principal instrumento de cooperación internacional. Las cuatro Internacionales aprobaron una declaración conjunta, que posteriormente fue presentada ante la Conferencia de las Naciones Unidas. Prosigue la cooperación con el FNUAP, cuyo importante papel es plenamente reconocido por la IS.

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social celebrada en Copenhague en marzo de 1995 resultó de particular interés para la Internacional Socialista. Invitamos al Presidente del Comité Preparatorio de esa Conferencia, Embajador Juan Somavía, a hacer uso de la palabra ante el Consejo de la IS en su reunión el año anterior en Tokio. Los temas de la Cumbre Mundial: reducción de la pobreza, generación de empleo productivo y promoción de la integración social eran, como acertadamente lo señaló Somavía, las cuestiones políticas medulares, las cuestiones con respecto a las cuales los gobiernos salían vencedores o perdedores en elecciones. También en 1994 fuimos anfitriones de una reunión celebrada en Londres con el Presidente del Comité Preparatorio y los Secretarios Generales de la Internacional Liberal y la Internacional Demócrata Cristiana. Más adelante ese mismo año, visité la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, acompañado nuevamente por mis homólogos de la Internacional Liberal y la Internacional Demócrata Cristiana, para celebrar conversaciones con el Secretario General y otros funcionarios de las Naciones Unidas, así como con miembros del Comité Preparatorio de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, en el marco de los preparativos de esa Conferencia.

Nuestra Internacional acogió con particular agrado y apoya el compromiso que condujo a las Naciones Unidas a organizar la Cumbre Mundial. Como lo afirmó el Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali: "la función de las Naciones Unidas es estar a la vanguardia del progreso social... La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social a la vez pone a prueba y refleja el compromiso de la sociedad internacional de ayudar a los más empobrecidos". Las metas fijadas en la Cumbre Mundial para la cooperación internacional son importantes y siguen animando nuestros debates.

La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer

Al igual que las anteriores conferencias de las Naciones Unidas sobre la mujer, la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en septiembre de 1995 fue objeto de gran atención por parte de la Internacional Socialista y sus miembros. Estuvieron presentes en Beijing muy numerosos líderes y activistas de nuestros partidos miembros, que están en el gobierno o en la oposición y también como miembros de numerosas ONG, así como una delegación de nuestra organización fraternal, la Internacional Socialista de Mujeres (SIW). La Conferencia logró mayores adelantos en lo tocante al compromiso internacional de hacer frente a la discriminación, la violencia, la falta de equidad, las privaciones y la pobreza que padecen las mujeres en el mundo. La Conferencia pudo avanzar con respecto a las declaraciones efectuadas en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Es mucho lo que queda por hacer en cuanto a observar la puesta en práctica de esos compromisos y ampliarlos.

Habitat II

Ya he mencionado la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), celebrada en junio de 1996 en Estambul, y la importancia que nuestra Internacional asigna a ese tema, a raíz de la cual ya se ha ampliado nuestra labor en cuestiones de política local y urbana. Una delegación de la IS, de la que formaba parte el Presidente del nuevo Comité de la IS sobre Autoridades Locales, Philippe Busquin, así como el suscrito, asistió a la Conferencia. Comprobamos una vez más que era muy útil la organización de una reunión del Comité pertinente de la IS en paralelo con una Conferencia de las Naciones Unidas, pues así se proporciona un foro para el intercambio de ideas entre los representantes de partidos de la IS que asisten a la Conferencia en muy diferentes calidades, y una oportunidad de que nuestra Internacional efectúe contribuciones positivas.

Colaboración con las Naciones Unidas para la paz y la democracia

La Internacional Socialista reconoce el irremplazable papel de las Naciones Unidas; su labor a favor de la paz y en pro de la democratización cuenta con nuestro pleno respaldo.

Cuando a principios de 1993, una delegación de la IS visitó Somalia, con la cooperación de las Naciones Unidas y del Representante Especial del Secretario General, ésta fue testigo del considerable grado de compromiso y de experiencia que las Naciones Unidas aportaron a una situación difícil y violenta. También en 1993, una delegación de la IS observó las elecciones en Camboya y cooperó con la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC).

Nuestros observadores fueron testigos de que las votaciones se realizaron en orden y en un clima de paz: fue la conclusión con éxito de un proceso de establecimiento de la paz y democratización patrocinado por las Naciones Unidas.

También tuvimos la oportunidad de apoyar a la misión de las Naciones Unidas encargada de verificar el respeto a los derechos humanos en Haití. Nuestros observadores en las primeras elecciones democráticas y multirraciales celebradas en 1994 en Sudáfrica fueron también testigos del enorme esfuerzo de las Naciones Unidas para supervisar la organización de los comicios.

En la ex Yugoslavia, como en otros lugares, las esperanzas se habían depositado más que nunca en las Naciones Unidas. Apoyamos y observamos muy de cerca su labor en esa región. Durante la visita efectuada el año pasado por nuestro Presidente, Pierre Mauroy, y por el suscrito, a la ex Yugoslavia, fuimos testigos en parte de la tarea increíblemente difícil asumida por las Naciones Unidas.

La Internacional Socialista, consciente de que los retos de poner fin o impedir conflictos y crisis en el mundo posterior a la guerra fría son enormemente complejos, ha efectuado una contribución al debate sobre el futuro de las Naciones Unidas. La Internacional opina que las Naciones Unidas necesitan más apoyo y mayores recursos, para poder cumplir con éxito sus funciones.

El Consejo de la IS, reunido en Tokio en 1994, aprobó una resolución sobre la base del informe del Grupo de Trabajo establecido por el Consejo de la IS para la Paz, la Seguridad y el Desarme, a fin de estudiar la reforma de las Naciones Unidas. Nuestro Consejo afirmó: "Actualmente, el concepto de seguridad tiene un significado enteramente nuevo y este hecho debe influir, inevitablemente, en la labor de las Naciones Unidas durante los próximos decenios". Destacamos que era preciso ampliar el concepto de seguridad a fin de incluir aspectos sociales, de desarrollo y del medio ambiente. Exhortamos a que se asignara mayor prioridad a la diplomacia preventiva y a la prevención de conflictos, a fin de recurrir a la fuerza tan poco como fuera posible. Se consideró que era importante aumentar el apoyo a los Estados Miembros en la implementación de las sanciones económicas impuestas por las Naciones Unidas. Expresamos nuestro apoyo al fortalecimiento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, mediante la ampliación del número de miembros permanentes, asegurando al mismo tiempo la adecuada representación de los países en desarrollo. Propiciamos una más plena participación de las organizaciones regionales en la adopción de decisiones y la delegación de las acciones al nivel regional siempre que fuera posible. Exhortamos a que se vigilaran más de cerca las situaciones de riesgo, se previera mejor la necesidad de adoptar medidas preventivas y, posteriormente, de intervenir. Es menester que los Estados Miembros estén dispuestos a proporcionar a las Naciones Unidas el personal y los materiales necesarios para cumplir con su mandato. Las Naciones Unidas deben esforzarse por lograr una proscripción internacional de la producción de armas nucleares, químicas, biológicas y bacteriológicas. Finalmente, destacamos la necesidad de que los Estados Miembros cumplan con sus obligaciones financieras para con las Naciones Unidas: deberían supeditarse sus derechos de voto al cumplimiento de las obligaciones financieras.

La IS estuvo en contacto con la labor de la Comisión presidida por Ingvar Carlsson y Sir Shridath Ramphal, la cual presentó su informe a las Naciones Unidas en el año en que se cumplía su 50º aniversario. Acogimos con sumo agrado la detallada consideración en ese informe del fortalecimiento de los sistemas internacionales de buen gobierno.

Paz, desarme y desarrollo económico

Hemos observado con gran atención y dedicación las negociaciones sobre desarme realizadas bajo los auspicios de las Naciones Unidas. En un capítulo anterior he bosquejado nuestras opiniones y prioridades sobre este tema. Las Naciones Unidas constituyen el único foro universalmente aceptado donde pueden concertarse acuerdos de este tipo. Nunca podría subrayarse demasiado su importancia.

Pero para la Internacional Socialista y sus partidos miembros, lograr la paz también depende de fomentar el desarrollo democrático, económico y social que es, en última instancia, la última garantía de paz. La labor de las Naciones Unidas y sus instituciones en esas esferas tiene importancia crucial. De ahí la considerable atención que prestó el Comité de la IS sobre Política Económica, Desarrollo y Medio Ambiente (SICEDE) a la necesidad de reformar las instituciones financieras internacionales establecidas hace casi 50 años en Bretton Woods, a fin de transformarlas en instrumentos eficaces para apoyar el desarrollo. Nuestras propuestas al respecto estarán incluidas en la Declaración sobre la economía mundial que ha de aprobar el Congreso de la IS.

Este año estamos celebrando el XX Congreso de la Internacional Socialista en la Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York. La elección del lugar de celebración refleja el cálido apoyo de nuestra Internacional a las Naciones Unidas y nuestro deseo de estar plenamente involucrados en las acciones para lograr que las instituciones internacionales de paz y cooperación estén apoyadas y equipadas para cumplir con su papel en los próximos años.

COOPERACIÓN CON OTRAS ORGANIZACIONES

La Internacional Socialista cuenta con tres organizaciones fraternales — la Internacional Socialista de Mujeres (SIW), la Unión Internacional de Juventudes Socialistas (IUSY) y el Movimiento Internacional de los Halcones/Internacional Socialista para la Educación (IFM/SEI) — con las que hemos desarrollado una muy estrecha colaboración.

Durante varios años, la SIW ha venido celebrando sus reuniones reglamentarias simultáneamente con las de la Internacional Socialista. Por consiguiente, se ha alentado y posibilitado la asistencia a las reuniones de nuestro Consejo a mayor cantidad de mujeres delegadas de partidos miembros de la IS, y las prioridades y conclusiones de las reuniones de la SIW se han incorporado en nuestros debates. De conformidad con el permanente compromiso de la Internacional Socialista, en diciembre de 1994, durante la reunión del Consejo de la IS celebrada en Budapest, hemos aprobado una resolución en la que se reitera nuestro apoyo a las metas del Decenio Socialista para la Mujer, anunciado por la SIW en 1986, es decir, un aumento del número de mujeres en todos los órganos ejecutivos de los partidos miembros de la IS y de la cantidad de mujeres candidatas en las elecciones. Acogimos con agrado la adopción por muchos de nuestros partidos de sistemas de cuotas para la representación femenina, pero exhortamos a una aplicación más enérgica de esas y otras medidas a fin de lograr un aumento de la participación de la mujer. El pasado mes de diciembre, en la reunión del Consejo de la IS realizada en Bruselas, aprobamos una recomendación de la SIW y del Comité de Finanzas y Administración de la IS, en el sentido de que las delegaciones a las reuniones de la Internacional Socialista deberían tener al menos un miembro de cada género y que debía solicitarse a los partidos que en sus delegaciones hubiera equilibrio de género. También

nos comprometimos a tratar de lograr el equilibrio de género entre los Presidentes y Vicepresidentes de los Comités de la IS.

Los representantes de la IUSY y del IFM/SEI, al igual que los de la SIW, asisten a las reuniones de nuestro Consejo y participan en nuestros Comités y delegaciones. El suscrito y otros hemos representado regularmente a la Internacional en reuniones, conferencias, campamentos de verano y festivales de la IUSY y del IFM/SEI, donde siempre hemos recibido inspiración y aliento al presenciar el grado de compromiso de la próxima generación de socialdemócratas y hemos aprendido mucho de sus experiencias y sus perspectivas. En 1993, en el contexto del festival de verano de la IUSY, organizamos en Portugal la primera Universidad Estival de la Internacional Socialista. Unos 50 jóvenes de todas las partes del mundo, muchos de los cuales también habían participado en el festival de la IUSY, asistieron a un programa de una semana de duración en que se celebraron debates con expertos de los partidos de la IS, acerca de cuestiones de democratización y elecciones y sobre el papel de los observadores internacionales en las elecciones. Nuestro Presidente, Pierre Mauroy, pronunció un discurso ante los participantes en la sesión inicial, y lo propio hizo nuestro Vicepresidente y anfitrión en Portugal, António Guterres. Esta iniciativa tuvo mucho éxito y fue muy apreciada.

He descrito ya las buenas relaciones de trabajo que la Internacional ha establecido con el Partido de los Socialistas Europeos (PES) y el Grupo del PES del Parlamento Europeo.

Otra organización asociada de la IS es el Comité Internacional Laborista del Deporte (CSIT) con el que hemos celebrado en 1994 una reunión conjunta en Londres a fin de definir esferas de interés compartido y de futura cooperación.

Desde el más reciente Congreso de la IS, otro copartícipe en nuestra labor ha sido el Foro Europeo por la Democracia y la Solidaridad, fundado en 1993 por varios partidos miembros de la IS en Europa occidental a fin de proporcionar una plataforma oficiosa para efectuar reuniones y entablar relaciones de cooperación entre partidos socialdemócratas de Europa occidental, central y oriental. El Foro ha realizado muchas tareas útiles, al establecer contacto con socialdemócratas del ex bloque soviético y otros. Las fundaciones nacionales que están estrechamente asociadas a nuestros partidos miembros en varios países de Europa occidental también han patrocinado muchas actividades de este tipo. La Internacional Socialista acoge con agrado el papel que el Foro, en su calidad de órgano oficioso e independiente, ha logrado desempeñar en la promoción de esos contactos.

Prosiguen los intercambios regulares con sindicatos en todo el mundo y con la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (ICFTU). Con frecuencia, nuestras preocupaciones en lo concerniente a la democracia, la igualdad sexual y racial, la salvaguarda del medio ambiente y la lucha por el empleo, son idénticas. Actualmente, una prioridad para ambos movimientos es la cuestión de la mundialización económica y la campaña encaminada a que se reconozcan los aspectos sociales en los acuerdos de intercambio comercial mundial.

Ya he mencionado algunas de las actividades realizadas conjuntamente con la Internacional Liberal, la Internacional Demócrata Cristiana y la Unión Demócrata Internacional. La Internacional Socialista valora mucho esas ocasiones de intercambiar opiniones. En nuestra calidad de organizaciones que agrupamos partidos políticos a escala internacional, compartimos nuestra identificación con los procesos democráticos, en momentos en que la democracia está ganando terreno en todas partes del mundo.

OBSERVACIONES FINALES

Nuestra Internacional es una organización muy vigorosa. En nuestro más reciente Congreso, celebrado en Berlín, acogimos en nuestras filas a 24 nuevos partidos, con lo cual contamos con un total de 109 partidos y organizaciones miembros. Nuestro mensaje también llega más allá de nuestros propios miembros. El número de partidos, tanto miembros de la IS como invitados, que han asistido a nuestras reuniones ha aumentado desde 118 en el anterior período entre Congresos, hasta 154 en los últimos cuatro años; los participantes de América Latina y el Caribe aumentaron desde 32 hasta 38; los de la región de Asia y el Pacífico, desde 14 hasta 17; los de África, desde 33 hasta 41; y los de Europa central y oriental, desde 12 hasta 30.

En momentos en que nos aproximamos a la celebración del XX Congreso, podemos sentirnos orgullosos de que, tras el establecimiento en 1993, en la reunión del Consejo en Atenas, de los nuevos Comités de la IS para Europa Central y Oriental, para África, para la región de Asia y el Pacífico, y para el Mediterráneo, actualmente contamos con Comités de la IS que abarcan todas las regiones del mundo. Además, hemos intensificado nuestra labor en dos cuestiones universales, con el establecimiento de un Comité sobre Autoridades Locales y el fortalecimiento de nuestras tareas en materia económica con un nuevo Comité sobre Política Económica, Desarrollo y Medio Ambiente. Todas estas nuevas actividades se han realizado al mismo tiempo que fuimos fortaleciendo nuestra presencia, ya sustancial, en Europa y en la región de América Latina y el Caribe. En todas partes del mundo se efectúan reuniones de nuestros órganos. En los últimos años, nuestro Consejo se ha reunido en Hungría, el Japón y Sudáfrica, entre otros países. Nuestros comités celebraron sesiones desde Uagadugú hasta Moscú y Puerto Príncipe y desde la ciudad de Gaza hasta Katmandú y Bratislava. Además, durante el período que se examina, se organizaron 24 misiones de estudio y conocimiento y de observación de elecciones, a medida que se recibían cantidades crecientes de solicitudes para que la Internacional se pronunciara acerca de las condiciones de la democracia en muchos países.

Esas actividades se han realizado respetando estrictamente la disciplina presupuestaria. En 1993, nuestro presupuesto era de £895.000 y el del corriente año es de £990.000, lo cual representa un aumento de menos del 11% en términos monetarios. Habida cuenta de la variación en el valor de la libra esterlina, es posible afirmar que nuestro presupuesto se ha mantenido a un nivel constante, en términos reales.

Cabe agregar que en los últimos años, nuestros ingresos reales nunca llegaron a los niveles presupuestados. Lamentablemente, algunos partidos miembros no dieron cumplimiento a sus obligaciones para con la Internacional y otros abonaron sus cuotas con retraso. No obstante, hemos logrado realizar todas nuestras actividades, no sin dificultades, dentro de los límites de los ingresos efectivamente recibidos. Es menester que los partidos miembros asignen más prioridad que hasta ahora al puntual pago de sus cuotas, de conformidad con lo que estipulan nuestros Estatutos.

Nos hemos esforzado por hacer llegar el mensaje político de la Internacional e información acerca de sus múltiples actividades al más amplio público posible. Aparte de nuestra revista *Socialist Affairs*, que es una fuente de reflexiones y debate político y donde se informa cabalmente sobre las actividades de nuestra internacional, hemos producido en español, francés e inglés "Noticias de la Internacional Socialista", publicación que mantiene informados a los partidos miembros acerca de los acontecimientos más recientes. A comienzos de este año, también hemos iniciado nuestra presencia en la World Wide Web, con páginas también preparadas en tres idiomas, y nos proponemos ir ampliando en forma sostenida la cantidad de información disponible en dichas

páginas. Va en aumento en todo el mundo el número de suscriptores al sistema Internet que se ponen en contacto con la información sobre nuestra Internacional.

No menos importante es la creciente corriente de documentación que produce la Secretaría, en nuestros tres idiomas oficiales, sobre las reuniones y las actividades de la Internacional.

El crecimiento de la Internacional también se refleja en muchos contactos personales con partidos miembros, cuando sus representantes visitan el Secretariado de la IS y en reuniones, Congresos y otros actos en los que tuve el privilegio de estar presente. Nuestras misiones, y la labor preparatoria de las reuniones de nuestro Consejo y nuestros Comités, de las que son anfitriones los partidos miembros, constituyen otra valiosa oportunidad de fortalecer nuestras relaciones con esos partidos. Las relaciones también se cimentan en numerosos contactos cotidianos con líderes y representantes de nuestros partidos en todo el mundo.

Un resultado grato de nuestra creciente actividad ha sido el aumento sin precedentes del número de solicitudes de partidos de todas las regiones del mundo que aspiran a incorporarse como miembros en nuestra Internacional. A partir de nuestro XIX Congreso, esas solicitudes han estado llegando en forma constante al Secretariado. El Comité de Finanzas y Administración de la IS (SIFAC), que se encarga inicialmente de considerar esas peticiones, ha tenido ante sí durante este período más de un centenar de solicitudes. Este importante órgano de nuestra Internacional, presidido por Gunnar Stenarv del Partido Socialdemócrata Sueco, se reunió en Lisboa en octubre de 1993, en Tokio en mayo de 1994, en Budapest en diciembre de 1994, en Londres en abril y noviembre de 1995 y nuevamente en Londres en junio de 1996. Teniendo en cuenta los nuevos partidos cuya aceptación ya se ha recomendado y los que han de ser agregados a la lista que se presentará ante nuestro XX Congreso, parecería seguro que el número de nuevos miembros que se sumarán a la Internacional durante la reunión en Nueva York será superior al número de quienes se nos unieron en Berlín hace cuatro años. Podemos sentirnos justificadamente orgullosos, pues ello da pruebas de la vitalidad de nuestra organización.

El acelerado ritmo de las actividades de la Internacional, sumado a las limitaciones financieras bajo las que ha estado trabajando el Secretariado, han conducido a un considerable aumento de la carga de trabajo de la pequeña cantidad de personas empleadas en nuestra oficina de Londres, quienes han absorbido la creciente carga con dedicación y flexibilidad; en nombre de todos nosotros, debo expresar nuestro profundo agradecimiento a nuestros colaboradores.

En los últimos cuatro años, durante los cuales tuve el privilegio de seguir desempeñándome como Secretario General, la Internacional Socialista ha continuado creciendo y desarrollándose; ha demostrado su adaptabilidad a las cambiantes circunstancias mundiales y ha mantenido el núcleo básico de sus invariables aspiraciones políticas, para el progreso de una sociedad mundial cada vez más interdependiente. Estoy seguro que continuará haciéndolo.

Luis Ayala
Londres

Agosto de 1996